

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
PROGRAMA ESTUDIOS DE LA CIUDAD
CONVOCATORIA 2009-2011

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA
EN GOBIERNO DE LA CIUDAD
CON MENCIÓN EN DESARROLLO DE LA CIUDAD

CENTRALIDADES, CULTURA Y LIBRO
PARA EL DISTRITO METROPOLITANO DE QUITO

SARA DEL ROSARIO SERRANO ALBUJA

Junio 2012

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR
PROGRAMA ESTUDIOS DE LA CIUDAD
CONVOCATORIA 2009-2011**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA
EN GOBIERNO DE LA CIUDAD
CON MENCIÓN EN DESARROLLO DE LA CIUDAD**

**CENTRALIDADES, CULTURA Y LIBRO
PARA EL DISTRITO METROPOLITANO DE QUITO**

SARA DEL ROSARIO SERRANO ALBUJA

ASESOR DE TESIS: DR. ALFREDO SANTILLÁN

LECTORES: XAVIER PUIG Y EDUARDO PUENTE

Junio 2012

DEDICATORIA

Esta tesis no es sino la vendimia del amor.

Desde muy niña en mi hogar, y más del ejemplo que de los discursos, aprendí que el amor, la sabiduría y la ética son la poderosa fuerza que transforma y edifica la esencia del mundo.

Este trabajo de ciencia social y compromiso con mi ciudad lo dedico a la memoria de mi padre Guillermo, quien, hace poco, partió a la eternidad. Siempre recuerdo de él haber sido el primero en la fila para aplaudir todos mis logros y enseñarme la perseverancia, la entrega y responsabilidad familiar, la calidez y el cariño por la música, la geografía y los libros.

Este esfuerzo académico lo dedico, también, al solidario, valiente y ejemplar corazón de mi mamá, Sara, y a todos y cada uno de mis maravillosos hermanos, Fer, Ani, Guillermo, Yoli y Alba, quienes han creído y confiado permanentemente en mí y me han apoyado en los momentos más difíciles. La vida me bendijo con los padres y hermanos que tengo. Quiero sumar a sus capacidades y humanismo, de los cuales siento un sencillo y sano orgullo familiar, este aporte académico para que se fortalezcan nuestros lazos y convicciones por forjar una sociedad más justa y por ser mejores personas en el día a día.

Finalmente, dedico con todo mi amor y esperanza esta tesis de maestría a mis dos hijas, Sara y Ana Julia, para quienes todo esfuerzo será siempre mi bandera y alegría durante toda mi vida. Para ellas, mis mejores sueños y luchas por una ciudad, un país y un mundo mejores.

AGRADECIMIENTO

Agradezco a Alfredo Santillán la dirección de esta tesis. Quiero reconocer, sinceramente, la valiosa libertad, el respeto y la confianza que me dio para que yo pudiera desplegar mis mejores esfuerzos en la ejecución de mi investigación. Alfredo me permitió volar con alas propias. Agradezco su apertura al debate, su horizontalidad y disposición al diálogo, su comprensión e incluso algunos desencuentros, discusiones y desacuerdos. Todo ello abonó para que yo pudiese afinar mi investigación y para que puliera mis aptitudes académicas y me exigiese a mí misma en todos los niveles a fin de lograr los mejores procesos y resultados en mi investigación. Gracias, Alfredo.

Agradezco a mis lectores Eduardo Puente y Xavier Puig por su tiempo, sugerencias y comentarios.

A Xavier Puig, mis gracias por su valiosa lectura y la alta evaluación que dio a mi tesis. Su argumentación inteligente y reconocimiento académico a mi trabajo constituyen para mí una medalla y una motivación que me anima al compromiso de seguir escribiendo, reflexionando y actuando sobre los temas urbanos sabiendo que hay una aguda capacidad receptiva lectora en donde las semillas del emisor llegan a tierras fértiles y los lenguajes y empatías se hacen fraternos frente a la ciencia social y el aporte propositivo. Gracias, Xavier.

Finalmente, quiero agradecer a todas esas personas que hicieron posible este trabajo empezando por las propias fuentes consultadas. Gracias también a mi familia por su apoyo constante y a FLACSO, institución que ha marcado un decisivo hito en mi vida.

Quito Luminosa

Quito luminosa,
ciudad del ancestro quitu,
mitad misma del grano de maíz
ciudad sagrada,
beso de geranio y capulíes,
venerada en los solsticios,
equilibrio y equinoccio.
Quito Cochasquí,
Quito Pomasqui,
Quito pumamaqui-árbol,
albacito y Yavirac.
Aquí bauticé mi adolescencia
y me apellidé hija de tus levantamientos,
Yo, tu arqueóloga
descifro
tus tabernáculos,
tus neblinas,
tus piletas de siglos y tus empedidas cuestras
y ante el portento de de San Francisco
y sus torres infinitas,
se me hace infatigable el corazón.
Y, ante la tornada piedra
que en la Compañía susurra,
yo me callo
Qué magia o Cantuña apasionado,
picaflor de la madera,
cinceló tu piel lúbrica de mujer andina
para que yo advirtiera manos indias
y mestizas
en tus ángeles y santos de pan de oro.
(...)

Sara Serrano Albuja
Del poemario *La noche me ha declarado la guerra*

ÍNDICE

Contenido	Páginas
RESUMEN.....	1
INTRODUCCIÓN.....	2
DISEÑO DE INVESTIGACIÓN	4
Metodología.....	7
CAPÍTULO 1.....	12
LOS NEXOS ENTRE CULTURA LIBRO Y DISEÑO URBANO.....	12
Espacio y cultura	12
Cultura en las políticas urbanas.....	14
El diálogo entre cultura, recreación y desarrollo.....	17
Cultura y ciudad: fortaleza simbólica ante los escenarios supranacionales.....	21
El libro y algunos vacíos de la planificación urbana.....	22
Cultura, ciudadanía y gobernanza.....	25
Balance entre flujos y lugares	26
Centralidades, contexto y escenarios	28
Las centralidades y la globalización.....	31
Fortalezas históricas identitarias para las centralidades.....	35
El mundo del libro como un componente de las centralidades creativas.....	37
Bibliotecas en las centralidades.....	38
Un diálogo con el nuevo urbanismo.....	43
CAPÍTULO II.....	46
EXPERIENCIAS Y APORTES DEL LIBRO PARA LAS NUEVAS CENTRALIDADES CULTURALES DE QUITO	46
Entretenimiento cultural: un potencial en Quito.....	46
Equipamiento cultural de magnitud significativa	49
Fuentes consultadas.....	52

Perfiles y opiniones de los actores culturales del libro	58
Análisis e interpretación de las entrevistas	74
CAPÍTULO III.....	77
EXPERIENCIAS INSTITUCIONALES Y ESTRATEGIAS TERRITORIALES PARA LA CULTURA.....	77
Los CDCs como estrategia territorial de mediana magnitud.....	77
Equipamiento y calidad de servicios.....	80
Cartografía de los equipamientos culturales.....	84
El proyecto del Centro Cultural Quitumbe.....	87
Quito y otras ciudades.....	89
CAPÍTULO IV.....	91
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.....	91
BIBLIOGRAFÍA.....	97

RESUMEN

Los conceptos esenciales que componen las reflexiones teóricas de esta tesis son, cultura, centralidad, planificación urbana, desarrollo, patrimonio cultural, gobernanza, ciudadanía, asociacionismo, nuevo urbanismo, globalización, identidad, libro, biblioteca y centro cultural.

En el primer capítulo se abordan las reflexiones teóricas interdisciplinarias y los contextos que posibilitaron la elaboración sistemáticas de los fundamentos que, a nuestro juicio, deberían configurar el perfil cultural para consolidar centralidades en el diseño urbano de Quito y edificar así una ciudad de equilibrios no solamente espaciales.

La fase de investigación de campo corresponde a los subsiguientes capítulos. Para su elaboración, se consultó a personas cuya actividad está relacionada con la cultura y específicamente con el mundo que concierne al libro, entre ellos bibliotecarios, escritores, librereros, editores, gestores culturales. En estas fuentes, se auscultaron sus visiones con respecto a sus ofertas culturales y espaciales imbricadas al proyecto de ciudad. También se observó la experiencia de algunas bibliotecas y centros culturales cuyos equipamientos y agendas juegan un importante papel en la dinámica social y el territorio de la ciudad, tal observación dio importantes insumos para la búsqueda de una sistematización sobre las visiones renovadoras de la centralidad que esta tesis propone. Parte de los datos relevantes obtenidos del trabajo de campo propiciaron la posterior elaboración de una cartografía que permite la ubicación espacial de los centros culturales observados.

Finalmente se establecieron algunas recomendaciones y conclusiones dentro de las cuales se esbozan algunas propuestas de equipamiento cultural para Quito que podrían insertarse en una visión de planificación territorial interdisciplinaria y holística orientada al difícil arte del equilibrio.

INTRODUCCION

No siempre en el territorio ciudad se visualiza el manejo y cuidado de espacios que tienen que ver con la calidad de vida y el interés común. La cultura no escapa a esa realidad.

El retroceso de espacios verdes, la pérdida de ecosistemas y la falta de equipamiento hospitalario y de diversas infraestructuras muestran algunos desbalances evidentes con respecto al crecimiento urbano. Frente a este escenario, la preocupación de la presente investigación se enfocó en indagar acerca de la presencia de centros y equipamientos culturales en las zonas de expansión inmobiliaria de Quito al norte, sur y los valles. Tal estudio partió de nuestra convicción de que la espacialidad cultural podría ser un potencial generador de un diseño urbano más equilibrado y holístico en esas áreas que no disponen de todo el equipamiento cultural como la que posee el hermoso Centro Histórico de Quito.

A pesar del carácter conflictual, las contradicciones estructurales y la falta de emprendimientos que se reflejan en los desbalances urbanos, la presente investigación no pretendió abordar el fenómeno espacial cultural exclusivamente desde lo conflictual y las oposiciones sistémicas. El enfoque de este trabajo se orientó, más bien, a investigar lo que considera son los soportes que conforman el sustrato generador de los nuevos perfiles de centralidades culturales propuestos como uno de los ejes fundamentales de la presente investigación.

Las reflexiones teóricas y las fuentes consultadas se constituyeron en valiosos aportes para que nuestro estudio pudiese construir lo que considera es el eje fundamental de esta investigación referida a los fundamentos que hagan posible pensar en los nuevos perfiles de centralidad cultural propuestos para nuestra ciudad. A partir de esa especificidad del enfoque, intentamos abarcar aspectos relativos a las centralidades no siempre abordados.

Desde mi formación en comunicación y letras y la producción literaria, me acerqué a FLACSO a estudiar a mi ciudad y la de mis padres, esa que he pintado con palabras en mis textos con otras texturas y sensibilidades. Este antecedente y fortaleza fue el motor que propició que se pudiera conectar mi preocupación por la actual fisonomía de Quito con aspectos relevantes del libro y la cultura hacia las propuestas que contiene este trabajo.

La cultura puede jugar un rol clave en nuestra ciudad, no solo desde las nutridas agendas que le han dado títulos merecidos como el de *Capital Iberoamericana de la Cultura* sino desde su posicionamiento en la configuración misma en el territorio urbano

para mejorar las condiciones de vida de la población. Propiciar el diálogo hacia un proyecto de ciudad concebida holísticamente en medio de los difíciles escenarios actuales puede ser el norte que genere radicales y positivos cambios urbanos. Este estudio se orientó a ese fin y pertinencia.

DISEÑO DE INVESTIGACIÓN

Varias interrogantes suscitaron los primeros pasos de esta investigación como por ejemplo saber, por qué tenemos un crecimiento tan opaco con respecto a la imponente belleza de nuestro Centro Histórico, o saber si las nuevas propuestas arquitectónicas de la ciudad incluyen al sector cultural; si hay espacios innovadores para los profesionales desempleados del mundo cultural y del libro, en particular; si se orientan los esfuerzos de construcción más bien en relación a la vivienda y las vías y no a otros aspectos fundamentales que hacen ciudad; si estamos ganando espacio pero sacrificando calidad de vida y salud. Todas estas preguntas giraban alrededor de pensar en la ciudad que tenemos y la que realmente estamos construyendo y queremos dejar para el futuro. El universo de estas incertidumbres adquirió un modo académico y se sistematizó así:

¿Cuál es el escenario actual de los equipamientos culturales en Quito en las zonas de expansión y cómo ello se percibe en mundo del libro?

¿Cuáles son los argumentos que sustentan la generación de centralidades culturales para que estas armonicen el crecimiento urbano en Quito?

Para responder a estas preguntas la presente investigación se propuso como objetivos encontrar los principios y fundamentos teóricos desde diversas vertientes que pudiesen posicionar a la cultura como generadora de las centralidades en función de un mejor equilibrio urbano. Se propuso, también, en un segundo momento, registrar a los equipamientos culturales de mediana y gran escala en las zonas de crecimiento en el norte, sur y los valles y auscultar, paralelamente, el potencial de funciones de centralidad cultural que tuviesen relación con bibliotecas y centros culturales para aterrizar al presente estudio. Todos estos objetivos hubiesen quedado inconclusos si no hubieran abordado a las personas que aportaron con valiosos datos para entender este fenómeno del cual ellas no solamente tienen percepciones sino que son sus protagonistas.

Como punto de partida y en comparación con los equipamientos del Centro Histórico, el presente estudio, sostiene que existe una insuficiencia de equipamientos culturales que equilibren el crecimiento de Quito en el norte, sur y los valles. Algunas implicaciones de esta premisa inicial han sido despejadas como se verá en los capítulos

relativos al trabajo de campo¹. Es necesario apuntar que uno de los argumentos sólidos que hacen parte de la justificación de este estudio que propende la creación o adecuación de edificaciones ya hechas para equipamientos culturales en función de optimizar el ejercicio de ciertas actividades culturales, refiere al lamentable hecho registrado en Quito en la Discoteca Factory: Como se recordará, el 19 de abril del 2008, un incendio en la Discoteca Factory cobró la vida de muchos artistas en el sur de la ciudad que realizaban un concierto gótico. Dicho incendio y la lamentable pérdida de vidas humanas se habría podido prevenir, si hubiesen existido en esa zona equipamientos que reunieran las condiciones de seguridad y funcionalidad para tales conciertos a fin de evitar este tipo de riesgos y desastres urbanos.² Cómo es lógico suponer, nuestra investigación está actuando también sobre la base de las alertas que deberíamos encender como ciudad ante las vulnerabilidades de los escenarios presentes con desbalances en diferentes frentes. Podríamos afirmar que las omisiones al respecto ya nos están pasando factura sobre ello y no solo en la economía, la movilidad, la pérdida del bosque protector en las laderas del Pichincha, sino en la salud misma, la calidad de vida y la exposición a riesgos urbanos.

Para responder a nuestras preguntas y cumplir con nuestros objetivos de investigación, el presente estudio se planteó establecer un registro de los equipamientos culturales de magnitud significativa³ (de mediana y gran escala) en las zonas de crecimiento urbano. Este registro incluyó la observación *in situ* y documentación de los centros observados. Todo ello dio como resultado posterior la elaboración de una cartografía y datos valiosos para el análisis de la problemática que nos compete. Esta cartografía es un instrumento más en función del análisis y hace parte de los llamados mapas culturales, los cuales constituyen una herramienta importante que orienta las políticas culturales de las ciudades para la toma de decisiones.

Tal como refiere Ortega (Ortega, 2010) estos mapas permiten una visión espacial más geoestratégica vinculada al proyecto cultural que es parte del proyecto de ciudad:

¹ Plantear el apuntalamiento de las funciones de centralidad cultural no implica desconocer que existen otros desbalances y la carencia de otro tipo de equipamientos como hospitales, áreas productivas, universidades.

² El Diario El Universo del 20 de abril menciona esta tragedia de la Factory ubicada a medio kilómetro del CCE El Recreo en el sur de Quito cuyo resultado fue la muerte de trece personas y más de medio centenar de heridos.

³ Este concepto que usa nuestra investigación será ampliado en los capítulos relativos al trabajo de campo y se acoge para una mejor delimitación a los tipos de escalas propuestos por estudios del BID que están en directa relación con los equipamientos y su rango de influencia en el territorio. (BID, 2010).

Por tanto, el inventario permite identificar las diferentes lógicas del comportamiento de cada grupo de equipamientos, observar el territorio, desde el punto de vista de la estructura cultural, y profundizar en la relación entre ciudad y el proyecto cultural. (Ortega, 2010:102)

Paralelamente a este proceso de mapeo, se realizaron, como herramienta de investigación, algunas entrevistas dirigidas a una muestra de actores culturales que hacen parte del mundo cultural y específicamente del libro. Sus informaciones han sido comentadas e interpretadas desde un enfoque cualitativo. Las conexiones lógicas de estas dos dimensiones o su hibridación se evidenciarán *a posteriori* con mayor claridad en el proceso de decodificación de la información obtenida, tal como lo sugiere Bericat en la siguiente cita: (Bericat, 1998):

En síntesis, se propone una deconstrucción relativa a la divisoria cualitativo-cuantitativo en base a estrictas dimensiones metodológicas puras. Esta deconstrucción no implica, sin embargo, como en Hammersley, una total indiferenciación de las dos orientaciones, ni tampoco implica, como en Cook y Reichard, una atomización o radical separación de los rasgos que se atribuyen a cada una de ellas. Acepta las diferencias entre ambas, pero en ningún caso se consideran como absolutas. Acepta los polos extremos de la dicotomía, pero no los considera en ningún caso como únicas alternativas posibles. Mantiene opciones metodológicas, pero no prohíbe ni la ósmosis, ni la hibridación ni la combinación de elementos siempre que den como resultados diseños metodológicamente legítimos. (Bericat, 1998:60)

Sobre la legitimidad lógica del diseño, que en definitiva, es la síntesis semántica de la apuesta flexible de esta cita, anotamos que la parte empírica del presente estudio se planteó un diseño metodológico combinado en el que no se ha priorizado lo numérico o estadístico como norte para el análisis. Cartografía o georreferenciación y entrevistas a actores culturales permitieron así y en un proceso paralelo, ubicar la información que requerimos para este estudio para luego arribar a nuestras conclusiones e interpretaciones y aportar a la reflexión teórica global de la presente tesis. Existe literatura que refiere la preocupación de algunos gobiernos locales e instituciones de Europa y América por mapear información que dé cuenta de las realidades culturales como un punto clave de partida valioso para la toma de decisiones. Cristina Ortega, en su texto relativo a observatorios culturales, mapas, infraestructuras y eventos, resalta la importancia del mapeo cultural y define, justamente, al mapa cultural temático de la siguiente manera:

(...) se entiende por mapa cultural el estado de la cuestión de la cultura en un espacio concreto, o de una parcela de un sistema cultural, desde un punto de vista fundamentalmente cuantitativo, representada a través de cartografías. (Ortega, 2010:78)

Sobre esta definición, las acotaciones marcan una apertura al abordar el tratamiento y la concepción misma del mapeo referida a “los rasgos distintivos” (Ortega, 2010) propios del estudio en cuestión. Es decir no hay una receta de lo que se deba incluir o no en tal indagación. En nuestro estudio el mapeo es uno de los medios y no el fin último de nuestra investigación. La autora menciona varias experiencias que se acogen a esta estrategia metodológica y que han servido de base para los observatorios culturales. Entre ellas, mencionamos: Inventario de la infraestructura cultural en Santafé de Bogotá (IICSB), Cartografía Cultural de Chile, Atlas (CCCA), Atlas de la infraestructura cultural de México (AICM), Mapa informatizado de recintos escénicos y musicales de España (MIREM), Mapa de infraestructuras, operadores y recursos culturales (MIOR) y Equipamientos municipales de proximidad, Estudio de situación (EMP). (Ortega, 2010:78).

Metodología

Una vez sistematizada nuestro eje de estudio, la presente tesis recurrió a varias fuentes bibliográficas para obtener valiosos insumos respecto a cultura, libro y centralidad. La sistematización de esas relaciones fue uno de nuestros aportes a la elaboración teórica en función de sostener la necesidad de incorporar un perfil cultural para el diseño urbano de Quito.

Como un segundo paso, para cumplir con los objetivos propuestos, a nuestro estudio le preocupó indagar, como “rasgos distintivos” a los equipamientos culturales y a las visiones asociativas de nuestras fuentes consultadas para lo cual utilizó algunas estrategias y herramientas metodológicas a fin de sistematizarlos e interpretarlos, como se observará posteriormente.

Los puntos más destacados de este estudio refieren a los siguientes pasos:

- Localización de los equipamientos culturales de magnitud significativa.
- Tipificación del equipamiento (Centros culturales, Bibliotecas y espacios de difusión del libro y la lectura).

- Visiones asociacionistas de las fuentes consultadas. En este aspecto y ateniéndonos al concepto multifuncional de la centralidad, nos interesó evaluar las potencialidades de asociación percibidas por las fuentes que es parte de la preocupación investigativa de las experiencias señaladas anteriormente sobre mapeo cultural, capacidad que se define como “asociacionismo cultural” (Ortega, 2010). Conviene destacar que el asociacionismo es uno de los enfoques primordiales en nuestra tesis, pues es uno de los ejes articuladores y operacionales que puede hacer viable el carácter propositivo del perfil cultural de las centralidades que queremos crear y reforzar para Quito. También nuestro trabajo de campo indagó respecto a:

- Principales actividades y servicios culturales ofertados.
- Las percepciones, las perspectivas, las miradas de los actores culturales, consultados sobre su experiencia valiosa en nuestra urbe fue un punto importante en nuestra investigación porque ayudó a contextualizar los datos referidos al aporte de las actividades de estos sectores hacia la vida misma de nuestra urbe que no siempre son visualizados.

De las fuentes consultadas, quisimos conocer no solo la lista de sus servicios culturales, sino sus percepciones sobre espacio y ciudad: es decir, sus pocas o nutridas visiones sobre el lugar cultural en el territorio y el tipo de importancia que esos sectores dan a estos elementos en función del proyecto de ciudad. Intentamos ir un poco más allá de eso y auscultamos el boceto de sus propuestas o posibles emprendimientos y la mirada que han recogido de otras experiencias urbanas. Mucha de esta valiosa información, lamentablemente, no se puede cuantificar o trasladar en fríos datos.

Esta muestra estuvo configurada por personas que se mueven en ámbitos del mercado, el sector público y la ciudadanía y combinan estos tres espacios por lo cual no conviene su encasillamiento y aglutinó a librereros, editorialistas, bibliotecarios, escritores, gestores culturales, directores de centros culturales con quienes se mantuvo diálogos y a quienes se entregó cuestionarios para recabar la información requerida⁴.

Es necesario aclarar que la relación de cultura y mercado en cuanto al libro, no será abordada en nuestro enfoque desde el reduccionismo maniqueo de buenos y malos, de santos y demonios o de privados *versus* públicos. Tanto el mercado como el estado deben estar sujetos al escrutinio y la evaluación social. Ambos han generado desequilibrios y

⁴ Algunas fuentes que hubieran sido parte de esta muestra, no constan, no respondieron a nuestros cuestionarios. En páginas posteriores correspondientes al trabajo de campo, se verá configurado el cuadro de las fuentes consultadas.

visiones sectarias y parcializadas pero, también, ambos han trabajado positivamente por la sociedad a través de iniciativas mixtas como lo ejemplifican las ferias de libros y valiosas producciones editoriales cuyo aporte social es irrefutable y puede ser perfectible. El lucro como único norte, el clientelismo político, la competencia desleal, la alienación, los conflictos gremialistas y clasistas, la presión de los mercados internacionales, entre otros aspectos, son algunas de las pautas económicas y políticas para abordar la relación entre cultura y mercado pero, no son ámbito específico de esta tesis.

En nuestra propuesta de investigación, la observación *in situ* de algunos centros culturales se constituyó en una herramienta metodológica que permitió un acercamiento mayor a esa realidad a la que pertenecen algunas de nuestras fuentes. Seleccionamos esta muestra priorizando a los centros culturales y a las bibliotecas, así como a otras personas e instituciones cuyo eje transversal toca al mundo del libro como necesaria delimitación. Algunas de esas fuentes fueron abordadas, también, por su posible potencial de equilibrio hacia los territorios de expansión de la ciudad como el caso de algunas bibliotecas universitarias y centros culturales puesto que uno de los ejes que preocupa al enfoque de la presente investigación refiere a los equilibrios urbanos. No se propuso esta tesis hacer un levantamiento de otras expresiones culturales contenidas, por ejemplo, en las numerosas galerías de arte que recogen la plástica de Quito o los cines u otros escenarios de diversas expresiones artísticas como museos y teatros en los que el eje transversal del libro o la lectura no constituyen, por el momento, los elementos fundamentales de la razón de ser de tales espacios. La inclusión de ese tipo de lugares en nuestra investigación hubiese devenido en dispersión y alejamiento de nuestros objetivos. Nuestra delimitación se propuso configurar una muestra con un rostro pluralista y representativo del mundo del libro en Quito para un mejor manejo del trabajo de campo. La presente investigación hizo, también, un necesario abordaje relacional del libro con aspectos preponderantes de la cultura y las centralidades lo cual constituye la apuesta espacial estratégica de nuestra reflexión teórica. En síntesis: nuestro estudio no pretendió hablar del libro en términos endógenos o sectoriales sino de su anclaje en el territorio ciudad.

Entre las fuentes consultadas para poder efectuar el presente estudio constan:

- La Cámara Ecuatoriana del Libro,
- La Asociación de Bibliotecarios de Quito.
- Editorial LIBRESA

- Alianza Francesa: Melanie Bizet, Dirección Cultural
- Representantes de las Bibliotecas Universitarias. (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO. Universidad Andina Simón Bolívar, UASB, Universidad Salesiana, sede Sur. Pontificia Universidad Católica, PUCE,).
- Biblioteca Aurelio Espinosa Pólit.
- Librero Edgar Freire Rubio⁵
- Centro Cultural PUCE
- Raúl Fuentes, funcionario municipal representante de los CDCs (Centros de Desarrollo Comunitarios)
- Santiago Velasco, planificador urbano.
- Alicia Loaiza, Asociación de Centros Culturales de Quito.

La cartografía que realizamos permitió una visualización sistemática de la ubicación de los equipamientos culturales observados en nuestro estudio. Esta es una herramienta metodológica que junto a otros elementos como son las reflexiones teóricas, los datos proporcionados por las fuentes consultadas y el ejercicio de interpretación y análisis que hemos hecho, forman parte de un todo para el mejor diagnóstico de la realidad cultural espacial de nuestra urbe tal cual es uno de los ámbitos de esta tesis.

La experiencia Latinoamericana sobre centros culturales es abundante. El encuentro realizado en Quito denominado IX Encuentro de la Red de Centros Culturales de América y Europa “La mundialización y los procesos de gestión de calidad de los Centros Culturales”, celebrado en el Centro Cultural PUCE del 27 al 29 de octubre del 2010, puede dar variada información al respecto para visualizar el influjo, la pertinencia y posicionamiento que los centros culturales tienen en varias ciudades de América Latina⁶.

La cultura, como lo hemos venido sosteniendo, no es solo medible monetariamente ni es un producto de mercado, exclusivamente, aunque mueve a la economía y tiene potenciales inexplorados. Su aporte está intrínsecamente ligado a la calidad de vida de sus habitantes, a su ser profundo y legado y a su salud física y emocional. El libro cumple

⁵ El conocido escritor quiteño y compilador de las memorias de la ciudad y su literatura, Edgar Freire Rubio, es conocido, desde hace varios años, en el mundo de las letras y el periodismo como “El librero de Quito”.

⁶ El Centro Cultural General San Martín en Buenos Aires con su perfil polifuncional y su carácter de generación de una centralidad cultural que se posiciona y crece favorablemente en Buenos Aires aportó con su experiencia relatada en Quito para reafirmar algunos insumos que tácitamente suscribe nuestro estudio respecto a un gran enclave urbano. Con mayor tiempo y recursos, esta investigación se habría propuesto conocer *in situ* esa experiencia, la del Centro Cultural Mapocho y alguna de las mega bibliotecas de Bogotá que descubrimos en el transcurso de esta investigación y son auténticos centros culturales.

históricamente, en ello, un rol decisivo, aunque se esté replanteando su soporte material por ecología y demanda de nuevas tecnologías de información, lo cual genera debates que pueden ser motivo de otras investigaciones. La cultura es uno de los bienes fundamentales cuya riqueza y valor no son cuantificables si se piensa en su inconmensurable contribución en la vida individual y colectiva, en el devenir de las sociedades y la felicidad de los pueblos. En este sentido, casi invaluable, la metodología simplemente tiene sus limitaciones.

CAPITULO 1

LOS NEXOS ENTRE CULTURA LIBRO Y DISEÑO URBANO

Espacio y cultura

El eje primordial de nuestro estudio, en ese capítulo, se propone la búsqueda y sistematización de los fundamentos esenciales que deberían configurar, a nuestro juicio, el perfil cultural de las centralidades en el diseño urbano para edificar así una ciudad de equilibrios en función de la calidad de vida de sus habitantes.

Más que por el influjo de una doctrina urbana específica, nuestro estudio nació de la preocupación por la fisonomía de Quito que muestra evidentes desequilibrios. En este marco teórico incluimos a las visiones de autores que tocan concepciones sobre cultura, desarrollo, entretenimiento, bibliotecas y otros conceptos que se interconectan y que sumados a nuestros aportes interpretativos permitirán ir construyendo lo que a nuestro juicio son o deberían ser algunos de los fundamentos que sostienen la propuesta del perfil cultural para las centralidades. La preocupación teórica fundamental de este capítulo es la búsqueda de esas relaciones, de esas articulaciones, de esos argumentos que entrañan conexiones entre cultura y centralidad.

Partimos, en primera instancia, de la ubicación panorámica del escenario actual de los desequilibrios urbanos, mencionada en los principios del nuevo urbanismo sistematizadas en su último Congreso⁷.

EL CONGRESO PARA EL NUEVO URBANISMO visualiza la falta de inversión en las ciudades centrales, el avance de la expansión urbana descontrolada, la cada vez mayor separación por raza e ingreso, el deterioro ambiental, la pérdida de tierras agrícolas y silvestres y la erosión del patrimonio edificado de la sociedad como un desafío interrelacionado para la creación de comunidades. (Carta del Nuevo Urbanismo, 2008)

A partir de este escenario irrefutable, que en Quito tiene sus especificidades, la presente investigación, pretende, como ya se dijo, posicionar valorativamente a la cultura como actor desde su ubicación espacial en el territorio-ciudad y propender a los equilibrios en las

⁷ Congreso para el Nuevo Urbanismo (CNU) (2008), *Carta para el Nuevo Urbanismo*, en www.cnu.org, enero de 2008.

áreas de expansión donde se la ha descuidado a diferencia de lo que ocurre en el Centro Histórico en donde se han mantenido y rehabilitado hermosos y funcionales lugares para que las agendas culturales sean parte del disfrute de la ciudadanía⁸. Quito ha sido reconocida como Capital Iberoamericana de la Cultura. Es la ciudad del país con el más nutrido calendario cultural. El Centro Histórico y todo su enorme potencial cultural no es el objeto de estudio de esta tesis cuyo enfoque, más bien, está dirigido a las zonas norte y sur de la ciudad que son los territorios de expansión y los valles.

Las visiones en relación al manejo del espacio cultural urbano pretenden ser auscultadas en nuestra investigación, no desde una óptica estrictamente antagónica o maniquea de las concepciones de poder y antipoder o de local vs. global. Pretendemos establecer, como fin último, posibles líneas que puedan servir de base a agendas mínimas en función de un proyecto estratégico sostenible e innovador para Quito pensando el perfil cultural de la centralidad. Tal aclaración no desconoce la evidente problemática espacial de las ciudades en torno a la disputa de intereses por el uso del suelo y otros aspectos que atañen a las contradicciones sistémicas cuyo desglosamiento y profundización bajo parámetros económicos no es ámbito de esta investigación.⁹ El aspecto propositivo de nuestro estudio tampoco desconoce que hay en nuestra urbe, tal cual ocurre en otras, todo tipo de antinomias como las dichas en el clásico ensayo de Louis Wirth¹⁰:

Estamos expuestos a tremendos contrastes de esplendor y miseria, de riqueza y pobreza, inteligencia e ignorancia, orden y caos. La rivalidad por el espacio es grande, y por ello cada área tiende en general a utilizarse para el fin que proporcione mayor beneficio económico. (Wirth, 2005: 43)

A pesar del carácter conflictual propio de la ciudad tan bien descrito por Wirth, nuestro punto de vista sostiene, también, que aquella es encuentro, sinergia, asociación. La Carta

⁸ Esta recuperación espacial en nuestro Centro Histórico ha tenido fortalezas plausibles y, también, procesos cuestionados como la gentrificación frente a la necesidad imperiosa de preservar la memoria histórica y arquitectónica de la ciudad y su identidad. Lamentablemente, en otras ciudades, los centros históricos fueron destruidos por modelos económicos avasalladores y élites sin conciencia del valor histórico y patrimonial de sus territorios.

⁹ Un tratamiento mucho más especializado y pormenorizado desde una entrada económica y política relacionado con el ámbito inmobiliario en Quito se puede observar en el libro *Dolarización y Desarrollo Urbano. Mercado de Vivienda en Quito* de Oscar Raúl Ospina Lozano.

¹⁰ Este artículo apareció con el nombre de *El urbanismo como forma de vida en American Journal of Sociology*, XLIV, pp. 1-4

del Nuevo Urbanismo está en relación con esas grandes antítesis planteadas por Wirth pero pensando en el espacio para aliviar los problemas sociales.

RECONOCEMOS que las soluciones físicas por sí solas no resolverán problemas sociales y económicos pero tampoco puede sostenerse una economía saludable, una estabilidad comunitaria, y un medio ambiente natural sin el respaldo de un marco físico coherente. (Carta del Nuevo Urbanismo, 2008)

La propuesta de nuestra tesis sobre el perfil cultural de las centralidades se relaciona con esa apertura a las soluciones pensadas desde el territorio y sus relaciones.

Cultura en las políticas urbanas

Cultura es un concepto que implica variados puntos de vista. Es pertinente hacer esta observación en rigor de su comprensión flexible y heterogénea antes de reflexionar sobre algunas de conexiones que este concepto tiene con nuestro eje de estudio.

El término cultura es multidiscursivo; puede aparecer incluido en una cantidad de discursos diferentes. Esto significa que no se puede trasladar una definición fija de cualquier contexto a otro y esperar que valga. Es preciso averiguar el contexto discursivo, que puede ser el discurso del nacionalismo, de la moda, de la antropología, de la crítica literaria, de la vitivinicultura, del marxismo, del feminismo, de los estudios culturales y hasta del sentido común (Hartley, 1997: 88)

En primera instancia y haciendo referencia a la etimología de la palabra, nos remitimos a su génesis lexical latina “*cultura*”, que significa cultivo. El Diccionario de La Real Academia Española de la Lengua (2001:483) establece algunos usos semánticos para este término, de ellos recogemos el siguiente: “Conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grados de desarrollo artístico, científico, industrial en una época, grupo social, etc.”. George Yúdice analiza las implicaciones de los varios influjos y discursos que construyen lo cultural desde las identidades, la industria cultural, los medios de comunicación y otros. Según nuestro enfoque, la ciudad es un escenario prolífico que evidencia todo ello. En el territorio-ciudad existe, además de la interacción de los individuos y su convivencia, la gestión; es decir: las políticas urbanas que conectan y facilitan o dificultan esas relaciones. Allí, en ese escenario de políticas públicas urbanas entra el tema cultural y es allí donde nuestro estudio puede repensar el tipo de perfiles de centralidad desde un diseño planificado diferente.

Según nuestra óptica, cultura y ordenamiento territorial no siempre es un ámbito que se visualiza con claridad. Generalmente, cultura se ve en políticas urbanas como agenda de programaciones. Dice Yúdice con respecto a la pertenencia cultural:

La pertenencia cultural no solo se caracteriza por el conjunto de prácticas en que participa una comunidad específica, pues las relaciones con los otros y con las instituciones también demarcan el sentido de comunidad. Aquí se encuentran las bases sobre las cuales el impulso a la no normatividad o abyección sirve como medio para recobrar la solidaridad grupal. La cultura entendida no solo afirmativamente sino, lo que es más importante, como la diferencia grupal con respecto a las normas omnienglobantes, se ha convertido en el fundamento de toda demanda de reconocimientos y recursos. (Yúdice, 2002:77)

Esta reflexión nos remite al conflictivo carácter relacional de la cultura asumida desde lo grupal y a las demandas variadas que puede propiciar desde su condición identitaria. También se asume este hecho en relación con lo institucional. Este último punto conecta cultura y políticas urbanas si se entiende que parte de lo institucional atañe a la gestión pública. Yúdice crítica la cerrazón o aperturismo de ciertas identidades culturales en el marco de la performatividad y su manejo mediático. Este carácter heterogéneo y potencialmente conflictivo, solo puede abordarse de manera idónea, según nuestra visión, a partir del pluralismo, el diálogo cultural. El rol potenciador de los equipamientos culturales y espacios para estos fines puede ayudar a esta meta.

El entretenimiento como parte sustancial de la actividad cultural que debería humanizar nuestra cotidianidad citadina, juega un rol en nuestra investigación. Cito al pensamiento clásico de Wirth producido en 1938 sobre esta condición lúdica que es condición misma del ser social.

Proveer de emociones y suministrar medios de escape al tráfago, la monotonía y la rutina, son las principales funciones de la recreación urbana, que en el mejor de los casos proporcionan medios para una autoexpresión creativa y una asociación de grupo espontánea, pero que más típicamente producen, el mundo urbano, por una parte, el espectador pasivo; por la otra, el héroe que bate récords sensacionales. (Wirth, 2005:50)

En esta reflexión, se destaca las funciones de la recreación urbana que es parte del encanto de las ciudades. Entonces, la cultura y el entretenimiento son demandas sociales irrefutables pero, además,

bajo el específico punto de vista al que nuestra tesis le apuesta: estas demandas se pueden constituir en demandas espaciales en el marco del diseño urbano democrático. Esta reflexión así sistematizada se constituye en uno de los aportes para lo que nuestro estudio denominó los fundamentos esenciales sobre los cuales se sostiene nuestra propuesta con respecto a cultura y centralidad.

El tema de las demandas culturales podría llevarnos a otro estudio, tan solo apuntaremos el carácter movilizador y participativo que ello puede implicar. El carácter movilizador de las demandas es una fuerza y las ciudades como Quito, pueden dar fe de ello desde muy larga data. El punto es plantearnos hasta dónde las ciudades esperan que estas posiciones lleguen a generar escenarios conflictivos en vez de propiciar, a tiempo, mejores respuestas a las propias y legítimas aspiraciones de sectores como el cultural en relación a su posición en el territorio. Uno de los aspectos más importantes que nuestro trabajo quiere aportar respecto a estos escenarios conflictos es el hecho la supervivencia misma de las ciudades no solo pasa por la gestión o la visión adecuada de quienes establecen las políticas urbanas sino porque los habitantes se sientan parte de la ciudad y, por tanto, ese sentido de pertenencia les dé la capacidad de sentir a la ciudad como proyecto propio. ¿Cómo hacer un proyecto de ciudad si no la sentimos, si no nos importa, si la vemos como una realidad ajena a nuestra cotidianidad? Sobre este sentido de pertenencia, que legitima la lucha por una mejor ciudad; la Carta del Nuevo Urbanismo dice con una nueva visión de la propiedad lo siguiente: “DEDICAMOS a reclamar nuestros hogares, manzanas, calles, parques, vecindarios, barrios, ciudades, regiones, y medio ambiente” (Carta del Nuevo Urbanismo, 2008”). Bajo la óptica de nuestra tesis, el fundamento de las demandas legítimas sectoriales territoriales debería insertarse en el proyecto de ciudad lo cual es un difícil reto estratégico.

Es necesario aclarar que el planteamiento de estos nuevos perfiles culturales para las centralidades propuestos por nuestra tesis, no pretende en modo alguno erigirse como la única salida frente al problema de la falta de espacios culturales ni mucho menos desconocer otras estrategias territoriales como la toma de calles y plazas que promueven artistas y gestores culturales y el gobierno local para impulsar las actividades culturales y acercar a la comunidad a este maravilloso abanico. Todas estas iniciativas luchan por posicionar lo cultural en la ciudad y hacen parte de la gran propuesta creativa de artistas y gestores culturales. En ese sentido la posición de este estudio no pretende ser sectaria ni unilateral.

El diálogo entre cultura, recreación y desarrollo.

La pertinencia de lo simbólico urbano en el territorio nos vuelve la mirada a la relación entre cultura y el desarrollo. La siguiente reflexión producida en el Marco de la Convención sobre la protección y promoción de la diversidad de las expresiones culturales de la UNESCO nos parece acertada y pertinente en nuestro estudio.¹¹

Habida cuenta de que la cultura es uno de los principales motores del desarrollo, los aspectos culturales de éste son tan importantes como sus aspectos económicos, respecto de los cuales los individuos y los pueblos tienen el derecho fundamental de participación y disfrute. (UNESCO, 2005)

De ninguna manera considera nuestro enfoque a esta ni a otras fuentes aquí citadas como una voz unilateral de políticas.¹² Es pertinente para nuestra tesis la mención relacional que la UNESCO establece entre cultura y desarrollo. Sobre el rol que en su momento y coyuntura histórica ocupó el monumentalismo que ya ha sido un discurso superado por la UNESCO, Fernando Carrión (Carrión, 2007) menciona que el inicial enfoque monumentalista de conservación de las políticas urbanas contribuyó a que se visualice la riqueza de los centros históricos y su gestión. Luego, ello se tornó insuficiente.

Hemos mencionado a la UNESCO por dos aspectos valiosos para este capítulo: por un lado la relación de cultura y desarrollo y, por otro lado: el disfrute. Sobre la cultura vista en su ángulo más operativo y dinamizador en el marco del desarrollo es que se pueden establecer y reforzar argumentos junto a otros que ya se mencionaron, como la potenciación

¹¹ Ver todo el documento

http://www.aecid.es/export/sites/default/we/galerias/cooperacion/Cultural/descargas/Monografias_culturaydesarrollo/INDUSTRIAS_CULTURALES.pdf

¹² Sobre esta autocrítica hacia las visiones monumentalistas, Françoise Reviere, Subdirectora General de Cultura de la UNESCO hizo el siguiente pronunciamiento en París en el 2009 en el marco del Simposio Internacional sobre cultura y desarrollo organizado por esa entidad: “Los donantes, cada vez más conscientes del lugar indispensable que ocupa la cultura en los proyectos de desarrollo, se manifiestan a favor de los proyectos que aúnan la revalorización y la promoción de las expresiones culturales, la promoción de la cohesión social y el respeto del medio ambiente mediante una visión integrada de la cultura. Creo que es posible afirmar que han quedado atrás los tiempos en que los proyectos culturales estaban considerados únicamente desde una perspectiva de restauración y conservación del patrimonio monumental *per se*. Por el contrario, se aprecia hoy en estas actividades un factor de creación de empleo y de ingresos, y un vector de diálogo y de reconciliación”. Más información al respecto se puede observar en <http://unesdoc.unesco.org/images/0018/001876/187629s.pdf>

del diálogo cultural y la generación de empleos. Sostenemos que este sería otro fundamento esencial en el sentido de que la ubicación territorial de lo cultural es un potencial de desarrollo. El perfil de centralidades culturales que proponemos va en coherencia con ese enfoque dinámico que constituye un factor de lucha contra la pobreza. Visto este enfoque, nuestra tesis sostiene, entonces, que no solo el posicionamiento de la cultura en el diseño urbano es un tema de demanda sectorial ni territorial, sino que es mucho más que eso, abarca un tema relacional referido al bienestar de los pueblos y de lucha contra las injusticias y segregaciones. Si se la mira como una fortaleza de la economía urbana, cultura es una aliada poderosa del desarrollo, pero es mucho más que eso.

En cuanto a la mención de la palabra “disfrute” en la cita anterior, creemos que en ella está implícita la dimensión de la ciudad relativa al entretenimiento, a la recreación vital para la salud física y emocional de los seres humanos. Tal dimensión se ha visto reducida en nuestras propias relaciones afectivas familiares por presiones de horarios y escasez de recursos y, también, se ha visto sujeta a cierta falta de dinamismo, pues nos hemos remitido a ciertas actividades automatizantes como el “vitriñar”, praxis muy legítima que se ha constituido en una alternativa casi exclusiva de fin de semana para nuestro tiempo libre. Frente a ese repetitivo hábito, el postulado 23 en relación al patrimonio vuelve a reforzar esta idea sobre la valoración de lo rico y variado del ámbito cultural.

23 El patrimonio cultural de un pueblo comprende las obras de sus artistas, arquitectos, músicos, escritores y sabios, así como las creaciones anónimas, surgidas del alma popular, y el conjunto de valores que dan un sentido a la vida. Es decir, las obras materiales y no materiales que expresan la creatividad de ese pueblo: la lengua, los ritos, las creencias, los lugares y monumentos históricos, la literatura, las obras de arte y los archivos y bibliotecas. (UNESCO, 1982)

Las bibliotecas, literatura, archivos y otras obras materiales e inmateriales a los que esta cita confiere el título de patrimonio cultural son importantes en esta tesis pues, como se verá en páginas posteriores, constituyen algunos de los referentes fundamentales sobre los que se pueden pensar los equipamientos culturales.

La Carta de Atenas, documento que debe ser interpretado en su contexto histórico, mencionó al recrearse como una de las cuatro funciones básicas en la vida de la urbe a las

que añade habitar, trabajar, circular.¹³ Pensamos que la función de la recreación en la vida urbana nos puede dar como fundamento las pautas para pensar en el territorio, legislaciones, indicadores, estudios y demás elementos que deberían existir en la dinámica urbana para coadyuvar a su mejor desempeño y hacer un aporte a su comprensión y sus formas de actuar en la urbe. La recreación así pensada es un reto creativo.

Sostenemos que la cultura como motor fundamental del desarrollo defendida por la UNESCO se hace viable, también a través de una mejor planeación urbana enmarcada en una visión de desarrollo humano que hará cada vez más viable la participación y el acceso de la población a una manera más democrática del espacio en el territorio ciudad. Rosa Elena Donoso resume así todas estas articulaciones:

El análisis del desarrollo humano visto desde las características de un territorio y la gestión de su gobierno es importante porque mira la estructura física y orgánica que se articula en una escala territorial para garantizar un ambiente y relaciones urbanas adecuadas a las necesidades de la población local. (Donoso, 2000: 26).

La mención al llamado desarrollo humano visualiza claramente las articulaciones que se infieren de las relaciones entre territorio y gestión, así como también, las relaciones de la ciudadanía denominadas por la autora como “población local”.

Los modelos económicos que rigen nuestras ciudades determinan la orientación y los montos de las inversiones. Las decisiones sobre inversión urbana pueden marcar prioridades y grandes diferencias porcentuales con respecto a los ámbitos de inversión que pueden dirigirse a equipamiento hospitalario, bibliotecas, concursos de belleza, campaña de protección de bosques y laderas, etc. Ello nos remite al concepto de desarrollo que fuera abordado en páginas anteriores a partir de su relación con cultura, según lo concibe la UNESCO. Luis Mauricio Cuervo, en su ensayo, *Globalización y territorio*, destaca que uno de los conceptos que vio afectada su base misma dentro del proceso de globalización fue el concepto de desarrollo. Cuervo sostiene que “el desarrollo es ante todo una idea, una representación, una imagen socialmente construida de un estado deseable. Su contenido cambia a lo largo del tiempo y el espacio. El autor explica que una entrada del análisis y las relaciones entre globalización y territorio implica manejarse en una perspectiva espacial a “escalas que tienen la particularidad de ser en sí mismas microcosmos” (Cuervo, 2003).

¹³ Ver <http://javieraisa.com/2010/12/23/carta-de-atenas-de-1933-xiii/>

Entonces, como ocurre con muchos conceptos, el desarrollo también debe ser analizado en su cambio semántico y contexto. En el presente estudio, nos acogemos a su acepción referida más bien al desarrollo humano, por ser una visión integral. A ese tipo de enfoque de desarrollo, *Medicus Mundi*¹⁴, que trabaja con sectores campesinos en varios proyectos en el Ecuador en alianza con el FEPP, Fondo Ecuatoriano *Populorum Progressio*, le subraya algunos principios, entre ellos el número 4 que sostiene que “el desarrollo pertenece a cada pueblo, que debe ser destinatario y protagonista de los procesos de cambio”. (FEPP, 2011:6). Otros importantes elementos con relación al desarrollo según este enfoque se resumen así:

1.-El ser humano, tomado individual y socialmente, debe ser el centro del proceso de desarrollo, por ello deben evitarse todas aquellas acciones que fomenten la exclusión, la marginación o la discriminación de colectivos sociales.

2 El desarrollo ha de entenderse como un proceso de ampliación de las capacidades y opciones de las personas, especialmente de los sectores más vulnerables y empobrecidos. (FEPP, 2011:6)

La visión de desarrollo que dignifica lo humano es uno de los varios pilares que sostienen la argumentación por la cual el presente trabajo académico intenta abordar el tema de la construcción del perfil cultural para las centralidades de Quito en sus territorios de expansión.

No pretende la presente tesis enfrascarse en las críticas hechas al concepto de desarrollo. Existe una abundante literatura que hace crítica a las críticas contra el término desarrollo cuestionando las desvirtuaciones y el mal uso que se le ha dado¹⁵. Tales desvirtuaciones o cuestionamientos, no implican, a nuestro juicio que se deba renunciar a su trayectoria académica ni a su potencial movilizador y organizacional¹⁶. Nuestro enfoque quiere adscribirse, más bien, a la idea del desarrollo sustentable que hace parte de las corrientes alternativas de desarrollo urbano, reafirmando así el marco de lo que esta tesis considera como un modelo holístico y humanista para hacer una ciudad sustentable. Tales

¹⁴ Organización profesional sin ánimo de lucro que lucha porque la salud esté al alcance de todos desde la solidaridad y la lucha contra la pobreza. Más información en www.medicusmundi.es/famme, consultada en marzo del 2011

¹⁵ El artículo *El rechazo del desarrollo sostenible: ¿Una crítica justificada?* aclara los puntos del debate y los refuta. Ver <http://ensciencias.uab.es/congreso09/numeroextra/art-677-680.pfd>

¹⁶ El informe Brundland conocido como Nuestro Futuro Común posicionó el tema del medio ambiente y su relación con el desarrollo y aportó a la reunión la Cumbre de Río en 1992.

visiones alternativas se observan, por ejemplo, en algunas de las concepciones del nuevo urbanismo que hemos referido y en otras reflexiones que esta tesis propone.

Cultura y ciudad: fortaleza simbólica ante los escenarios supranacionales

La recreación y la cultura, según sostiene el enfoque de la presente tesis, se constituyen en una fortaleza en escenarios impresionantes de competitividad global donde la creatividad juega un rol fundamental y es valorada y cuidada con mucho celo en otras ciudades si se piensa en la innovación como una clave para enfrentar los grandes estragos que ocasionan los vaivenes de los modelos económicos en nuestras economías locales como lo sostienen Manuel Tironi y Joaquín Sabaté.

Capitales, personas y bienes no circulan azarosamente por el mundo, sino que siguen como jerarquía determinada por aquellas ciudades, que dadas sus ventajas económicas, políticas o simbólicas, controlan su ritmo, magnitud e intensidad. (Sabaté y Tironi, 2008)

Se puede deducir de esta cita que valorar las propias ventajas simbólicas implica una mejor defensa ante la vulnerabilidad en términos territoriales. Pero no es solo eso. Enrique Cabrero (Cabrero, 2006) resume, al respecto que las fortalezas territoriales no son efectivas si no van de la mano de toda una visión de asociación y cooperación de objetivos de carácter local. Lo cultural es dinámico y múltiple, implica visiones relativas al sentir, a los imaginarios, a las sensaciones y percepciones con las que se debería identificar el habitante de la urbe. De esas otras texturas tan poco percibidas nos habla Monguín cuando alude a todo ese mundo sensorial:

En la ciudad hay olores, y no solo en Bombay, en Marsella o en El Cairo. En las ciudades hay ruidos disonantes, extraños penosos, cautivantes, contactos corporales que no siempre son seducciones disfrazadas. Seguir el movimiento de los cuerpos en la ciudad es como poner en escena las relaciones que el marco urbano instituye entre los cuerpos y los espíritus. La experiencia urbana se inscribe en un lugar que hace posible prácticas, movimientos, acciones pensamientos, danzas, cantos y sueños. (Monguín, 2006,36)

En diálogo con esa “experiencia urbana” según Monguín, nuestro estudio pretende hacer un aporte a toda esa riqueza simbólica y cultural en términos espaciales y por ello invitamos como parte de ese acervo a otra de esas prácticas: concretamente las relativas al mundo de

la escritura y la lectura¹⁷. Podemos resumir esta idea imbricándola con nuestras argumentaciones anteriores en una pregunta: ¿Pueden las bibliotecas, librerías o centros culturales ser parte nuclear de las centralidades y cumplir un rol de cohesión social, diálogo y entretenimiento y reforzar nuestra riqueza simbólica? Creemos que sí, incluso algunos centros comerciales han acogido a algunas de estas actividades culturales.

El libro y algunos vacíos de la planificación urbana

A propósito de la preocupación por los temas de cultura y escritura vinculados a ciudad y desarrollo Armando Silva apunta que “la ciudad también fue libro en un sentido físico”:

En otros lugares, antes de las civilizaciones griegas y romanas, la ciudad aparece también quizá unos seis mil años atrás, desde las primeras que se construyeron en Mesopotamia, Sumeria o incluso en las tierras bíblicas “como los lugares donde floreció la escritura” (De Azúa, 2004) las matemáticas y la historia. Y así como la ciudad manejaba un espacio donde se diseña el hábitat colectivo, también la escritura se fue encargando de diseñar otro espacio, uno de naturaleza simbólica donde se inscriben las necesidades pero también los sueños y las fantasías de los ciudadanos. (Silva, 2008: 20)

En la antigüedad, las ciudades visualizaron y crearon espacios para el encuentro como ágoras, teatros y otros. Ello denota que la cultura no solo era concebida como una hilera de actividades sin piso sino que su realización ocupaba equipamientos significativos, no cualquier metro cuadrado. No pretendemos instalarnos en los varios ejemplos y modelos de la ciudad. Sí queremos destacar cuán estratégico era para el mundo antiguo, por ejemplo, el acopio de la información y el conocimiento, tanto que para ello se creó una biblioteca como un verdadero enclave urbano. Brevemente retomamos al famoso astrónomo Carl Sagan quien describe así la importancia de la maravillosa Biblioteca de Alejandría:

El núcleo de la biblioteca era su colección de libros. Los organizadores escudriñaron todas las culturas y lenguajes del mundo. Enviaban agentes al exterior para comprar bibliotecas. Los buques de comercio que arribaban a Alejandría eran registrados por la policía y no en busca de contrabando, sino de libros. Los rollos eran confiscados, copiados y devueltos luego a sus propietarios. Es difícil estimar el número preciso de libros, pero parece probable que la biblioteca contuviera medio millón de

¹⁷ Tal como advierte la cita referida al postulado 23 de la UNESCO, parte del acervo cultural son los libros, las bibliotecas.

volúmenes, cada uno de ellos un rollo de papiro escrito a mano. (Sagan, 1980: 20)

Como narra el autor en líneas posteriores, la destrucción de esa biblioteca, de ese enclave urbano maravilloso fue una pérdida para la humanidad: “Imaginemos los misterios que podríamos resolver sobre nuestro pasado si dispusiéramos de una tarjeta de lector para la biblioteca de Alejandría” (Sagan, 1980). La mención al astrónomo Aristarco y su teoría sobre el movimiento de la tierra, la historia de la humanidad del babilonio Belosio y tantos otros temas eran el tesoro de ese espacio urbano, según refiere Carl Sagan en *Cosmos*.

La necesidad de tener un espacio para la memoria documental de una ciudad es irrefutable. Bibliotecas. Centros Culturales, Museos y otros espacios pueden cumplir tanpreciado encargo. Aunque las nuevas tecnologías y una mayor conciencia ambiental apunten a no pensar en el papel como soporte del libro, es importante analizar algunos de los parámetros de diálogo e interacción social que estos espacios generan. La planificación urbana y el gobierno local no deberían descuidarse de estos aspectos. Reflexiona así Peter Hall sobre los descuidos planificadores.

En los años setenta, el urbanismo cambió totalmente y en los ochenta parecía abocado a la autodestrucción. Daba la sensación de que la planificación convencional y el uso de planes y normas para reglamentar el uso del suelo habían caído en total descrédito. En lugar de regular el crecimiento urbano, el urbanista se había dedicado a fomentarlo con todos los recursos que tenía a su alcance. La idea que predominaba era que la ciudad era una máquina de crear riqueza y que la función principal del urbanismo era engrasar la maquinaria. El urbanista se identificó cada vez más con el promotor, su tradicional adversario: el guardabosque se había convertido en cazador furtivo. (Hall, 1996:354)

Esta lapidaria crítica ante los vacíos de la planificación convencional y su descrédito atribuidos por Hall a los años setenta, parece tener, de hecho, unos discursos anteriores. El autor en su libro recoge, además, otros problemas de planificación y segregación en la compleja vida urbana en distintos momentos históricos, este punto es importante porque justamente relativiza la efectividad o probidad absoluta del ejercicio de la planificación dado que es una actividad humana y por tanto imperfecta y dado que está sujeta a diverso tipo de presiones. Por otra parte, esa preocupación planificadora tuvo ya dimensiones

supranacionales, como se evidencia en la Carta de Atenas. En la siguiente cita, se mira la contradicción entre espacio urbano y espacio verde en menoscabo de la calidad de vida.

Cuanto más crece la ciudad, menos se respetan las «condiciones naturales». Por condiciones naturales» se entiende la presencia, en proporción suficiente, de ciertos elementos indispensables para los seres vivos: sol, espacio, vegetación. Un ensanchamiento incontrolado ha privado a las ciudades de estos alimentos fundamentales de orden tanto psicológico como fisiológico. El individuo que pierde contacto con la naturaleza sufre un menoscabo y paga muy caro, con la enfermedad y la decrepitud, una ruptura que debilita su cuerpo y arruina su sensibilidad, corrompida por las alegrías ilusorias de la urbe. En tal orden de ideas, en el curso de los últimos cien años se ha colmado la medida, y no es éste el menor de los males que afligen al mundo en la actualidad. (Carta de Atenas, 1933)

Si bien la carta de Atenas hace mención y reivindica la recreación ante la desbordante deshumanización de las relaciones en las ciudades por el hacinamiento y la pobreza, asocia básicamente a esta faceta recreativa del ser humano con los espacios verdes lo cual es muy legítimo. Sin embargo, casi no se profundiza o se aborda el tema del diseño urbano para usos específicos de la recreación. De hecho el documento tiene muchas luces y también limitaciones de su tiempo y estructura. Queremos puntualizar y afinar en nuestra investigación, como un aporte, esas posibles entradas más minuciosas sobre el tema de cultura y espacio urbano que estamos elaborando en la presente tesis.

La planificación urbana y algunos de sus vacíos deben ser actualmente contextualizados en los escenarios políticos y económicos globales como de hecho lo vienen haciendo ya varios autores. Por ejemplo, Marco Córdova afirma que:

La dinámica social, política, económica y cultural, experimentada durante las últimas décadas a nivel mundial marca el inicio no solo de una nueva fase del capitalismo y la consecuente reconfiguración de los contextos donde se reproduce, sino sobre todo define la episteme misma de la territorialidad. De ahí que el análisis de los procesos urbanos de la región, necesariamente tiene que ser abordado desde las lógicas del paradigma de la globalización a las que son inherentes las sociedades contemporáneas, fenómeno matizado entre otros factores por la reestructuración de la economía mundial y la consolidación de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. (Córdova, 2008: 14)

Cultura, ciudadanía y gobernanza

La presente investigación ha venido sistematizado algunos fundamentos esenciales para repensar a las centralidades como la riqueza simbólica, el derecho a la cultura en el territorio, la cultura como potenciadora del desarrollo humano, el entretenimiento como función urbana, el libro como parte de la diversidad cultural etc. pero, esos ámbitos implican también arribar a elevados aspectos relativos a la democracia y la convivencia. Todo ello implica que en el territorio se juegan más cosas que el suelo, como por ejemplo el propio ejercicio de ciudadanía que es el sentido de la polis. Esta reflexión que una cultura y ejercicio de ciudadanía se suma el siguiente pensamiento de Jordi Borja cuyo eje coincide también con la propuesta de la presente tesis sobre repensar las centralidades:

Es difícil asumir o construir la propia ciudadanía si vives en ámbitos muy reducidos en unos aspectos y muy confusos en otros, o muy especializados casi siempre. Hacen falta centralidades múltiples y heterogeneidad social y funcional en cada área de la ciudad. Y distinciones claras, entre los centros y los barrios, entre los espacios de la cotidianidad y los de la excepcionalidad, son necesarios espacios seguros, pero también algunos que representen el riesgo, la oportunidad de la transgresión. (Borja, 2002)

La planificación territorial requiere una renovación incluyente que, a más de a los expertos, incorpore la interdisciplinariedad dialogante lo cual sugiere pensar y diseñar una ciudad más pluralista. La destrucción del bosque protector, contaminación del aire y otros problemas habrían tenido, bajo esa óptica, menor impacto si a tiempo hubiesen sido visualizados y deliberados a profundidad como lo sugieren las propuestas de una nueva gobernanza. El nuevo urbanismo hace mención al diseño participativo con base en los ciudadanos.

REPRESENTAMOS una amplia base de ciudadanos, compuesta por líderes del sector público y privado, activistas comunitarios y profesionales multidisciplinarios. Estamos comprometidos a restablecer la relación entre el arte de construir y el hacer de la comunidad, a través de planificación y diseño participativo y con base en los ciudadanos. (Carta del Nuevo Urbanismo, 2008)

Todo ello implica una visión plural, consensual y también mucho más adscrita a una ética política que se inscribe en la gobernanza y en otros modelos democráticos sin los cuales no se pueden pensar algunas propuestas urbanas.

En este documento pretendemos conceptualizar la gobernanza de una manera más amplia. Gobernanza se utilizará para significar el proceso que proporciona dirección a la economía y a la sociedad. Gobernanza, por lo tanto, será entendida como una meta que direcciona la actividad, que requiere instrumentos para identificar lo que la sociedad desea que se haga y, luego, examinar los medios para alcanzar las metas colectivas. Y es importante hacer notar que cualquier interpretación de gobernanza debiera focalizar su atención en la prosecución de metas *colectivas*, más que en metas de actores individuales o de grupos específicos de interés. Dado que hay algo más que una pequeña diversidad en las metas que persiguen los actores individuales, la gobernanza requiere de mecanismos que permitan resolver los conflictos de intereses que son inherentes a este hecho, y la naturaleza colectiva de este proceso, a su vez, puede devolver al gobierno y al Estado una posición más central en la acción de gobernar (Peters, 2007: 1).

Pensar las metas colectivas es la idea fuerza de esta concepción sobre la gobernanza.

El espacio cultural es primordial en nuestro estudio. Al plantear el tema de la necesidad de equipamientos no se está pensando en crear elefantes blancos culturales sin vida comunitaria que funcionen solo con directrices verticales. Pero, tampoco se puede plantear lo contrario; es decir que no se debe dejar de disputar de manera legítima en el territorio ciudad los lugares específicos destinados a la cultura, y esperar que toda manifestación artística tenga una suerte de ocupación momentánea y espontánea de todo tipo de lugares sin pensar en aquellas que necesitan un contenedor específico.

Balance entre flujos y lugares

Una de las contradicciones o temas que atañen a esta tesis tiene que ver con la noción binaria en ciudad que refiere a los dos elementos: flujos y lugares. El balance entre estas dos dinámicas es parte de la apuesta de un urbanismo de equilibrios, según nuestro criterio. Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) han cambiado el rostro de las ciudades y han potenciado su conectividad de igual manera que las grandes autopistas con un vértigo impresionante. Esa modalidad ha proyectado ritmos y velocidades en nuestra economía y cotidianidad pero en ocasiones ha descuidado aspectos relativos a

los lugares. No se trata de demonizar a uno u otro aspecto, sino de corregir sus desbalances. Al referirse a un tipo de flujos, citamos a Borriaud:

Las famosas autopistas de la comunicación, con sus peajes y sus áreas de descanso amenazan con imponerse como único trayecto posible de un punto a otro del mundo humano. Si la autopista permite efectivamente viajar más rápido y eficazmente, también tiene como defecto transformar a sus usuarios en meros consumidores de kilómetros. (Bourriaud, 2006:7).

Desde esta reflexión nuestra posición es repensar y poner atención a nuestra ciudad no solo vista como flujos sino como lugares. Las nuevas centralidades con perfil cultural planteadas por nuestra tesis pueden contribuir a armonizar esas dicotomías.

Volviendo a las políticas urbanas, estas pueden imprimir matices democráticos y pluralistas al quehacer cultural o, por el contrario, visiones hegemónicas marcadas por excesivos clientelismos o institucionalismos. Este aspecto relativo a evitar la hegemonía aporta al presente trabajo un eje transversal: implica una mirada y un reto pluralista. Nuestro enfoque reivindica vigorosamente a la identidad cultural pero desde la ética del respeto a la alteridad tal dimensión horizontal es contraria a hegemonismos.

Así mismo y aunque existe un resquemor intelectual frente al universalismo, nuestro enfoque reivindica otra lectura de este concepto diferenciándolo de lo hegemónico como imposición. Miramos al universalismo como eje articulador de nuestra condición humana universal siempre y cuando no se erija como un imperio del dogma o prisma que anula las particularidades. Cito, en este punto, el postulado 6 de la UNESCO, sobre la diversidad y lo universal.

6. Las particularidades culturales no obstaculizan, sino favorecen la comunión en los valores universales que unen a los pueblos. De allí que constituye la esencia misma del pluralismo cultural el conocimiento de múltiples identidades culturales allí donde coexisten diversas tradiciones. (UNESCO)

Lo universal, así entendido, puede ser el tejido comunicante hacia la utopía de la fraternidad humana. El reconocido semiólogo Humberto Eco reflexiona desde una lógica sencilla y amena con Carlo María Martini, sobre ciertas evidencias que nos remiten a una no negación tan *a priori* de lo universal.

Igualmente poseemos las nociones de derecha e izquierda, de estar parados o de caminar, de estar de pie o reclinados, de arrastrarse o de saltar, de la vigilia y del sueño. (...)

Podría continuar largo rato enumerando esta lista, que abarca también el ver, el oír, el comer o beber, el tragar o expeler. Y naturalmente todo hombre posee nociones sobre lo que significa percibir, recordar o advertir deseo, miedo, tristeza o alivio, placer o dolor, así como emitir sonidos que expresen esos sentimientos.

Por lo tanto (y entrando ya en la esfera del derecho) poseemos concepciones universales acerca de la constricción: no deseamos que nadie nos impida hablar, ver, escuchar, dormir, tragar o expeler, ir a donde queramos; sufrimos si alguien nos ata o nos segrega, si nos golpea, hiere o mata, si nos somete a torturas físicas o psíquicas que disminuyan o anulen nuestra capacidad de pensar. (Eco, 1997:87)

Nuestro enfoque valora lo universal y también la riqueza de nuestra identidad como un legado desde los primeros asentamientos humanos en Quito. Igual valoración se puede hacer a especies únicas como el zamarrito pechinegro, llamado también quinde calzonario que es único y endémico de Quito, según refiere el ornitólogo Juan Manuel Carrión “su zona de distribución geográfica está confinada a una reducida área de bosque andino en las laderas occidentales del volcán Pichincha y su vecino el Atacazo”. (Carrión, 2002:106). En Quito esos referentes identitarios relativos a nuestra geografía, naturaleza, cultura e historia son muchos y hay que protegerlos.

Centralidades, contexto y escenarios

El crecimiento urbano aqueja a las ciudades de todo el planeta. El asentamiento de la población en zonas urbanas va en aumento, (Mac Neill, 2003) (Ospina, 2010) los estudios de ciudad coinciden en señalar que más de la mitad de la población a nivel mundial se está ubicando en las ciudades y que esa tendencia continúa.¹⁸

El crecimiento *per se* no es objetivo de esta tesis sino sus relaciones con nuestro tema. El crecimiento en Quito, como en otras ciudades tiene sus desbordes como lo refieren diferentes estudios, y artículos de prensa como este:¹⁹

¹⁸ Abundante literatura e información existe sobre el tema del crecimiento urbano. Hacer un levantamiento de las diferentes posturas sobre el crecimiento urbano no es el objeto de esta tesis. La tendencia mundial de mayor asentamiento de gente en las ciudades está lo suficientemente posicionada.

¹⁹ Este artículo apareció con el título de Barrios ilegales en Quito luchan por lograr servicios básicos de autoría de Martí Quintana con fecha Sábado, 10.15.11 más información en <http://www.elnuevoherald.com/2011/02/23/891634/barrios-ilegales-en-quito-luchan.html>

Quito tiene casi 500 barrios ilegales, construidos en terrenos no urbanizables, cuyos habitantes luchan para que el Ayuntamiento regule su situación y les proporcione servicios básicos como luz, agua o alcantarillado (Quintana, 2011)

Algunos aspectos de los desbalances en relación al crecimiento urbano constan en varios estudios, parte de los cuales tienen el aval del gobierno local²⁰. Las siguientes cifras mostradas por el BID en el 2010 expresan así esta tendencia con proyección creciente.

El problema: Desarrollo territorial desbalanceado con elevados costos sociales.

El Municipio del Distrito Metropolitano de Quito (MDMQ) cuenta con una población total de más de 1,8 millones de habitantes, localizada mayoritariamente en el área urbana (76% del total), que ha experimentado un fuerte crecimiento en los últimos años (2,6% promedio anual). Aunque a un ritmo menor, el crecimiento poblacional se mantendrá a mediano plazo (1,5% promedio anual), estimándose que en los próximos 15 años se agregarían a la ciudad más de un millón de habitantes (+54%), principalmente en los extremos de la misma (INEC, 2001). Estas tendencias demográficas presentan marcadas diferencias territoriales que continuarán acentuándose a futuro. Mientras la zona centro-norte de la ciudad ha experimentado un estancamiento o disminución de la población, los extremos norte y sur (especialmente los barrios más pobres) y la zona de los valles muestran una tasa de crecimiento poblacional muy elevada, llegando en algunos sectores a duplicarse el número de habitantes en el período intercensal. Esta dinámica poblacional ha acentuado la tendencia histórica a la conformación de una ciudad lineal de 42 km de largo y solo 4 km de ancho, ubicada en diferentes niveles de altura, que comienza a presionar la ocupación de áreas protegidas y/o de riesgo (BID, 2010: 8)

El INEC, Instituto Nacional de Estadística y Censos, presenta los datos demográficos referidos a los habitantes de Quito, según informes del último censo de Población y Vivienda del año 2010. Estos datos corroboran la tendencia demográfica señalada en la anterior cita del BID. De acuerdo a esos datos la población de Quito es de 2'239.191

²⁰ El Plan Quito Siglo XXI (proyectado hacia el 2025) habla de la ocupación de la ciudad hacia “los extremos norte y sur” y la ciudad dispersa que se fue hacia “varios poblados y áreas agrícolas, en los valles de Tumbaco y Cumbayá”. Señala como parte de los problemas urbano espaciales el deterioro de las áreas de centralidad y las sometidas a la especulación y acota que las políticas y acciones municipales “no han sido capaces de corregir estas distorsiones” (PQSXXI p17). El documento del BID, puntualiza también los desequilibrios del crecimiento y las tendencias demográficas en su estudio Identificación y Fortalecimiento de Centralidades Urbanas El Caso de Quito (BID, 2010) cuando refiere como problema al desarrollo territorial desbalanceado con elevados costos sociales. Sin embargo el estudio no aclara si esa tendencia es producto de una tasa mayor de nacimientos o producto de la migración del campo a la ciudad ligada a fenómenos estructurales.

habitantes. Sostiene, además, ese informe que “El 35% de la población de Quito nació fuera del cantón”.²¹ La información oficial referida no oferta más datos para detenernos en más análisis ni tampoco es tema de esta tesis una profundización numérica del tema demográfico aunque si pretende dejar clara la tendencia del crecimiento urbano como contexto inicial. Según nuestro punto de vista, el crecimiento del espacio urbano *per se* no debe ser, visto como la meta final de toda ciudad, ni mucho menos como el paradigma de mejor ciudad o sinónimo de estatus de vida. Según sea el caso y en la coyuntura actual, dicho crecimiento implica varias complejidades que deben ser pensadas de manera más aguda, tal como lo sostiene Andrés Precado Ledo (Precado, 2004):

En conclusión, al igual que ocurre con los restantes problemas territoriales, vemos cómo el crecimiento de las ciudades plantea graves problemas de desarrollo que, en muchos casos, es una consecuencia de la carencia de políticas de desarrollo territorial adecuadas, de la ausencia de una gestión política correcta y de la carencia de estructuras organizativas eficientes. En esta situación de gobernabilidad deficiente, los déficits del subdesarrollo se acentúan y a menudo generan el exceso de concentración urbana. En este contexto la globalización y la revolución tecnológica están reforzando el modelo de crecimiento acumulativo que tiende a extremar la concentración. Por tanto, además de un problema de crecimiento, es un problema de redistribución, de difusión, tanto a escala mundial como dentro de cada país. Por eso las soluciones apuntan –una vez más- hacia la conveniencia de poner en marcha políticas de redistribución del crecimiento, mediante la implantación de nuevos modelos de desarrollo complementarios a los actuales. El modelo de Desarrollo Territorial puede ser un buen acicate para iniciar el cambio. (Precado. 2004)

La crisis del sistema financiero a partir de 1998 nos ayuda a ubicar el contexto actual del crecimiento urbano en Quito. Esta crisis significó un punto de quiebre en la economía ecuatoriana que influyó en la configuración de la ciudad e inclinó, posteriormente, la balanza hacia la vivienda. Sobre esa coyuntura, comenta Ospina lo siguiente:

En este contexto, una fracción del creciente flujo de recursos generados por el retorno de capitales, fugados en la crisis de los años 98 y 99, la descongelación de depósitos del sistema bancario nacional y el creciente volumen de divisas enviadas por los migrantes se articulará a una demanda por bienes inmobiliarios asociada a una estrategia de inversión y renta en un escenario de desconfianza que generó la crisis precedente. (Ospina, 2010:11)

²¹ La información escueta corresponde al boletín de prensa del INEC como fuente oficial. Ver más información en la página web del IINEC <http://www.inec.gob.ec/inec/>.

En cuanto a los impactos de esta crisis y su inadecuado manejo, también reflexiona Alberto Acosta en los siguientes términos:

El Estado controló por esta vía el 70% del patrimonio y el 60% de los activos de la banca. El salvataje representó solo en el año 1999 casi el 30% del PIB, una de las mayores cifras registradas a nivel mundial en este tipo de operaciones: 15% en el Sudeste Asiático entre 1995 y 1997, mientras que el promedio de América Latina fue de 8,3%. He aquí una de las explicaciones del aumento de la pobreza y la miseria. (Acosta, 2008)

Esta crisis generó también impactos en el rostro de Quito como sostiene Ospina:

En este escenario se desarrollarán entre otros fenómenos, la transformación física de varios sectores de Quito, una profundización en las prácticas especulativas, un incremento en el precio del suelo urbano que se traducirá en un aumento del valor de las viviendas, y la consolidación de la segregación socioespacial; fenómenos que a su vez estarán condicionados por los procesos de estructuración urbana que históricamente han caracterizado a la ciudad, los cuales eran y siguen siendo, la materialidad del desarrollo de una economía capitalista periférica. (Ospina, 2010: 11)

En resumen existe una clara relación entre el crecimiento urbano referido a la presión de los contextos económicos que se orientó al ámbito inmobiliario.

Las centralidades y la globalización

Los conceptos de centralidad y ordenamiento territorial en relación al crecimiento urbano constituyen referentes importantes de esta investigación. La definición que la OLACHI (Organización Latinoamericana y del Caribe de Centros Históricos) hace sobre la centralidad es la siguiente:

La centralidad urbana entendida como aquel lugar de concentración de usos y funciones, desde donde se estructura el espacio y ordena la sociedad, se constituye en una categoría de análisis fundamental, en la medida en que permite articular la ciudad sobre un determinado territorio y alrededor de una temporalidad específica (OLACHI, 2008).

De esta conceptualización destacamos como un punto inicial el carácter articulador y su capacidad de ordenar al territorio pero también a la sociedad asumiendo que entendemos ese ordenamiento no como represión o verticalidad sino como el sitio de encuentro y

convivencia humanizadora. Por tal razón, las funciones propuestas para tales centralidades, según esta lógica, deberían estar orientadas a estos fines sociales y fortalecer con ellos los varios ámbitos de la economía, el entretenimiento, la educación y otras esferas de la vida urbana y no solo un único tipo de perfil comercial porque ello podría generar desequilibrios como advierte Coulomb en la siguiente cita:

Tales fueron las consecuencias nefastas de una visión planificadora que, a pesar de una estrategia correcta consistente en estructurar al espacio urbano en torno a distintas centralidades, al no incorporar la preservación del patrimonio cultural a dicha estrategia favoreció la generación de falsas centralidades monofuncionales, hegemónicas por la función comercial. En este proceso, el patrimonio cultural concentrado en los barrios y pueblos está desapareciendo silenciosamente, o bien permaneciendo marginado en algunas comunidades que lo valoran, o bien como barrio-museo para el paseo dominical o el turista extranjero. (Coulomb, 2006)

La atraktividad de flujos y la multifuncionalidad parecen ser los elementos que perseveran en torno a la evolución del concepto de centralidad como plantea la siguiente cita. (BID, 2010) Christaller es conocido como el teórico que desarrolló la “teoría de los lugares centrales” y su mención en la construcción de este marco teórico resulta pertinente por ello. Él, como se afirma a continuación, posicionó el concepto de centralidad.

El concepto de centralidad, en el contexto del ordenamiento urbano, cobró relevancia con. “la teoría de los lugares centrales.” desarrollada en la década de 1930 por Walter Christaller (Christaller, 1933). De acuerdo a esta teoría, el territorio se organiza a partir de una estructura jerarquizada de espacios centrales o centralidades, donde la jerarquía de los mismos se define a partir el. “superávit de servicios.” que presentan, es decir, la diferencia entre la capacidad de un determinado servicio y el número de habitantes del área de influencia de dicho servicio. En este contexto, la centralidad tiene la capacidad de atraer personas de otras zonas de la ciudad que utilizan dicho “superávit”. Desde Christaller, el concepto de centralidad ha tenido variantes de acuerdo al énfasis en ciertos elementos de las mismas, tales como su función, origen y escala. No obstante, todas las definiciones coinciden en que las centralidades son lugares del territorio con una fuerte atracción de personas, donde se producen elevados intercambios de bienes y personas. (BID, 2010:16)

La administración local también contempló el tema de la centralidad como parte de su plan de ordenamiento²² con proyección de 20 años. Así lo afirma Mena Segura:

El tema de centralidades es un aspecto que se ha tomado en cuenta en el Plan General de Desarrollo Territorial (PGDT) presentado en 2001, esta propuesta tiene un alcance temporal de 20 años, es decir, plantea los parámetros de gestión sobre el territorio hasta el año 2020. Según este documento, “el sistema de centralidades reconoce el condicionamiento geográfico e histórico del desarrollo del Distrito, y la necesidad de readecuar administrativamente el territorio, soporte de una gestión más eficiente y eficaz que promueva y garantice la participación ciudadana como forma democrática de gestión”. (Mena, 2008:12)

Este plan apuntaba hacia la configuración de una ciudad con un sistema de centralidades que propiciase el balance territorial en la ciudad de Quito consolidando las centralidades periféricas para disminuir la presión hacia las zonas de reserva. Para Jordi Borja, el tema de la centralidad no solamente es un tema de estructura y ordenamiento del suelo. Borja, mira otro ángulo, mide su lado axiológico y de acceso y lo define como un derecho en los siguientes términos:

6. Derecho a la centralidad. Todas las áreas de la ciudad metropolitana deben poseer lugares con valor de centralidad y todos los habitantes deberían poder acceder con igual facilidad a los centros urbanos o metropolitanos. En la ciudad metropolitana, la articulación de los centros viejos y nuevos, el acceso y la recualificación de los centros históricos, no solo de la ciudad central sino también de las áreas periféricas, la creación de nuevas centralidades polivalentes en sus funciones y mixtas en su composición social, son menos consubstanciales de la democracia urbana. Las centralidades marcan las principales diferencias entre las ciudades. (Borja, 2011)

El cuidado entre centro y periferia que, en la anterior cita refiere Borja, es pertinente a la atención que el presente estudio le puso a las zonas de expansión al norte y al sur de Quito. En este punto reanudamos el valor de la planificación que propicie las mejores relaciones espaciales posibles entre los seres humanos en un territorio. Por ello retomamos el concepto

²² Se refiere al documento emitido por la Dirección Metropolitana de Territorio y Vivienda, “Plan General de Desarrollo Territorial”, Municipio del Distrito Metropolitano de Quito, Quito, 2001.

de planificación para aterrizarlo en su visión más operativa según reza la visión de Pujadas y Font. En tal concepto está implícita la ética de la responsabilidad de la planificación:

(...) el dejar hacer, difícilmente puede garantizar el cumplimiento de los criterios de racionalidad y sostenibilidad que el concepto comporta ni la función social que se exige a la propiedad: antes bien, la experiencia enseña que sin reflexión y previsión de futuro, el crecimiento espontáneo lleva a la aparición de actividades desvinculadas del medio, a su localización desordenada, a un comportamiento insolidario e insostenible a largo plazo y provoca desequilibrio territorial, ocupación y uso desordenado del suelo, degradación ambiental, destrucción de recursos, externalidades negativas”. (Pujadas y Font, 2007: 62).

No le compete a esta tesis abordar aspectos más conceptuales sobre las centralidades en este ejercicio dialógico. Nuestro específico aporte intenta, una vez más, descubrir un fundamento que implique la inclusión de lo cultural en la centralidad. En este punto concluimos que las relaciones entre la planificación y el crecimiento urbano se ejecutan, en su parte formal, a partir de las centralidades y dentro de esa lógica territorial creemos que sí es factible planificar teniendo en cuenta nuestra propuesta de lo cultural como una de sus funciones claves y como una apuesta contra el crecimiento desbalanceado.

La complejidad de los escenarios globalizadores constituye tema de preocupación para la sociología y otras ciencias sociales que abordan el tema urbano desde los contextos internacionales. Saskia Sassen en su libro *Sociología de la Globalización*, señala el carácter de hipermovilidad de la globalización, la enorme capacidad de las comunicaciones, la relativización de distancias y territorios, y la existencia de una economía poderosa de multinacionales. También reflexiona acerca de lo que ella denomina “la recuperación del lugar y las prácticas sociales” (Sassen, 2007). Con respecto al escenario globalizador, nuestra visión no tiene una posición maniquea. Al tiempo que advierte las enormes presiones de sus organismos supranacionales sobre las economías de nuestros países, reconoce en la globalización sus aportes en cuanto a las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones así como la interculturalidad y la conexión que ello implica con el resto del mundo. De todas maneras, este hecho no implica desconocer las paradojas de tal modelo que en término de Borja y Castells se resume así: “Lo que caracteriza a la nueva economía global es su carácter extraordinariamente incluyente y

excluyente a la vez” (Borja y Castells, 1997). Castells y Borja recalcan el gran influjo de la globalización en las ciudades.

El proceso de globalización y la informacionalización de los procesos de producción, distribución y gestión, modifican profundamente la estructura espacial y social de las ciudades en todo el planeta. (Castells y Borja, 1998:35)

Fortalezas históricas identitarias para las centralidades

El principio histórico es un importante elemento para la propuesta de creación de centralidades con perfil cultural y por ello debe estar contemplado en este marco contextual y teórico. Este principio no solo que nos permite valorar y comprender de mejor manera la ciudad sino que nos da las pautas propositivas para una coherente renovación de la ciudad, según se puede colegir de lo planteado por Fernando Carrión quien sostiene que el Centro Histórico es el origen de la vida misma de las ciudades y que toda renovación debe hacerse con el mayor de los respetos a la historia (Carrión, 2000). Según nuestro punto de vista, este respeto constituye un faro para repensar en la consolidación y renovación de otras áreas de la ciudad. Ningún estudio debería obviar mencionar ciertas referencias históricas valiosas que dan un mayor marco contextual a la explicación del fenómeno a estudiarse aun cuando no sea la historia el objetivo mismo de su investigación. Nos hemos remitido a lo que consideramos necesario. “Interpretar los fenómenos cultural e históricamente relevantes” (Ragin, 2007). Por eso nos referimos brevemente al perfil cultural que históricamente ha cultivado como una de sus fortalezas esta ciudad. Todas las ciudades son poseedoras de un legado cultural.

Destacamos a continuación, algunos pocos puntos claves del legado histórico de Quito cuyos asentamientos neolíticos datan mucho antes de la llegada de los incas y españoles y ponen a la luz algunas de sus funciones de centralidad cultural.

Entre esos puntos, anotamos la innegable presencia del movimiento ilustrado en nuestra ciudad cuyas ideas revolucionaria para la época le costaron a la España imperial la revolución quiteña iniciada con la primera toma de estado pacífica de 1809.²³ La historia de rebeldía y revueltas de Quito contra la colonia es muy anterior a 1809 hay abundante

²³ Jorge Salvador Lara reflexiona en su ensayo La revolución de Quito 1809-1812 sobre los varios factores que incidieron en este proceso. La figura de Espejo como bibliotecario y su condición de precursor muestra esta evidente relación política e intelectual.

literatura sobre ello. La actitud política revolucionaria de los quiteños tuvo como una de sus vertientes a las ideas iluministas europeas. En el primer periódico, *Primicias de la Cultura de Quito*, las ideas libertarias fueron divulgadas por Eugenio Espejo, el precursor, quien invitó a los quiteños en ese periódico a pensarse: “el conocimiento propio es el origen de nuestra felicidad”²⁴. Espejo hace un llamado a los maestros para que den a conocer la existencia de la imprenta a sus alumnos y para que se acerquen a los libros. Podríamos decir, bajo el hilo conductor de nuestra tesis, que esa convocatoria de hace más de dos siglos era como política informativa en pro de la lectura: “Díceles que en nuestra ciudad hay imprenta, impresor, redactor, etc.” escribe el precursor. Espejo quien fuera bibliotecario amante de los libros, periodista, escritor, médico, y un agitador muy culto, alimentó el ambiente intelectual y libertario de la época.

La presencia del libro en esta ciudad y los espacios donde se realizó su lectura en esa época fueron básicamente las universidades y los conventos que hoy son reconocidos como joyas arquitectónicas. El investigador Abel Romeo Castillo comenta la abundante cantidad de libros contenida en las bibliotecas de nuestra ciudad durante la colonia y señala la llegada de la primera imprenta a Quito (Romeo Castillo, 1980). Este dato histórico resulta importante desde la difusión y producción del libro en esos escenarios. La famosa Escuela de Artes y Oficios San Andrés se convirtió en un centro de producción de arte. Podría dedicarse todo un capítulo a su aporte. En síntesis, hay una imbricación de razones históricas que robustecen el eje central de nuestra tesis referida a las fortalezas artísticas de esta ciudad. Quito era un centro importante de intelectualidad con la presencia de algunas universidades, entre ellas, San Fulgencio, Santo Tomás de Aquino y San Gregorio Magno. Estos temas señalados puntualmente en este breve contexto histórico muestran el carácter educativo y cultural que iba configurando parte del perfil identitario de esta ciudad y algunas de sus funciones de centralidad que hasta hoy se mantienen en su vida universitaria y académica en las que el libro y el arte jugaron y juegan un papel primordial.

Los asentamientos quitus muestran también referentes de los pueblos originarios de este sitio reconocidos por varios historiadores. Nuestro enfoque relativo a las fortalezas identitarias históricas de Quito sostiene que no solo el mercado, el tianguéz, caracterizó a esos pueblos sino su cosmovisión más allá de lo mercantil, su saber intelectual con

²⁴ Ver el texto completo de *Primicias de la Cultura de Quito* en : Astuto, Philip. Eugenio de Santa Cruz y Espejo, obras completas tomo III, Editorial Pedro Jorge Vera de la CCE. Pp 108.

proyección a la astronomía²⁵, su conocimiento sobre los solsticios y la agricultura. Se podría seguir añadiendo varios referentes históricos e identitarios que fundamentan la presencia del libro y las bibliotecas en esta ciudad y la producción artística como parte de las funciones de nuestra centralidad, lo cual podría ser objeto de otro estudio.

Como tantas otras ciudades en Latinoamérica, Quito perdió hace varias décadas la emblemática Biblioteca Nacional. La modernidad también pasó factura a los referentes históricos arquitectónicos.

Restos de la Biblioteca Nacional que fuera derruida en Quito



Fuente: Archivo fotográfico de Editorial la Tierra

El mundo del libro como un componente de las centralidades creativas

Focalizar el análisis de los equipamientos y actividades relativos al mundo del libro se constituyó en un ejercicio de delimitación, pues las muchísimas expresiones culturales de Quito, como son la plástica, la música y sus respectivos equipamientos hubiesen significado un enorme levantamiento de datos y otro tipo de abordaje demasiado extenso fuera de los objetivos, tiempo y competencias de esta tesis. Decir el mundo del libro constituye, al igual que el mundo de la música, ubicarse en un ámbito múltiple y variopinto de diferentes expresiones y actores. La relativa dificultad de la interpretación de esta

²⁵ Observatorios astronómicos naturales como el cerro Catequilla en San Antonio, Quitoloma y otros relativos a la ubicación equinoccial de Quito hasta el Panecillo muestran también una ciencia elaborada antes de la europea y no solamente un perfil mercantil. La organización Quitsato hace su estudio de los efectos lumínicos de Quito en base a esas ubicaciones y resalta esta dimensión más espacial de Quito.

categoría propuesta reside en su condición multifacética. La CERLALC, Centro Regional para el fomento del libro en América Latina y el Caribe, resume así algunas de los componentes del mundo del libro:

Tradicionalmente, se considera que el libro es parte de una cadena que comienza con el autor, sigue con el editor, luego el impresor, después el distribuidor seguido por el librero y finalmente el lector. Seis eslabones que constituyen seis facetas de la actividad económica del sector editorial. Durante la segunda mitad del siglo XX y los primeros años del XXI, esta cadena se ha mantenido para la producción de libros en papel. (...) Esta cadena ha empezado su metamorfosis: los dos extremos permanecen intactos: autor y lector, pero los eslabones intermedios están cambiando. Es posible, aunque todavía muy engorroso, que el autor se comunique directamente con su lector. Ya hay autores que suben sus obras a la Web y cobran cada vez que un lector descarga el escrito.

Podría pensarse que la tecnología conduce a que la figura del editor sea redundante, pero no pareciera que esto llegue a ser verdad. A pesar de que muchos autores decidieran subir sus obras a Internet, el respaldo de una instancia que organice, recomiende y reseñe las obras siempre va a ser necesario. (Barvo, 2009: 15)

A esta cadena que alude al mundo del libro se ha agregado en esta investigación el tema de Bibliotecas, por eso se consultó a bibliotecarios, como se verá en los siguientes capítulos. No solo las librerías ofrecen libros, las bibliotecas lo hacen a manera de préstamo y tienen algunas ventajas por sobre las librerías según sea su agenda cultural, equipamiento, perfil y atracción en el territorio. Las librerías también pueden, creativamente, generar atraktividad y superar en flujos a las bibliotecas. Estos actores libreros pueden generar grandes experiencias urbanas. En Bogotá, el libro protagonizó equipamientos innovadores y dio liderazgo cultural a ciertas centralidades como la Biblioteca el Tunal. Del mismo modo, podemos mencionar el reconocimiento que Barcelona ha hecho a la cultura como elemento sustancial estratégico de ciudad. Su lema: “Barcelona ciudad lectora” es una muestra de ello (Manito, 2006).

Bibliotecas en las centralidades

Para el presente estudio, el tema de centros culturales y bibliotecas es relevante a la hora de pensar las nuevas centralidades culturales para el Distrito Metropolitano de Quito. En muchas ciudades hay valiosos ejemplos de proyectos que muestran como pequeñas o megabibliotecas se han convertido en verdaderos íconos urbanos estéticos y polifuncionales generadores de grandes aportes al tejido social, a los imaginarios y a la lucha contra la

segregación espacial. Estos equipamientos prestan múltiples servicios a la comunidad en radios de influencia geográfica de una gran zona como el caso de la bien dotada y elegante Biblioteca el Tunal que genera gran atracción para todo el sur de Bogotá. La visión innovadora de hacer viable que una biblioteca se convierta en un verdadero centro cultural se expresa, por ejemplo, en la siguiente reflexión a propósito de la experiencia bibliotecaria de Bogotá:

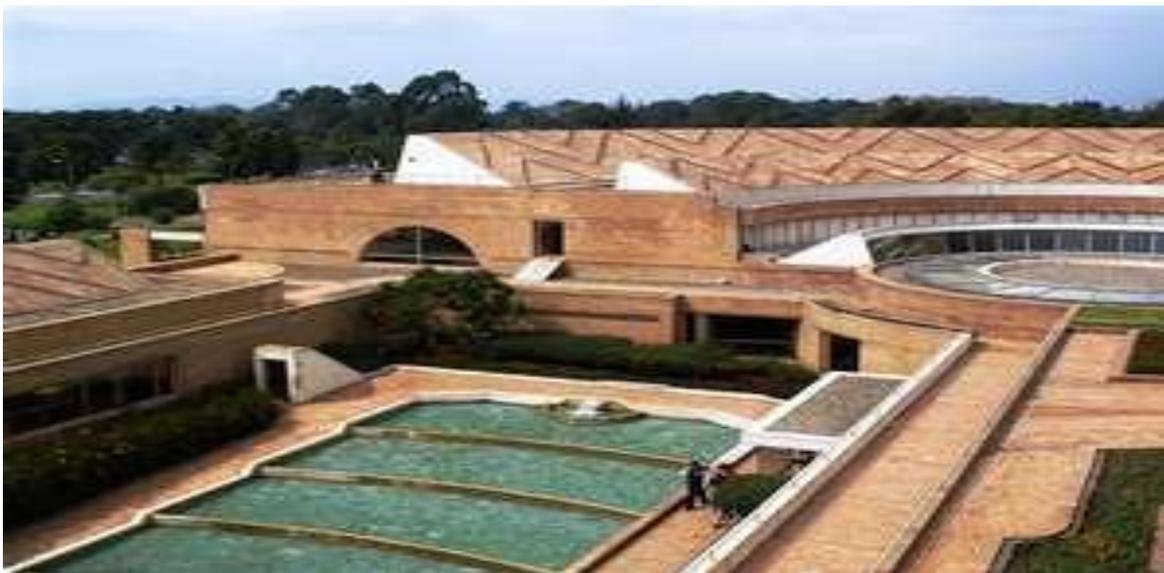
El conjunto de instituciones que hemos mencionado hasta el momento demuestra que la función cultural de una biblioteca no se limita al simple almacenamiento de libros, como indica su etimología. Una biblioteca de verdad es un centro cultural que promueve diversas actividades, con un objetivo estratégico, como es la promoción de la lectura, pero a la vez con una tarea más compleja, como es la de acercar al público asistente a la vez a las artes y a las letras, al cine de mejor calidad, a la música y a la pintura, que en conjunto procuran abrir nuevos espacios de superación a la mente humana para enriquecer la vida y la percepción de la realidad (Guerrero, pp14)

Galería **Biblioteca** Pública Parque **El Tunal** |Fuente Red Capital



Si la atraktividad es un tema importante en las centralidades como lo saben muy bien los grandes centros comerciales que construyen funcionales y hermosos equipamientos, entonces se colige pensar en que esa atraktividad tiene un componente indiscutible: el estético. Este punto de imán que es la estética urbana posicionó, en primera instancia y a gran escala, la visita de miles de personas a la megabiblioteca Virgilio Barco como se registra en la siguiente cita:

Sea lo que sea, es verdad que en un comienzo los visitantes acudían sobre todo por conocer el bello edificio. Y todavía muchos lo siguen haciendo. Tanto que para sus directivos es una preocupación lograr que la gente llegue no solo por curiosidad estética solamente, sino a causa de los múltiples servicios que allí se prestan (Guerrero, 2007, 189)



Biblioteca Virgilio Barco. Fuente. www.bilinguallibrarian.com/wp-content/uploads/2010/p3/Virgilio-Barco.jpg

Como parte del tema del libro generador de sinergias urbanas múltiples, destacamos a la Biblioteca Virgilio Barco “acoge a 4.000 usuarios diarios” (Guerrero, 2008).

Las dinámicas de funcionamiento de este gran centro cultural bibliotecario se amplían y diversifican más allá del préstamo de libros generando actividades de inclusión social y promoción cultural, tal cual ocurre aquí en Quito, por ejemplo, con el Centro Cultural Metropolitano y su Biblioteca Municipal en uno de los edificios históricos más bellos e imponentes de Quito donde coexisten varias funciones culturales incluido el Museo de Cera que refiere a importantes hechos y personajes de la colonia como Eugenio Espejo En el Centro Cultural Metropolitano hay enormes salas donde se realizan exposiciones

permanentes. Este edificio, contiguo al Palacio de Carondelet, es una de las joyas del Centro histórico y su polifuncionalidad, que incluye a la Biblioteca, le concede uno de sus principales soportes de atraktividad, así como su estética y localización en pleno centro de Quito.

Centro Cultural Metropolitano de Quito



Fuente: <http://www.skyscrapercity.com/showthread.php?t=818234>

Una de las pérdidas de la calidad de vida de las ciudades constituye, bajo la óptica de esta tesis, la pérdida en la calidad del diseño, el retroceso en la estética urbana que es producto también de la mercantilización y la producción en serie sin planificación adecuada y otros factores múltiples. Si la atraktividad es una de las condiciones de la centralidad debería seriamente repensarse en reposicionar en Quito a la estética urbana desde sus equipamientos culturales pensados en generar actividades que mejoren, de la misma manera, la calidad de vida de sus habitantes. El caso de innovación arquitectónica en el siguiente ejemplo ha generado un nuevo atractivo en Alemania:

2. La nueva arquitectura se ha convertido en un foco de atracción de turistas. De hecho, es un elemento que permite hacer atractivos para el turismo barrios nuevos. Este es en el caso del Sony Center de Berlín¹², un gran conjunto de nuevos edificios con plaza pública construidos en la histórica Potsdamer Platz, destruida durante la II Guerra Mundial y posteriormente dividida por el muro. El arquitecto Helmut John ha ideado una gran plaza pública con un techo en forma de pagoda transparente, rodeada de edificios de oficinas, viviendas y equipamientos de ocio y cultura que recibe muchos visitantes anualmente. (Manito, 2006:25)



Fuente: <http://berlin.viajandopor.com/monumentos/sony-center.php>

Para Jordi Borja el tema de la estética adquiere incluso un carácter ético y cívico elevado a la jerarquía de derecho en torno a la ciudad.

3. Derecho a la belleza. El lujo del espacio público y de los equipamientos colectivos no es despilfarro, es justicia. Los programas públicos de vivienda, infraestructuras y servicios deben incorporar la dimensión estética como prueba de calidad urbana y de reconocimiento de necesidad social. Cuanto más contenido social tiene un proyecto urbano,

más importante la forma, el diseño, la calidad de los materiales, etc.
(Borja, 2000)

Este último punto referido a la estética se constituye en otro de los fundamentos esenciales que hemos ubicado para la configuración de las centralidades por su capacidad de atracción y hace parte de los diversos pilares semánticos en los que se asienta la base de esta reflexión teórica dialógica e interdisciplinar que tiene dos grandes ámbitos: el diseño urbano y la cultura del libro, las cuales sostienen nuestra propuesta de generar un nuevo perfil cultural para las centralidades en función de los equilibrios.

Un diálogo con el nuevo urbanismo

La polifonía de esta tesis ha reiterado de manera implícita y explícita constantemente el hilo conductor referido a los soportes argumentales o fundamentos que sostienen nuestra propuesta de crear o fortalecer los perfiles culturales para las centralidades de Quito en función de los equilibrios territoriales y participativos. No exclusivamente en este marco teórico, sino a lo largo de la investigación de campo y su aporte empírico y en las conclusiones que estableceremos se volverá a reformular o a reafirmar lo que se ha planteado en estas páginas. Muchos investigadores hablan de la estructura teórica desde ese norte flexible:

Al igual que los otros elementos de una investigación científica, la concepción y el diseño de un marco teórico se ha convertido en un verdadero juego de apuestas entre los investigadores. Juntemos a 10 investigadores y tendremos 10 posiciones muy diferentes sobre el tema del marco teórico. (Cerde, 1993:169).

Consideramos en empatía con el autor citado que el fin último de toda investigación es el descubrimiento de nuevas relaciones, de nuevos datos y de leyes, de nuevos hechos. Nuestro enfoque teórico apuntó a cumplir con algunos de esos requerimientos teóricos intentado poner un pequeño ladrillo más en el discurso urbano. Hemos mencionado, como un aporte específico de esta tesis, la inclusión del libro y los centros culturales propuestos para las centralidades en respuesta a los desequilibrios territoriales y participativos de Quito.²⁶ En términos de Cerda, se ha concentrado nuestro empeño teórico en la búsqueda

²⁶ Tal vez por esta ecuación así planteada, aunque a nosotros no nos compete juzgarlo sino al lector, pueda ser que nuestra tesis no solo intenta ser analítica y descriptiva, sino que aborda a la interpretación y la crítica, que

de esas nuevas relaciones que, en el caso de la presente tesis, refiere a la presencia de la cultura y el libro en diálogo con el diseño urbano. Para ello hemos indagado varios conceptos intentado una sistematización hacia los fundamentos esenciales de tales relaciones. La búsqueda de nuevos datos se observará en los subsiguientes capítulos.

François Ascher (Ascher, 2004) hace una sistematización de algunos principios que le atribuye al nuevo urbanismo con los cuales dialogamos.

_un urbanismo de dispositivos; no se trata tanto de diseñar planes como de establecer dispositivos que los elaboren, los discutan, los negocien, y los hagan avanzar;

_un urbanismo reflexivo: el análisis no precede a la regla ni al proyecto, sino que está presente permanentemente. El conocimiento y la información se usan antes, durante y después de la acción. Recíprocamente, el proyecto se convierte plenamente en instrumento de conocimiento y negociación;

_un urbanismo precavido que da lugar a controversias y que se procura los medios para tener en cuenta los efectos y las exigencias del desarrollo sostenible;

_ un urbanismo participativo: la concepción y la realización de proyectos son el resultado de la intervención de la realización de muchos actores con ideas distintas y de la combinación de dichas ideas;

_un urbanismo flexible, de consenso, de efecto catalizador, en sintonía con la dinámica de la sociedad;

_un urbanismo heterogéneo, compuesto de elementos híbridos, de soluciones múltiples, de redundancias, de diferencias;

_un urbanismo estilísticamente abierto que, al separar el diseño urbano de las ideologías político-culturales y urbanísticas, deja terreno para elecciones formales y estéticas;

_un urbanismo multisectorial que enriquece la urbanidad de un lugar (Ascher, 2004: 85).

En gran medida, parte de las reflexiones relativas a la gobernanza y al asociacionismo como un norte de sinergias entre el gobierno local, el estado y la ciudadanía propuestas por nuestro estudio se conectan con estos principios.

-La legítima inclusión de nuevos perfiles culturales para las centralidades se conecta con la visión de un urbanismo reflexivo que está abierto al conocimiento y a la negociación.

-La deliberación participativa que hace posible posicionar este tipo de proyecto urbano se conecta con un urbanismo participativo en el que el sector cultural puede disputar de manera propositiva el territorio.

constituyen entradas legítimas de muchos trabajos teóricos, y lo hace propositivamente. Así se arriesga, un tanto, a los terrenos de la prospectiva pensando en el Quito del presente y del mañana y en una visión más humanista de las ciudades, en general con funciones de centralidad más inclusivas y creativas.

-La inclusión de los ejes transversales que deberían conformar las centralidades propuesta y que refieren a su sostenibilidad polifuncional y al equilibrio territorial se conecta con lo que el autor denomina urbanismo precavido.

-El planteamiento de las fortalezas identitarias que tengan equilibrio ante ciertas visiones hegemónicas se conecta con las posiciones del urbanismo heterogéneo.

-La constante alusión relativa al asociacionismo que ha predicado esta tesis hace alusión al principio del neourbanismo multisectorial y a las otras dimensiones anteriores del urbanismo participativo, flexible.²⁷

El eje transversal de la estética urbana empata con el principio del neourbanismo en relación con el urbanismo estilísticamente abierto. Las reflexiones teóricas relativas a la cultura de todos los autores y autoras a quienes hemos citado tienen, para este estudio, una valía horizontal en este diálogo holístico.

Sistematizamos a continuación los fundamentos esenciales que a lo largo de este ejercicio teórico hemos establecido con respecto a la relación entre cultura y diseño urbano:

- 1.- La cultura y el entretenimiento son demandas sociales irrefutables pero pueden convertirse en demandas espaciales.
- 2.- Las demandas sectoriales culturales espaciales deben insertarse en el proyecto de ciudad desde la planificación territorial y las políticas urbanas o desde los emprendimientos ciudadanos y privados.
- 3.- La territorialización de la cultura en lo urbano implica desarrollo humano y ejercicio de ciudadanía para la diversificación del espacio urbano.
- 4.- Las fortalezas simbólicas culturales referidas al mundo del libro pueden tomar formas espaciales a través de las bibliotecas y centros culturales.
- 5.- Los equipamientos culturales con presencia del libro pueden constituirse en núcleos para el perfil cultural de las centralidades.
- 6.- Las ventajas simbólicas culturales constituyen una fortaleza territorial en escenarios internacionales que presionan a las economías locales; ello implica mirarlas estratégicamente.
- 7.- La función cultural de la centralidad puede convivir con las funciones comerciales, deportivas, productivas y educativas para un marco de equilibrios y desarrollo sustentable.

²⁷ El término intersectorial, a nuestro juicio, es más exacto porque no solo define lo múltiple, sino lo relacional.

CAPÍTULO II

EXPERIENCIAS Y APORTES DEL MUNDO DEL LIBRO PARA LAS NUEVAS CENTRALIDADES DE QUITO

Entretenimiento cultural: un potencial en Quito

La presente investigación de campo permitió el acercamiento a concepciones y experiencias en torno al espacio que ocupan las actividades culturales en las que se inserta el mundo del libro y ubicó a importantes equipamientos culturales de mediana escala cuyo registro cartográfico será presentado y comentado en páginas posteriores.

La observación, tal cual ya se ha referido en los capítulos teóricos, se orientó hacia los territorios de crecimiento urbano excluyendo al Centro Histórico de Quito, en tanto que este territorio cuenta con una importante dotación de equipamientos culturales, enormes flujos de personas nacionales y extranjeras y agendas reconocidos en Iberoamérica que garantizan su centralidad con las políticas urbanas adecuadas para ello.

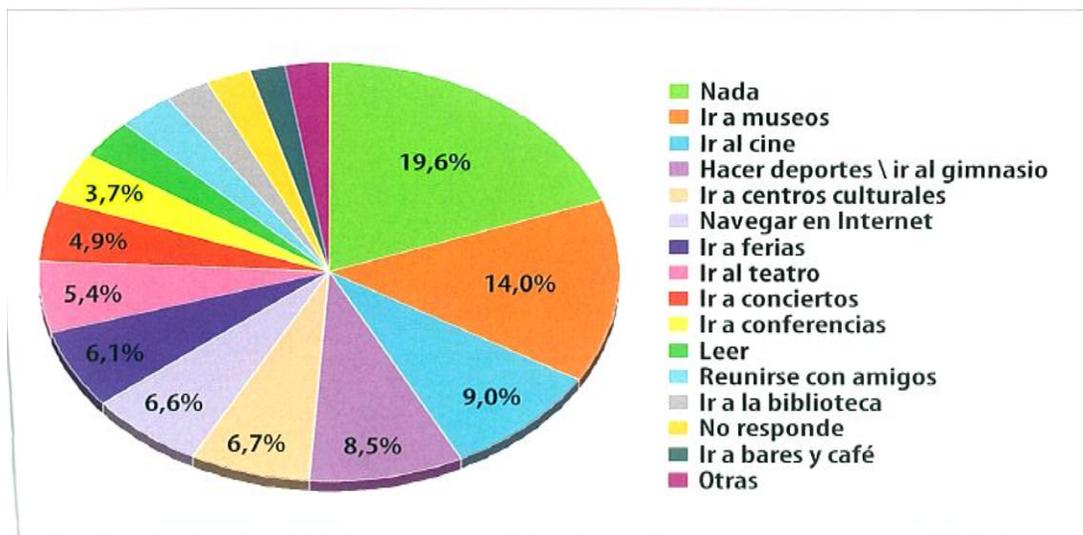
Recordamos también que la mención de algunos equipamientos referidos a bibliotecas y centros culturales fue abordada en función de su potencial de ampliación y generación de nuevos equipamientos hacia las zonas de expansión, aunque aún no se encuentren en dichas zonas.

Antes de entrar al trabajo de campo que ocupa a esta investigación, nuestro estudio se detendrá brevemente en el análisis de algunos datos referidos a las preferencias recreacionales de los quiteños en tanto su relación con el norte fundamental de esta tesis que son las centralidades culturales.

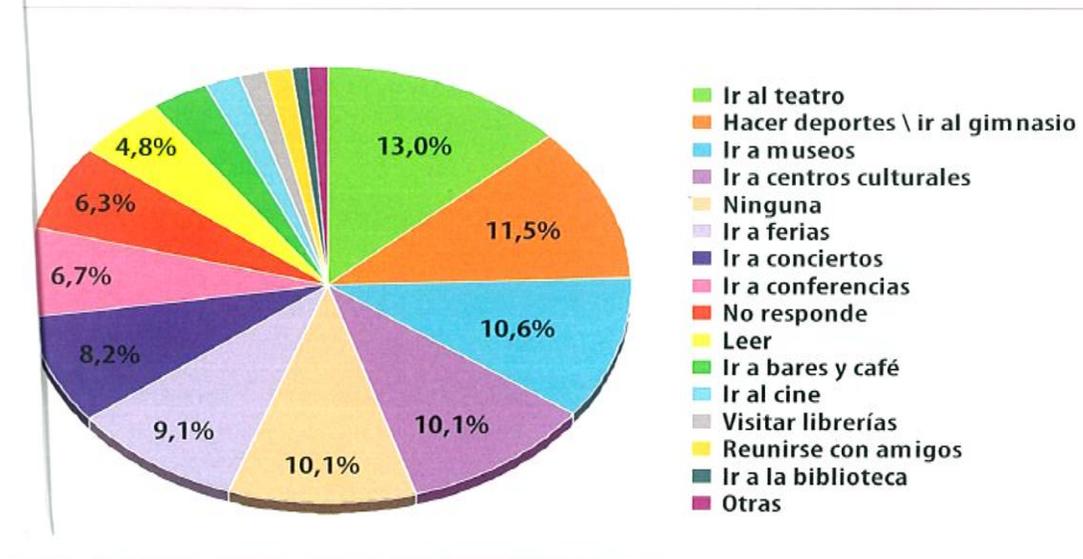
Hace pocos meses, salieron al conocimiento público algunos porcentajes de una encuesta relativos a temas de cultura y ocio. A partir de ellos se infieren algunas de las potencialidades culturales que pueden decantar en la atractividad que podrían ejercer los grandes centros culturales si aglutinasen todas estas ofertas culturales y otras que demandan los ciudadanos para su tiempo libre. En el siguiente cuadro se observan algunas de las actividades recreacionales preferidas por los ciudadanos de Quito.

ACTIVIDADES QUE QUITEÑOS Y QUITEÑAS DESEAN REALIZAR Y NO REALIZAN

Universo: Hombres y mujeres de los estratos socioeconómicos medio alto, medio y medio bajo en edades comprendidas entre 18 a 55 años | Muestra: 633 entrevistas.



Universo: Estudiantes universitarios | Muestra: 208 entrevistas.



PERCEPCIONES SOBRE MUSEOS Y OTRAS ACTIVIDADES CULTURALES / Datanálisis – Fundación Museos de la Ciudad

Fuente: Revista Q No. 17

Un análisis puntual de los datos mostrados en el gráfico puede llevarnos a algunas conclusiones. El análisis relacional que a continuación ensayamos apunta a establecer las conexiones de este cuadro, en tanto que estas se imbrican con los ejes de nuestra investigación relativas a centralidades con perfil cultural y asociaciones para unir estas dos

coordenadas. Está claramente delineada así la delimitación y análisis de la siguiente interpretación.²⁸

a) Existe una nutrida cantidad de actividades recreacionales según se observa en la policromía del gráfico. Es lógico presuponer que el abanico puede ampliarse mucho más según se entiendan estas actividades como salud y calidad de vida. El cuadro refiere 15 actividades posibles para la recreación y un número indeterminado de actividades recreativas diversas y tácitas en el espacio denominado otros. Asimismo, el recuadro específico de no hacer nada puede ser también un sitio para explorar nuevos gustos y expectativas que pudiesen captar a ese grupo o dejarlo intocado si, efectivamente, eso quiere la población y, existe, también, una demanda recreacional orientada al deporte que al promediar las dos muestras agrupa un 10 %. Otros estudios podrían indagar sobre ello.

b) Las actividades explícitas relativas a la visita de bibliotecas, centros culturales y lectura de libros, visitas a librerías, todas ellas análogas, están separadas. Si todas estas actividades cupiesen dentro del paraguas de un gran centro cultural o de medianos centros, el grado de atraktividad se haría mucho mayor dependiendo de los servicios culturales y equipamientos disponibles y ventajas como el espacio verde que atrae lo que coadyuva a las nuevas visiones urbanas sustentables del ganar-ganar a las que, por ejemplo, apuesta James Miller.²⁹

c) El potencial polifuncional de un centro cultural de mediano o gran tamaño podría reunir a todas estas actividades e incluir a otras no análogas sin perder su perfil y, según sea su equipamiento y ofertas, generar una gran atraktividad pues, a más de las actividades homogéneas relativas al mundo del libro como se mencionó en el anterior literal, podrían incluirse las de distinta matriz, las cuales pueden coexistir con las anteriores, entre esas: bares y cafés, auditorios para teatros, conferencias, cine o cibernarios, etc. Hay bibliotecas y centros culturales que incluso tienen museos en sus instalaciones. Podríanse captar en esa asociación hipotética, como se evidencia en el cuadro, más del 60% aproximadamente de las preferencias culturales de los individuos consultados.

²⁸ No interesa tampoco un pormenorizado análisis de estos datos en sí porque su objetivo en esta tesis es darnos una visión panorámica cuantitativa del tema de la recreación y no constituyen en sí nuestro objetivo de estudio aunque son datos valiosos para diversas entradas analíticas. Nos delimitaremos exactamente a un análisis cualitativo e interpretativo de la relación de estos con los centros culturales que ocupa a nuestro estudio.

²⁹ El ganar-ganar es un paradigma que se ha proyectado en la economía y que hace parte también de los estudios urbanos según las propuestas de James Miller y su ensayo: "Conserving biodiversity in metropolitan landscapes".

d) Hacer deportes e ir al gimnasio tiene, según el gráfico, un promedio entre las dos muestras aproximado del 10%, ello indica también una demanda por la recreación al igual que la cultura, que puede requerir espacios urbanos para su desempeño. Cultura y deporte en áreas verdes con menos espacio construido para aprovechar el ganar-ganar entre la naturaleza y lo no urbanizable.

Resulta lamentable que no se observe la inclusión de paseos y visitas a parques y jardines, pues la naturaleza de la ciudad puede ofrecer una maravillosa atraktividad que debe ejercerse de mejor manera. No todo debe ser espacio construido.

En conclusión general podemos establecer que todos esos valores muestran que, parte de la población, tiene todo un potencial multifacético para ejercer actividades recreativas las cuales podrían ser optimizadas con emprendimientos sustentables privados o públicos que apuntalen las centralidades con funciones culturales y con valiosas agendas de política cultural.

Equipamiento cultural de magnitud significativa

La presente investigación indagó los equipamientos culturales de magnitud significativa en nuestro territorio-ciudad que mantuviesen relación con el mundo del libro. Esta puntualización permitió, por un lado, delimitar el levantamiento de datos y ubicar con mayor precisión al objeto de estudio referido a un tipo de equipamiento cultural de mayor escala.

La magnitud significativa es concebida en nuestro trabajo bajo dos parámetros fundamentales: la extensión y los flujos. En ese sentido está ligada a los conceptos de centralidad cuya característica fundamental es justamente la atracción, la atraktividad. Se puede graficar esta idea señalando que el tamaño del parque Julio Andrade es pequeño en relación con el parque La Alameda, el cual puede ser calificado como mediano; mientras que el Metropolitano podría definirse como un megaparque de Quito por su dimensión significativa en el territorio de la ciudad. Según sostiene el documento del Banco Interamericano de Desarrollo³⁰ en su estudio sobre las centralidades en Quito, en términos de escala, las centralidades se clasificaron en: “metropolitanas, zonales, sectoriales y barriales, definiéndose la escala según la capacidad de la centralidad de atraer flujos de

³⁰ A pedido del Municipio de Quito el Banco Interamericano de Desarrollo hace una investigación a cargo de Fernando Cunín y Mauricio Silva sobre el fortalecimiento de las centralidades urbanas en Quito publicado en el año 2010.

personas y bienes.”. (BID, 2010). Queda claro que no existe medida sino en términos relacionales.

La idea clave de la relación directa que existe entre el tipo de equipamiento y el tipo de la centralidad está planteada en este estudio en correlato con las reflexiones de Mena Segura (Mena, 2008) quien resalta que la capacidad de atracción de una centralidad está en relación directa con al tipo de equipamiento. Las de mayor escala tienen influencia a nivel zonal y metropolitano y su área de influjo puede ser toda la ciudad porque atraen a personas y recursos de lugares distantes.

Nuestra investigación buscó este tipo de equipamientos culturales de gran escala que tienen en los territorios de expansión en el norte y sur pero no se los encontró. Por otra parte, nuestra investigación dirigió su observación hacia los equipamientos culturales de mediana escala, es decir con atraktividad sectorial y barrial, y localizó a los CDCs (Centros de Desarrollo Comunitario) que constituyen la propuesta territorial cultural más visible del Municipio de Quito y tienen una repartición relativamente equilibrada en todo el Distrito. Ese fue uno de los descubrimientos de nuestra investigación que relativizó la visión de entrada de esta tesis que veía un escenario de mayores carencias respecto a estos equipamientos. Estos CDCs generan mucha empatía y atraktividad con los moradores dado su carácter de proximidad, así como las agendas variadas que despliegan y el patrocinio institucional que los impulsa, pero sus instalaciones no pueden albergar otro tipo de ofertas culturales y eventos que los centros culturales y otros escenarios lo hacen. Sobre estos centros volveremos cuando abordemos el trabajo de campo.

Volviendo a la autora, es necesario subrayar también que Mena apunta a la accesibilidad y al tipo de representatividad como componentes de esa capacidad de atracción referida a los diversos tipos de centralidad. (Mena, 2008)³¹

Quito puede tener importantes espacios de atraktividad para las zonas de crecimiento urbano si piensa en metas altas para el ordenamiento territorial y sobre todo para la ciudadanía.

Respecto al *plus* que implicaría tener un equipamiento cultural de magnitud significativa que pudiese tener nuestra ciudad en las áreas de expansión, ensayamos a continuación estas posibles ventajas como un aporte al planteamiento de Mena:

³¹ Esta digresión conceptual sobre la escala es importante como antesala a la entrada del trabajo de campo y a nuestro juicio no requiere más elaboración puesto que no haremos ninguna medición explícita de terrenos ni planos.

- a) **Posicionamiento iconográfico y arquitectónico de la cultura** en enclaves urbanos que generen gran atraktividad como lo tienen otras actividades de la ciudad: estadios, centros comerciales, centros financieros. Tal posicionamiento debe estar en función del perfil y proyecto de ciudad inclusiva y equilibrada y no desplazar a las otras funciones.
- b) **Equilibrio territorial y participativo** en la gran maqueta urbana dadas las carencias de estos equipamientos en el norte y sur y los valles con las ventajas de movilidad y calidad de vida con derecho a la recreación que ello implica para la gran población de esos sectores.
- c) **Dinamización de la economía urbana a mediana y gran escala** en dichos enclaves hacia actividades culturales que ayuden a contrapesar de manera real las vulnerabilidades de nuestra ciudad bajo los escenarios actuales.
- d) **Apoyo al Centro Histórico que aliviane su saturación** de flujos y externalidades negativas que la saturación causa al construir enclaves culturales como bibliotecas o centros culturales a escala zonal o sectorial en otros sitios de la ciudad.
- e) **Hacer viable a la ciudad policentral** sin menoscabar la centralidad fundamental de nuestro Centro Histórico para asegurar un reparto más equilibrado en la accesibilidad a actividades culturales para los sectores de la ciudad distantes de este patrimonio mundial.
- f) **Contribución a la estética urbana** desde la ecoarquitectura y nuevas formas de repensar la ciudad del futuro, desde la calidad de vida y el arte como legado espacial.

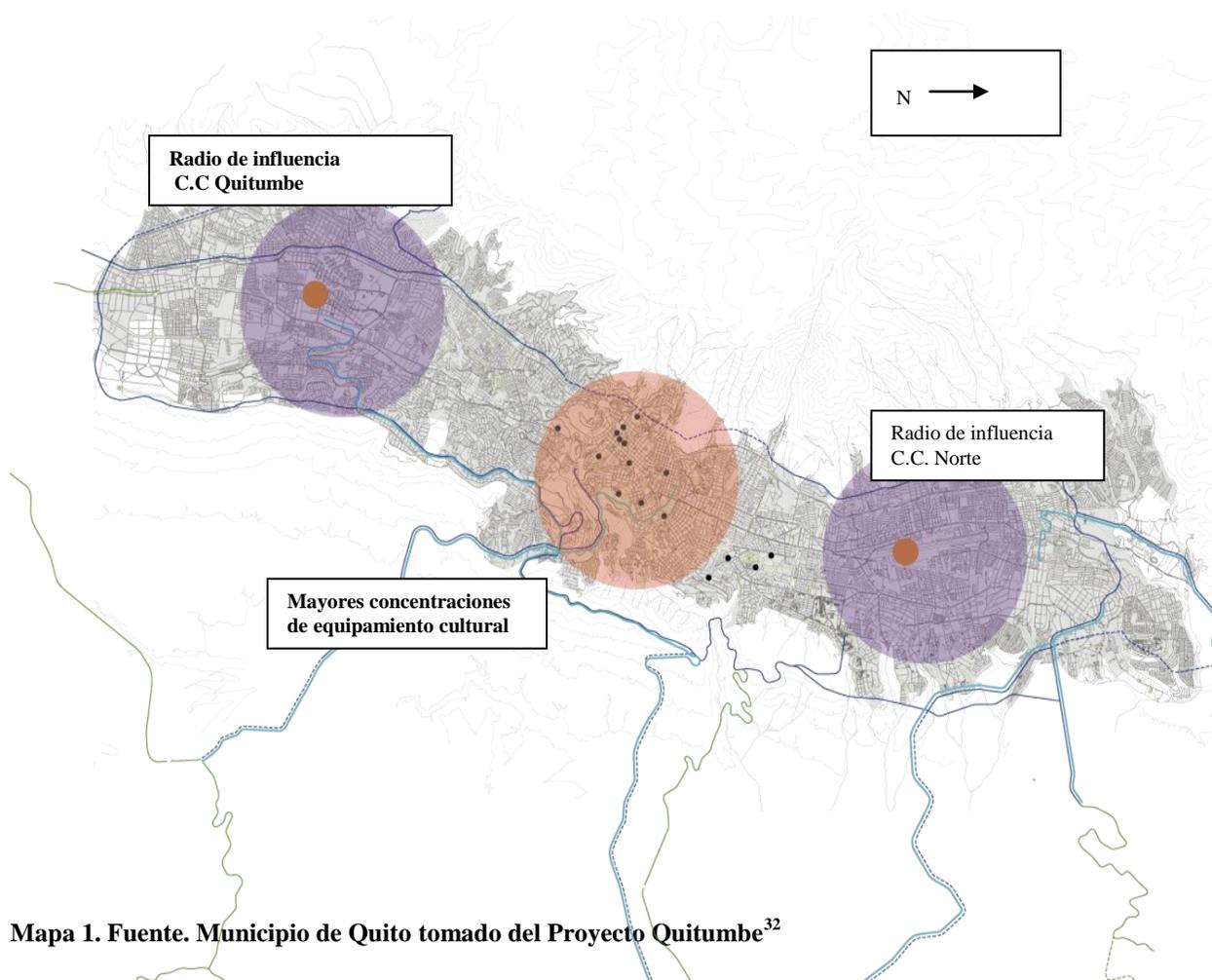
Sostenemos que también las pequeñas centralidades que tienen un atractivo cultural nuclear pueden generar poco a poco grandes atraktividades. El presente estudio no quiere soslayar ese otro potencial y microcosmos generativo de representatividad al que también deben dedicarle atención estratégica las políticas urbanas y otros estudios.

Para apreciar el desbalance territorial con respecto a los equipamientos culturales en la gran maqueta urbana, presentamos a continuación el siguiente gráfico que muestra la relativa carencia de estos en el norte y sur de la ciudad.

La propuesta del Centro Cultural Quitumbe, a la que refiere el gráfico, es un proyecto que está en planos y, al norte, solo se señala un punto, pero el proyecto no está nominado como se apreciará en el mapa.

Queda claro y es evidente no solo desde esta cartografía sino desde la observación simple, que el Centro Histórico cuenta con un buen equipamiento cultural. Como lectura contrastiva con el norte y sur, se entiende que el mapa refleja, efectivamente, una carencia, un desbalance, una insuficiencia de esos equipamientos.

Mapa de equipamientos culturales al centro, norte y sur de la ciudad



Mapa 1. Fuente. Municipio de Quito tomado del Proyecto Quitumbe³²

³² Este mapa forma parte del proyecto Centro Cultural Quitumbe elaborado hace varios años y no ejecutado (como se puede constatar en el Plan Quito Siglo XXI-2 publicado en abril del 2004). Bajo el enfoque de esta tesis, se puede afirmar que ese megaproyecto es valioso si se piensa en su influencia en toda la zona sur. Resulta paradójico que en la zona norte esté sin nombre un supuesto equipamiento, más aún si el gráfico pinta una gran área de su influencia. Ello implica que quien diseñó el gráfico ubicó esa necesidad pero tal proyecto no se muestra, sobre ello acotamos que el plan Quito siglo XXI proyectó la realización de centro cultural en la zona de Calderón, sin embargo el que existe en la actualidad es de dimensiones muy pequeñas como para generar equilibrios frente a las ausencias de equipamientos culturales significativos. Sea en la zona de Calderón o en otra del Norte como el Condado, se debería pensar en un equipamiento cultural de mayor trascendencia para ese gran territorio.

Fuentes Consultadas

La muestra seleccionada de personas e instituciones consultadas para la presente investigación pertenece a actores de la cadena de lo que este estudio nominó como el mundo del libro. A más de editores, autores, librerías, constan en esta muestra representantes de dos sectores estratégicos del mundo del libro que según el prisma de esta investigación resultan preponderantes, estos son las bibliotecas y los centros culturales.

Las bibliotecas pueden tener impactos muy estratégicos en el territorio ciudad, ello, según nuestra interpretación se debe a sus fuertes vínculos con el mundo de la educación en todos sus niveles. En el caso de España, por ejemplo, es el nodo obligatorio de la política cultural a partir del cual se han puesto de acuerdo varios municipios. (Manito, 2006)³³

La observación de los espacios significativos en las zonas de expansión urbana, no es la única tarea de esta tesis, este necesario acercamiento a estos actores permitió visualizar, desde el pluralismo de miradas, el tipo de perfil de centralidad que puede repensarse para Quito bajo nuevos enfoques y con la participación que da sentido a lo construido. ¿Cómo conciben los actores consultados el tema del espacio en la ciudad en relación con su oferta cultural y cuáles son sus propuestas al respecto? ¿Qué esperan de la ciudad? ¿Qué aportan a la ciudad? Estos fueron algunos de los nortes de nuestra investigación.

Todos los actores consultados refieren nutridas ofertas culturales y entre ellas, las relacionadas al mundo del libro. Algunas de estas actividades se hacen en asociación y con otros actores culturales y constituyen un potencial en la dinámica de Quito a pesar de escenarios de cierre de librerías³⁴, pérdidas de puestos de trabajo, vacíos legales, falta de valoración, de diálogo, de inversiones y de reconocimiento social como se colegirá de las informaciones dadas. Aunque hay fuentes consultadas cuyo financiamiento es privado como el de LIBRESA, el del C.C. El Recreo o el del librero Edgar Freire, hay otras que reciben fondos públicos y privados como algunas de las universidades consultadas a las que no podríamos encasillarlas estrictamente como representantes del mercado o del estado. El servicio de bibliotecas, es considerado y defendido por el sector como un “servicio cultural

³³ Este autor que hace un valioso recorrido sobre las fortalezas culturales para pensar estratégicamente a Barcelona y otras ciudades, sostiene que: “Las bibliotecas son un equipamiento cultural básico que transforma la información en conocimiento, y deben ser consideradas como los “centros de atención cultural primaria”.

³⁴ Librería Española cerró sus almacenes en el Sur de Quito

público”, según el criterio de Eduardo Puente, Director de la Biblioteca de FLACSO³⁵ que coincide con el de Enrique Abad, Presidente de la Asociación ecuatoriana de Bibliotecarios quien también mencionó a nuestro estudio que se debe considerar “a todas las bibliotecas como espacios públicos para el acceso libre a la información”. La Asociación Ecuatoriana de Bibliotecarios no recibe fondos del estado.

La Alianza Francesa de Quito, que recibe financiamiento de sus alumnos, también ejecuta una nutrida oferta cultural en permanente acción participativa y diálogo con artistas y gestores culturales ciudadanos y funcionarios públicos, sus agendas culturales son públicas.

Lista de fuentes consultadas

ORGANIZACIÓN	REPRESENTANTE	SERVICIO CULTURAL
1 La Cámara Ecuatoriana del Libro, CEL.	Fabián Luzuriaga	Privado
2 Editorial LIBRESA	Verónica Coba	Privado
3 Centro Comercial El Recreo	Cristina Lazcano	Privado
4 Alianza Francesa	Melanie Bizet	privado público
5 Asociación de Centros Culturales de Quito	Alicia Loaiza	Público
6 El Centro Cultural de la PUCE	José Nevado	Público
7 La Asociación Ecuatoriana de Bibliotecarios	Enrique Abad	Público
8 La Biblioteca Aurelio Espinosa Pólit	José Nevado	Público
9 La Biblioteca de la FLACSO	Eduardo Puente	Público
11 La Biblioteca de la UPS, sede Sur	Patricio Rodríguez	Público
12 La Biblioteca de la UASB	Enrique Abad	Público
13 Librero y escritor compilador de Quito	Edgar Freire Rubio	Privado
14 CDC del Ilustre Municipio de Quito	Raúl Fuentes	Público
15 Cactus Azul	Paloma Dávila	Privado
16 Santiago Velasco	Ex administrador Zona norte La Delicia	Público

Fuente: Elaboración propia

Los temas referidos a la visión de las fuentes consultadas en relación de su actividad cultural con el diseño urbano y su visión asociativa se sistematizan en los dos siguientes cuadros. A partir de estos datos esenciales para nuestra investigación, elaboraremos una decodificación analítica e interpretativa que será enriquecida con la información dada por

³⁵ Eduardo Puente, bibliotecario de la FLACSO, hace parte de las fuentes consultadas en esta investigación, por esta razón nos pareció relevante adjuntarlo a la agrupación de las fuentes a partir de esta posición sobre el préstamo de libros. Enrique Abad también hace parte de nuestras fuentes de consulta. Los criterios que de ambos se recoge en esta página fueron requeridos específicamente por nuestra investigación.

los entrevistados sobre sus perfiles y otros aspectos relativos a sus percepciones respecto a sus relaciones con la institucionalidad gubernamental y la sociedad y otras.

Pregunta : Diga tres ideas claves que su institución propondría en cuanto a la conexión de su actividad específica con un diseño urbano que posicione de manera significativa su actividad.

Nombre – Institución	Respuesta
Fabián Luzuriaga – Cámara Ecuatoriana del Libro	"La principal sería la creación de un centro de convenciones y exposiciones que la ciudad no tiene".
Enrique Abad - Asociación Ecuatoriana de Bibliotecarios	"Considerar a todas las bibliotecas como espacios públicos, para el acceso libre a la información, la educación permanente y la recreación a través de la lectura, de manera coordinada y descentralizada. Considerar que la Biblioteca Nacional debe ser la cabeza del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ecuador y como tal, tanto por los contenidos que acopia, así como por el contenedor que las contiene, debe lograr la identidad de todos los ecuatorianos con esta institución".
Verónica Coba – LIBRESA	"Reactivar las actividades del Bibliobus, para llegar a los niños no solo dentro de la ciudad sino a lugares apartados. Colocar casetas para ventas de revistas por toda la ciudad. Fortalecer las bibliotecas de los colegios para que los niños tengan libros a su alcance".
Édgar Freire Rubio – Libros SUR	"Siempre he insistido en la existencia de una red de bibliotecas, especialmente en los lugares más abandonados de Quito, así como también librerías de segunda mano (esto podría hacerse en la Av. 24 de Mayo: un gran centro cultural nada elitista)".
Eduardo Puente - Biblioteca FLACSO	"Multiplicación de bibliotecas en los barrios. Utilización de los espacios públicos para la promoción de la lectura. Generación de grandes centros culturales comunitarios sobre la base de la dinámica comunitaria y no como decisión burocrática".
Raúl Fuentes - CDC	"Articular los diferentes proyectos en beneficio de la comunidad. Coordinar institucionalmente las propuestas culturales a ejecutarse para que no se repita las mismas acciones, en un mismo territorio. Diseñar políticas para el uso del espacio público y democratizar la cultura".

Alicia Loaiza - Centro Cultural Metropolitano, Centro Cultural Itchimbía y Casa de las Artes de la Ronda	"Creación de centros culturales, ubicados estratégicamente, que contengan: exhibiciones, educación no formal en patrimonio y arte, espacios para análisis y discusión sobre las artes y presentaciones artísticas (literarias, plásticas, escénicas, visuales), biblioteca con servicio de cibernario, Internet, apoyo escolar, café. El objetivo, competir con los centros comerciales y ganar la partida".
Melanie Bizet - Alianza Francesa	"Mapeo y levantamiento de todos los actores (artistas, urbanistas, instituciones, ministerios, etc.) quienes proponen, crean, diseñan propuestas para la ocupación o recuperación de los espacios públicos con el fin de que ocurran conexiones que permitan optimizar ideas y recursos = noción de integralidad. Dar a nuestra institución un espacio significativo para opinar, recomendar, discutir, dialogar".
Paloma Dávila y Zaydun Choes - Fundación Cactus Azul	"Construcción de políticas culturales que potencien y fortalezcan el sector, mas no que lo intervengan. Esto propiciaría que las políticas no dependan de la autoridad de turno. Espacios promocionales que estén al mismo nivel que aquellos de lo cuales dispone la empresa privada y gobierno local y Estado en general (a esto me refiero a una real capacidad de promoción en espacios urbanos. Ej.: una ordenanza que disponga que centros comerciales, ministerios y otras instituciones deben tener espacios de promoción y difusión de actividades culturales, tales como murales, paredes de información, etc. Mismo caso, podría aplicarse a paredes de buses y estaciones del Trole, Ecovía y Metrovía). Hay que tener en cuenta que la cultura no cuenta con los mismos fondos de promoción que una empresa privada o gubernamental. Promover en el sector educativo espacios destinados y adecuados arquitectónicamente a la creación y sensibilidad artística".
Padre José Nevado – Centro Cultural PUCE	"Actividades culturales con la apropiación de espacios urbanos, generados en el centro cultural y a partir de colectivos de arte, en sus diferente expresiones. Trabajo coorganizado y coparticipativo con la Facultad de Arquitectura, Escuelas de Diseño y Artes de la PUCE, así como con las diferentes facultades de la universidad en diferentes propuestas. Como centro cultural, gestor y ejecutor de proyectos, colaborar y apoyar a otras instituciones de la ciudad".
Padre José Nevado - Biblioteca Aurelio Espinoza Pólit	"Estamos lejos del Centro Histórico. El sistema metropolitano de museos y centros culturales puede ayudar".

Patricio Rodríguez - Universidad Politécnica Salesiana Sede Sur	No conoce
---	-----------

Pregunta: ¿Qué tipo de sectores o personas podrían asociarse con usted y ser sus aliados en este proceso bajo la filosofía del ganar-ganar en función de la calidad de vida en nuestra urbe? Mencione tres.

Nombre – Institución	Respuesta
Fabián Luzuriaga - Cámara Ecuatoriana del Libro	"Podría ser una iniciativa de todas las cámaras y del gobierno local".
Enrique Abad - Biblioteca Universidad Andina Simón Bolívar	"Tomadores de decisiones en diferentes niveles de gobierno. Gestores culturales y por últimos bibliotecarios y diferentes profesionales y actores gestor de información".
Enrique Abad - Asociación Ecuatoriana de Bibliotecarios	"Tomadores de decisiones en relación a directrices sobre bibliotecas, tanto a nivel nacional y regional. Ej.: Ministerio de Educación, Ministerio de Cultura, Casa de la Cultura Ecuatoriana, directores provinciales de educación, etc. Profesionales afines a la actividad de los bibliotecarios, ej.: archiveros y museólogos. Intelectuales y gremios con quienes en la actividad diaria laboran las bibliotecas. Ej.: historiadores, antropólogos, investigadores en general".
Verónica Coba - LIBRESA	"Municipio, Ministerio de Educación, Ministerio de Cultura, medios de comunicación".
Édgar Freire Rubio - Libros SUR	"Libreros, teatreros, los que hacen "arte" en las calles, pintores. Hasta los negocios que de hecho serán desterrados de San Francisco por los nuevos hoteles. Me refiero a la 24 de Mayo".
Eduardo Puente - Biblioteca FLACSO	"Los gremios de los bibliotecarios, la Red Cultural del Sur, la institucionalidad cultural de la ciudad".

Raúl Fuentes – CDCs	"Gestores culturales, colectivos culturales, jóvenes con inquietudes de fortalecer la identidad cultural".
Alicia Loaiza - Centro Cultural Metropolitano, Centro Cultural Itchimbía y Casa de las Artes de la Ronda	"Instituciones financieras, otras instituciones culturales y artistas".
Melanie Bizet – Alianza Francesa	Mapeo y levantamiento de todos los actores (artistas, urbanistas, instituciones, ministerios, etc.) quienes proponen, crean, diseñan propuestas para la ocupación o recuperación de los espacios públicos con el fin de que ocurran conexiones que permitan optimizar ideas y recursos=noción de INTEGRALIDAD. Dar a nuestra institución un espacio significativo para opinar, recomendar, discutir, dialogar
Paloma Dávila y Zaydun Choes - Fundación Cactus Azul	"Gobierno local, empresa privada, ciudadanía, Iglesia, sector educativo".
Padre José Nevado – Centro Cultural PUCE	"De hecho, nos hemos asociado con los colectivos de arte: Arte en el Trole, Centro Cultural del Sur, Municipio de Quito. Reforzar la alianza del sistema de la Red de Museos de Quito y del Centro Histórico
Padre José Nevado - Biblioteca Aurelio Espinoza Pólit	"Museos de la ciudad, Casa de la Cultura, Ministerio de Cultura, PUCE".
Patricio Rodríguez - Universidad Politécnica Salesiana Sede Sur	No Conoce

Perfiles y opiniones de los actores culturales del libro

A continuación hacemos un resumen analítico de estas informaciones sobre el espacio y la capacidad asociativa de estas fuentes consultadas y unimos a estos datos otros relativos al respecto al perfil y a las opiniones de las fuentes consultadas. Esta construcción

interpretativa se hará más evidente en las conclusiones que de manera cualitativa presentaremos al finalizar este capítulo.³⁶

La Cámara Ecuatoriana del Libro

La Cámara Ecuatoriana del Libro, CEL tiene como función principal la institucionalización de la Feria del Libro en Quito y ha capacitado y asesorado a librerías, escritores y editores para que puedan participar en las Ferias Internacionales del libro, esa es su agenda principal en la economía urbana. Otorga el ISBN a los libros.

En el marco de la economía urbana y posicionamiento de las ciudades, se puede sostener que las ferias internacionales del libro promueven, a más de la producción intelectual y artística, lo que varios autores del fenómeno urbano denominan como la marca de ciudad, concepto que puede tener varias miradas según se lo aborde³⁷. Ciudad y ferias de libro puede constituirse en un binomio para temas de investigación urbana. Muchas ciudades se potencian a partir de estas ferias y se posicionan desde sus fortalezas específicas en este mundo global asegurando su presencia cultural y turística, apuntalan así a la sociedad del conocimiento y fortalecen su economía con ventajas comparativas y externalidades positivas hacia el turismo, la participación de universidades, la innovación y otras. Las más posicionadas en Latinoamérica son las de Guadalajara, Bogotá y Buenos Aires. Bogotá, por ejemplo, se asumió hace algunos años como ciudad de marca del libro. En el 2007 su lema era *Bogotá, capital mundial del libro*. Tal meta, en el caso de esa ciudad, movió ingentes recursos estatales y privados y promovió iniciativas encaminadas, entre otros aspectos, a la ampliación, restauración y creación de equipamientos culturales como megabibliotecas y otros espacios de mediana y pequeña magnitud destinados al mundo del libro. Es decir: un objetivo o meta movilizadora de ciudad generó impactos positivos, aunque es lógico apuntar deben haberse registrado impactos negativos, también.

³⁶ La redacción respecto a la presentación y decodificación de las entrevistas y otras formas de indagación en las fuentes es flexible según pudimos observar en varios de los trabajos académicos y las tesis publicadas por FLACSO, muchas de ellas, tienen citas de autor y otros insumos acompañando la elaboración del discurso etnográfico y reforzando la lógica argumental como se observa en *Juego de enamoramiento en el Ejido*, *Identidades e imaginarios de los jóvenes de Atápulo* de Eugenia Carlos Ríos. La redacción académica relativa a nuestras entrevistas se ajusta a las ciencias de la comunicación y cumplen con el principio de veracidad del mensaje... Las fuentes no han pedido anonimato, todas sus respuestas han sido elaboradas bajo el consentimiento explícito.

³⁷ Curitiba, por ejemplo se vende al mundo como ciudad verde o Maipo es muy conocida por sus vinos. Puede haber críticas sobre la ciudad como marca pero también puede haber lecturas valorativas de sus experiencias exitosas.

La Cámara Ecuatoriana del Libro, sector gremial, representa en gran medida el ámbito del mercado del libro fundamentalmente posicionado en Quito. Su representante, Fabián Luzuriaga, propone como diseño urbano para la ciudad “un centro de Convenciones y Exposiciones”. También propone ir hacia la periferia de la ciudad y retomar algunos de los espacios públicos donde se puedan ofertar los libros en calles y plazas. Este segundo punto recalca su preocupación por la falta de presencia del sector en las zonas alejadas del centro. Este sector gremial a través de su vocería manifiesta no haber sido convocado para plantear posibles propuestas en torno a equipamiento y diseño urbano.

Editorial LIBRESA

Dentro del ámbito del mercado, las editoriales se apoyan en las librerías para vender sus libros, estas se encuentran en los Centros Comerciales y en otros espacios de la ciudad. Algunas de las librerías y editoriales tienen una línea referida a temas específicos de Quito y han hecho su aporte a los imaginarios y a la memoria colectiva con temas de la identidad de nuestra ciudad plasmados por la pluma de varios autores. En función de ese eje temático, la Editorial LIBRESA señala como uno de sus aportes a la ciudad de Quito “la publicación de obras que rescatan y difunden tradiciones, leyendas, literatura y crónicas”.³⁸ Verónica Coba destaca la necesidad de hacer constantes actividades culturales con apoyo estatal que promuevan al libro para generar hábitos de lectura. Propone también el fortalecimiento de las bibliotecas escolares. La experiencia de Argentina en cuanto a alimentar el hábito de la lectura es relatada así por esta fuente consultada: “En Argentina es admirable la cantidad de gente que se interesa por la lectura, cuando va en el subte o colectivo, ve gente leyendo y eso es gracias a que en cada esquina encontramos puestos de venta de libros, revistas y comics”³⁹. El proyecto Bibliobús, propuesto por LIBRESA en cooperación con la Cámara de Comercio de Quito y la Coca Cola es una muestra del asociacionismo de los sectores del

³⁸ Podemos mencionar algunos títulos relativos a nuestra ciudad entre ellos: Quito, tradiciones leyenda y memoria, El barrio de los prodigios, En la ciudad se ha perdido una novela, Tzantzismo tierno e insolente, etc. Varias editoriales de la ciudad tienen líneas sobre autores que han escrito sobre Quito, indagar sobre ello sería todo un tema de estudio sobre el tema de ciudad visto por la literatura y otros aspectos de su identidad. El FONSAL y otras editoriales han generado una rica bibliografía al respecto. En todo caso, señalamos que existe una línea con temas escritos de ciudad cuya valoración debería hacerse, en primera instancia, al autor que escribe sobre la ciudad y a la editorial que acoge ese tipo de temática. Lo que compete específicamente a nuestro estudio es pensar o proponer el espacio y difusión para ese tipo de producción dado que ese es el aterrizaje de nuestra investigación, volveremos sobre ese punto en el tema de recomendaciones.

³⁹ Verónica Coba, gerente de LIBRESA, respondió con iniciativas que ocupen micro espacios en la ciudad.

mercado para llegar con libros a escuelas de los sectores populares y promocionar sus productos. Este proyecto no es una propuesta de creación de espacios con infraestructura al cual deban ir las personas, es lo contrario: llevar los libros a los niños a través del Bibliobús, lo cual refiere también una metodología de difusión que se aplica de manera parecida en otras ciudades. Accesibilidad, mercados, fomento de hábitos de lectura son términos que se coligen respecto a este tipo de estrategia y conexión de funciones con la movilidad urbana.

Centro Comercial El Recreo

En el marco de las iniciativas del mercado que apoyan al mundo del libro, este estudio abordó a Cristina Lazcano, encargada de las actividades de promoción del Centro Comercial El Recreo que representa al mercado. El objetivo de nuestra investigación no pretende demonizar ni sacralizar al mercado y su centralidad emblemática: los “shoppings” ni pretende, tampoco, desconocer que el mercado, aunque sea por razones lucrativas, ha tenido, por ejemplo en el caso del C.C. El Recreo, una política abierta en el sentido de acoger espacialmente y en su agenda a diversos actores culturales, incluso a rockeros y otros músicos del sur y otras partes de la ciudad. Esa acogida se extendió, según veremos, también a los representantes del mundo del libro que han buscado esos espacios por falta de equipamientos específicos o por asegurar flujos que constituyan su público.

Es importante destacar que El Centro Cultural El Recreo, que según sostiene Mena Segura (Mena, 2008), junto a la infraestructura del Trole se convirtió en uno de los ejes fundamentales de la centralidad al Sur de la ciudad, tiene una línea mucho más dinámica respecto a actividades que fomentan el libro y la lectura desde hace algunos años aunque no dispone de espacios específicos adecuados para ello en su equipamiento que, como es lógico suponer, fue diseñado bajo los parámetros tradicionales del centro comercial. Como ejemplo de esa hibridación o asociación, nuestro estudio menciona algunas de esas iniciativas que se constituyen en una especie de paréntesis cultural dentro de esos espacios eminentemente mercantiles en las que mercado y cultura se han puesto de acuerdo. Cristina Lazcano, encargada del área de promoción de ese centro, destaca entre esas iniciativas a la semana del libro en abril impulsada con la Editorial Norma que planteó varias actividades para todo público. El cuento araña era una de ellas: “Los niños se sentaban en un círculo, cogían una bolita de lana y empezaban una historia y cuando terminaban se la pasaban a otro niño. Al final, se terminaba elaborando una gran telaraña”,

resume esta promotora. En otros años y con otros actores e instituciones, informa esta funcionaria, se han realizado concursos de poesía en El Recreo y se han regalado becas y premios a los ganadores. La Alianza Francesa ha sido una de las instituciones que ha promovido agendas culturales en conjunto con los artistas en ese espacio. Girándula, otra editorial, organizó una feria de libros y lecturas literarias en ese espacio comercial. Varias editoriales utilizaron como espacio para sus stands el parqueadero posterior del Centro Comercial, entre ellas Librimundi.

¿Es posible que los centros comerciales puedan pensar en espacios para la cultura en sus instalaciones a las cuales llegan grandes flujos humanos? La respuesta, según el ejemplo de El Recreo, plantea que sí, que esos centros pueden abrirse a ciertas actividades y agendas culturales no enmarcadas en la estricta característica de consumo de estos grandes lugares, lo cual deja una puerta abierta a la creatividad en cuanto a retos de diseño en el presente y el futuro y una mixtura heterodoxa interesante desde el asociacionismo pero con limitaciones.

Sobre la innovación y una visión menos conservadora en el esquema tradicionalista del diseño de un Centro Comercial, podemos citar como ejemplo paradigmático de innovación en Quito al Centro Comercial El Condado que ha creado en sus instalaciones un tipo de estructura para presentaciones de artistas, se trata de una especie de tarima móvil que puede ascender por sus tres pisos mientras la gente se aglutina a escuchar la música frente a su cambiante escenario. Este diseño implica que hay una visión sobre la necesidad de crear agendas innovadoras atractivas en espacios también innovadores. En este caso, estas estrategias son un mejor gancho para los flujos de personas hacia esos centros, a la vez que desautomatizan los recorridos típicos del sitio y lo vuelven más emocionante.

Desfiles de moda y grupos de música son parte de esos nuevos escenarios pero no el mundo del libro.

El CCI es otro ejemplo de asociacionismo entre el mercado y la cultura. Este centro incorporó hace algunos años, en su parte superior, un escenario diseñado para presentaciones de teatro. El espacio es eminentemente comercial, según se infiere al constatar la existencia de estas innovaciones de diseño. Espacios, usos y funciones se han flexibilizado y se ha ampliado hacia una oferta cultural.

Estas iniciativas y asociaciones entre mercado y cultura que aportan a la economía urbana nos remiten también a cuestionarnos si son realmente suficientes para un proyecto

estratégico de ciudad aquellos escenarios donde la cultura ocupa un papel menor en términos espaciales y toma de decisiones. Requerimos, no en vez de, sino a la par, ser innovadores en cuanto a proponer también otro tipo de equipamientos más especializados donde la actividad cultural no sea solamente inquilina sino propietaria de esos usos y tenga un mayor rango de acción. Ello no implica tener un estigma reaccionario respecto a las alianzas entre el mercado y la cultura en función del bien común.

El Librero de Quito

Edgar Freire Rubio, compilador y prolífico escritor de Quito, conocido ampliamente en el mundo literario de nuestra ciudad como “El Librero de Quito”, habla desde su condición de librero para esta investigación, oferta sus propias y reconocidas creaciones sobre la ciudad, señala que uno de los principales productos de esa oferta es su “memoria sobre la ciudad”. Este detalle aparentemente anecdótico podría pensarse seriamente también desde lo espacial aun cuando suena intangible o inmaterial. ¿Cabe un espacio pensado creativamente para la memoria oral de esta ciudad? Para una mentalidad creativa, la respuesta es obvia. Recurso humano y aporte a nuestros imaginarios se pueden poner en marcha si se piensa creativamente en espacios innovadores para este tipo de propuestas. Si la innovación ha sido una de las constantes a analizar en las lecturas académicas como una de las ventajas comparativas de la economía urbana en escenarios globalizadores, esta idea de Freire plantea retos no solo desde el punto de vista tecnológico sino desde la concepción misma de la creatividad de la propuesta. “Siempre hace falta la estructura física para marcar espacios” sostiene Freire y añade que la infraestructura cultural no es suficiente y que hace falta que llegue al poder “gente que tenga una visión integral de lo cultural, no elementos improvisados. La FLACSO, la Universidad Andina, la PUCE deben preparar profesionales para proponer esas iniciativas”. A esa visión que se inclina por lo académico como referente de probidad, y que puede ser discutible según nuestro punto de vista, añade, Freire, como condición, preparar el recurso humano y “que se empodere la comunidad”. Sobre los espacios que deben fortalecerse, señala a “la red de bibliotecas, especialmente en los lugares más abandonados de Quito”. Y propone la creación de un gran centro cultural en la 24 de mayo “nada elitista” con “librerías de segunda mano”. El Librero de Quito, menciona que tampoco ha sido invitado para ningún aspecto que tenga que ver con la planificación de la ciudad al igual que otros actores consultados en nuestro estudio.

La Biblioteca de la FLACSO, sede Quito

Eduardo Puente, Director de la Biblioteca de FLACSO, afirma que los servicios que presta la Biblioteca de la FLACSO no están restringidos solo a los estudiantes de esta Institución sino que se extienden a toda la comunidad y a la región. Puente destaca entre ellos el sistema de estantería abierta y la Biblioteca Virtual FLACSO ANDES así como la valiosa oferta que implica para el usuario el acceso a una nutrida base de datos de revistas científicas. La Biblioteca también ha impulsado talleres de creación literaria.

En la actualidad, el aporte que está haciendo FLACSO a la ciudad en términos espaciales y servicios culturales es importante, pues se ha concretado la ejecución la construcción de su nueva biblioteca de 7 pisos que cuenta con importante infraestructura y equipamiento culturales entre los que se destacan: dos salas de conferencia, una de cine, una cafetería y una librería. “Es decir, hemos emprendido la construcción de un nuevo centro cultural para Quito”, sostiene Puente al concebir a la Biblioteca con todas estas nuevas potencialidades y con visión de servicio no solo para la comunidad universitaria, sino para toda la ciudad. Ello será viable, a nuestro juicio, siempre y cuando se logre sostener una agenda democrática, pluralista no sectaria con respecto a los servicios culturales y a la accesibilidad del público a este espacio.

La Biblioteca de FLACSO no ha sido convocada como institución por el gobierno local ni otras instancias para iniciar nuevos emprendimientos relativos a la planificación en otros sectores de la ciudad, afirmó Puente.

En términos de la utilización del espacio para el desempeño de actividades relativas al mundo del libro, el Director de la Biblioteca de FLACSO, quien es también catedrático en temas de gestión cultural, propone tres iniciativas: “Multiplicación de las bibliotecas en los barrios, utilización de los espacios públicos para la promoción de la lectura y generación de grandes centros culturales comunitarios sobre la base de decisión comunitaria y no como decisión burocrática”.

La Biblioteca de FLACSO está estrenando, ahora mismo, en este año, edificio nuevo con mejores equipamientos. En cuanto al área bibliotecaria universitaria, este emprendimiento de ampliación e incorporación de otras funciones que fortalezcan a la biblioteca es el más destacado de la ciudad hasta el momento debido a todos esos potenciales diversos que ofrece mientras cuida que el lugar central de su función sigue siendo el libro.

La Biblioteca de la Universidad Andina Simón Bolívar

La universidad Andina Simón Bolívar UASB tiene en perspectiva crear uno nuevo campus en Yaruquí. También, la Universidad Andina Simón Bolívar tiene proyectado construir, al igual que FLACSO, un espacio con equipamientos mucho más amplios destinado para la Biblioteca y el centro de cómputo y lugares para actividades culturales. Sus servicios bibliotecarios no solo están destinados a los estudiantes de la Universidad sino están disponibles para toda la comunidad quiteña y la región andina.

Como principal propuesta en relación al mundo del libro en el territorio de Quito, Enrique Abad, responsable de la Biblioteca de la UASB, apunta las siguientes:

-Potenciar la red de bibliotecas metropolitanas como ejes de un desarrollo cultural del Distrito Metropolitano de Quito. “Que los espacios de movilidad (trolebús, metrobús, etc.) sean utilizados para propiciar el encuentro y gusto por la lectura”.

-“Proponer, en el caso de Quito, la necesidad de una identidad alrededor de la idea de quiteñidad como eje para el desarrollo de la infraestructura y actividad cultural”.

Retomando al mundo del libro y las visiones de los bibliotecarios, Abad plantea que deberían impulsarse “iniciativas de incidencia cultural que involucren espacios comerciales” y subraya la necesaria vinculación entre planificación y cultura como un principio motor de la ciudad. “La idea fuerza de la planificación y desarrollo social, cultural y económico de Quito se vincula con el desarrollo de las industrias culturales, es que Quito tiene un potencial fundamental en esta área”.

Enrique Abad fue abordado en nuestro estudio no solo como Director de la Biblioteca de la UASB sino como representante de la Asociación Ecuatoriana de Bibliotecarios. Bajo ese otro aspecto de su competencia, considera que las Bibliotecas son espacios fundamentales, “espacios públicos para el acceso de los ciudadanos a educación información y recreación a través de la lectura”. Abad propone que los espacios públicos como parques, estaciones de buses y trole, bibliotecas móviles sean espacios para “el acceso a la lectura y a la recreación”.

La Biblioteca de la Pontificia Universidad Católica

Las Universidades, en su gran mayoría, poseen bibliotecas que abren sus puertas no solo a sus estudiantes sino a la comunidad. Tienen un fondo bibliotecario con miles de títulos. La

Biblioteca de la Pontificia Universidad Católica, PUCE, presenta un espacio totalmente renovado de su tradicional equipamiento en el campus de la avenida 12 de Octubre.

Ha mejorado su infraestructura y equipamiento con más iluminación natural, una mejor distribución y muchos otros recursos que la hacen más funcional y optimizan el acceso y el flujo de usuarios a este centro. La PUCE se está proyectando hacia un nuevo *campus* en Nayón, de igual manera y como hace ya varios años lo ha hecho la Universidad Politécnica Salesiana que cuenta con extensiones al norte, sur y Cayambe. Sin que estuviera en la planificación urbana local, por propia iniciativa institucional, la PUCE creó hace ya varios años su Centro Cultural el cual ha contribuido enormemente a fortalecer la actividad cultural en la ciudad. Se entiende que ello fue una alianza visionaria entre universidad y cultura, en páginas posteriores analizaremos ese Centro Cultural que desde su especialidad académica ha aportado de manera relevante a la vida cultural de esta urbe y que también cuenta con algunos espacios para la difusión del libro.

Como uno de sus aportes innovadores para la ciudad, la Biblioteca de la PUCE ha incorporado un Museo del Libro a sus renovadas instalaciones.

La Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana del Sur

La Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana, en el campus sur, a través de Patricio Rodríguez, manifiesta que su institución cumple allí un rol destacado pues a ella se acercan muchos de los estudiantes del sector debido a que la mayoría de colegios y escuelas no cuentan con bibliotecas de calidad. “A parte de todo lo que es el acervo de las carreras de ingeniería, tenemos también bastante literatura” sostiene. El sector educativo de la zona Quitumbe es usuario de la Biblioteca y muchos estudiantes y maestros también.

La patrimonial Biblioteca Aurelio Espinosa Pólit

La Biblioteca Aurelio Espinosa Pólit oferta una cantidad de servicios culturales de calidad que, según el punto de vista de este estudio, la convierten en una biblioteca que debería ser conocida y querida por los quiteños. Esta idea la resume así su director, el Padre José Nevado, quien espera de la sociedad “reconocimiento y valoración de la calidad y cantidad de elementos culturales que atesora la Biblioteca Ecuatoriana Aurelio Espinosa Pólit”: Su oferta cultural variada y su ubicación estratégica en el Norte de la Ciudad bien la podrían constituir como uno de los referentes imprescindibles de centralidad cultural en la zona

norte. Sostenemos, como es evidente, que su ubicación estratégica en el Norte de Quito no es producto de una visualización planificadora, sino más bien efecto de la conurbación.⁴⁰ El padre José Nevado, Director de esta Institución a la fecha de esta investigación, resume el perfil y productos culturales de esta Institución en estos términos: “La Biblioteca Aurelio Espinosa Pólit cuenta en sus instalaciones con una Hemeroteca, un Museo y otros atractivos como su Herbario”. Al visitar el museo vimos elementos tan especiales como la pila bautismal de Eloy Alfaro. Existe una sala con varias pinturas del paisaje andino. En otra de sus tantas salas, se encuentra una pintura de enorme formato de García Moreno, y fotos que aluden a épocas claves de nuestra historia. Hay libros antiguos hermosos que hablan sobre ese lado tan especial y artístico: la encuadernación. Hay piezas arqueológicas. Objetos pertenecientes al padre Aurelio Espinosa, su fundador, y a su familia. En la Biblioteca se pueden consultar libros y periódicos, documentos digitalizados. Nevado menciona, entre esos productos, al Diccionario Bibliográfico Ecuatoriano (11 volúmenes). La Biblioteca Aurelio Espinosa Pólit no ha sido invitada a actividades que tengan que ver con la planificación urbana en los ámbitos de su competencia. Se ha pedido a la Biblioteca Aurelio Espinosa su participación en la Red Nacional de Bibliotecas del Ecuador y del Sistema Metropolitano de Museos y de Centros Culturales.



Biblioteca Aurelio Espinosa Pólit

Fuente: <http://www.infotrans-q.info/18>

⁴⁰ Los asentamientos humanos en Cotacollao datan de hace 3.500 años. Esta Biblioteca está ubicada en territorios por donde transitaban los pueblos quitus y otros en nuestra ciudad. Su riqueza patrimonial multiplica geoméricamente su aporte a Quito. Como es de suponer, por su antigüedad, resulta ahora más que nunca estratégica su ubicación dadas las pocas bibliotecas de calidad que en esta zona sirven a la comunidad.

Sobre la contribución que la arquitectura hace al alma y al bienestar de una ciudad o a su fealdad y caos se podría escribir todo un capítulo. Sin embargo, en relación al tema de bibliotecas y nuevas centralidades con perfil cultural en las zonas de expansión, afirmamos que uno de los ejes transversales de tales centralidades debería ser la estética. De hecho, creemos que el atractivo de visitar a la Biblioteca Aurelio Espinosa no es solo su oferta bibliotecaria sino todo su conjunto arquitectónico que invita a ser conocido y admirado.

Centros Culturales

El padre José Nevado, dirige también el Centro Cultural de la PUCE. El principal aporte de este Centro Cultural a la ciudad, según el pensamiento del Padre Nevado es ofrecer “un espacio y un modelo de gestión abierto y tolerante a la promoción y difusión de las diferentes expresiones artísticas”. “Es un referente en propuestas innovadoras, rica y amplia gama de ofertas culturales”. Los espacios que oferta la PUCE son “gestión de iniciativa propia de la PUCE, que con los años se ha ampliado, mejorado y fortalecido los servicios”. Según refiere su Director, “la PUCE es la única Universidad del país que tiene un Centro Cultural, para el servicio de la comunidad universitaria y la sociedad. El Centro Cultural tiene una superficie aproximada de 14.500 metros, espacio en el que se centralizan los varios museos, centros documentales, centro de restauración y conservación, salas-taller, auditorios, salas de exposiciones temporales, reserva de obras de arte, y a futuro inmediato, proceso que está en construcción, la cafetería–restaurante y tienda del Centro Cultural”.

El padre Nevado señala como tres de las destacadas actividades hechas por este centro a la exposición Tres Grandes De España: Goya, Picasso, Miró o la exposición científica SAPARI, (acércate al mundo de los sapos). Nuestro estudio sostiene que hubiesen sido inviables tales exposiciones si no se hubiese contado con este tipo de equipamientos.

Los Centros Culturales tienen como potencial la diversificación de sus ofertas culturales. Son, según la óptica de nuestro estudio, un material de innovación constante para la cultura y la ciencia tal como se colige de la respuesta dada por el padre José Nevado en torno a esa multicolor gama de ofertas, entre las que apunta: exposiciones de artistas individuales y colectivas en sus diferentes expresiones: pintura, escultura, acuarela, grabado, fotografía y otras expresiones como performance. La cohesión social y el asociacionismo que genera este Centro se pueden también observar, según apunta el padre José Nevado, en estas líneas de acción: “Fortalece nuestra actividad, la generación de

proyectos enmarcados en congresos, encuentros, seminarios, talleres en el área cultural, académica y de investigación. Incursionamos y apoyamos fuertemente a otras expresiones del arte, entre otras: artes escénicas, música y danza”. Nuestro enfoque sostiene que sin estos equipamientos múltiples y diseñados para ese tipo de actividades, la diversidad de ofertas culturales se restringiría y empobrecería e incluso sería, según el caso, inaccesible para el disfrute de la comunidad. ¿Es posible el desempeño de ciertas actividades culturales sin el espacio e infraestructura adecuados para ello? Creemos definitivamente que no.

Centro Cultural Metropolitano

Alicia Loaiza, Directora de la Asociación de Centros Culturales señala a esta investigación su experiencia frente al manejo de grandes centros culturales emblemáticos de la ciudad de Quito como son El Centro Cultural Metropolitano, El Centro Cultural Itchimbía y la Casa de las Artes. La oferta cultural de estos centros culturales es abundante y se apoya en una infraestructura igualmente múltiple que permite su viabilidad. Alicia Loaiza destaca entre esta oferta los siguiente elementos: Biblioteca, cibernario, hemeroteca, apoyo escolar, biblioteca para no videntes, tres fondos documentales, talleres de inducción a la lectura, exposiciones acogidas y producidas, investigación curatorial, conservación y restauraciones de bienes patrimoniales, programas culturales con escuelas y colegios, conferencias y conversatorios, programas artísticos, talleres para aprendizajes de artes y oficios, pasantías para estudiantes de la república, intercambios culturales con otros países, seminarios especializados en educación no formal, preservación y reservación, museología y museografía, bibliotecología.

No refiere la entrevistada conocer respecto de proyectos de nuevos centros culturales en las zonas de expansión de la ciudad. Los Grandes Centros Culturales como el emblemático Centro Cultural Metropolitano, el del Itchimbía y otros de su competencia, se encuentran ubicados en el hipercentro. Alicia Loaiza enriquece nuestra investigación con el siguiente aporte: Se trata de la inclusión de aspectos relativos a la ecología en los centros culturales lo cual constituye un eje transversal que debe ser revisado en todo proyecto a ejecutarse o en la recuperación de espacios ya edificados. Sobre ello, volveremos en el espacio de las conclusiones.

Alicia Loaiza reivindica como un hecho muy destacado para la ciudad, justamente, la recuperación del Parque Cultural Itchimbía insertado en un proyecto integral que implicó la concepción y conformación misma del Centro Cultural Itchimbía. Ello logró grandes objetivos, entre ellos: “recuperar la vocación de botica de Quito y convertirlo en un referente de las ciencias naturales, incorporando un instituto de investigaciones de ciencias naturales, museo y mediateca especializada”.

En términos espaciales, Alicia Loaiza propone para la ciudad de Quito la creación de centros culturales. Su planteamiento se resume así: “Creación de centros culturales ubicados estratégicamente que contengan: exhibiciones, educación no formal en patrimonio y arte, espacios para análisis y discusión sobre las artes y presentaciones artísticas (literarias, plásticas, escénicas, visuales), biblioteca con servicio de cibernario, internet, apoyo escolar y café.” Respecto a los aliados potenciales para estos emprendimientos menciona a las instituciones financieras, a las instituciones culturales y a los artistas.

Al igual que otras fuentes consultadas, Loaiza sostiene que no ha sido convocada por el gobierno de la ciudad y ningún otro estamento para proyectos o emprendimientos que atañen a estos centros a los cuales nuestra investigación los considera emblemáticos.

La Alianza Francesa de Quito: la cultura y el espacio público

La Alianza Francesa, AFQ, viene desempeñando un valioso rol dinamizador de la cultura en nuestra ciudad desde hace varios años. Melanie Bizet, funcionaria del Departamento Cultural de la AFQ, resume el perfil cultural de esta institución como un centro de intercambio cultural. Por ser una de las fortalezas de su agenda cultural la Fiesta de la Poesía y la Fiesta de la Lectura, así como el constante apoyo a recitales de poesía y literatura, es que su información resulta pertinente a la presente investigación. Su escenario operativo son sus propias instalaciones, en las que cuenta con un auditorio, una mediateca y una galería de exposición de arte y, también, todo el Distrito de Quito pues, mucho de su calendario cultural apunta a la ocupación del espacio público fuera de las instalaciones de su Institución, en estos dos ámbitos desarrolla amplias y sostenidas agendas culturales.

La estrategia de ocupación de espacios públicos con fines culturales es uno de los ejes fundamentales de trabajo de la Alianza Francesa en Quito. “La descentralización de actividades artísticas y culturales a espacios de poca promoción de las mismas” es el objetivo, según afirma Bizet. La participación de los actores culturales, la comunidad e instituciones como el Municipio han hecho posible este empeño democratizador.

La agenda cultural de la Alianza Francesa de Quito ofrece espectáculos, conciertos, lecturas, seminarios, conferencias, exposiciones, talleres locales e interculturales, ferias, proyección de películas. La AFQ tiene una visión renovada y más territorial en cuanto al desempeño de sus actividades culturales. En primer lugar, ha creado una sede en Tumbaco, zona de crecimiento urbano, donde ofrece sus servicios educativos. En segundo lugar, ha priorizado el uso del espacio público en varias zonas de Quito para las actividades culturales, como ya lo mencionamos. Sus destacados eventos anuales como son la Fiesta de la Lectura, la Fiesta de la Poesía y la Fiesta de la Música se realizan de manera mucho más ampliada cada año y van a sitios de la ciudad donde nunca antes se hizo este tipo de eventos.

⁴¹ Los actos relativos a la poesía, la música y otras actividades culturales han sido realizados por esta Institución en coordinación con los actores culturales en espacios como la Plaza de la Iglesia Reina del Mundo en Carcelén, San Roque, La Villaflora, La Mena 2, Guápulo, Comité del Pueblo, Carapungo, La Roldós, Tumbaco, Cumbayá, Conocoto y otros.

A propósito de las reflexiones sobre espacio y cultura, el Municipio, el Ministerio de Cultura y la AFQ impulsaron un seminario de reflexión con urbanistas franceses en Quito “que demostraron la capacidad del arte para emprender la construcción o el rescate de espacios puntuales de la ciudad” según refiere Bizet. Como propuesta espacial, la Alianza Francesa sugiere mapear a los actores culturales “para la ocupación y recuperación del espacio público”.

Cactus Azul y la falta de acompañamiento institucional cultural en los valles

La ciudad de Quito se ha extendido hacia el norte, el sur y los valles. En las zonas de Cumbayá y Tumbaco, el Colectivo Cactus Azul desarrolla una mediana pero constante presencia cultural dada la dimensión de crecimiento poblacional y urbanístico en ese sector. La creación de sus espacios y equipamiento tiene que ver con su propia capacidad y emprendimiento. Es una iniciativa particular que caracteriza a mucho del quehacer artístico en general y da cuenta de escenarios de posicionamiento a contra corriente en términos de ausencia de inversiones mixtas, acompañamientos institucionales y otros. En la presente investigación, los testimonios del Colectivo Cactus Azul resultan ser bastante pertinentes porque parte de su trabajo ha sido acercar a su público a la experiencia vivencial de la

⁴¹ La AFQ dispone de propaganda, a manera de mapas, de algunos de sus eventos musicales distribuidos en muchas zonas de la ciudad, correspondiente a la Fiesta de la Música impulsada por esa Institución en Quito.

literatura y el teatro y porque su experiencia permitió visualizar de mejor manera un segmento de la problemática institucional que implica la falta de acompañamiento por parte del aparato institucional local y nacional. Cactus Azul, colectivo de arte nacido en 1977, manifestó a esta investigación datos destacados sobre su trayectoria y propuestas culturales. Este colectivo creó su propia sala de artes escénicas en el 2008 con una capacidad para 120 personas. Este colectivo manifiesta que las dimensiones del espacio no son limitantes a la hora de la creación, pero que en mayores espacios se puede presentar espectáculos de gran formato. Antes que ser invitado, este colectivo ha sido el que, por propia iniciativa y constantemente, ha invitado a conocer sus propuestas a funcionarios “sin embargo, hasta la fecha no hemos contado con su grata visita, ni tampoco con una respuesta”, sostienen Paloma Dávila y Zaydun Choes.

Cactus Azul propone a nombre de su colectivo “espacios promocionales que estén al mismo nivel que aquellos de los cuales dispone la empresa privada y gobierno local y Estado en general”, y subraya el aterrizaje serio de esta propuesta hacia el terreno de la legislación: “Una ordenanza que disponga que Centros Comerciales, Ministerios, y otras instituciones, deben tener espacios de promoción y difusión de actividades culturales, tales como murales, paredes de información, etc.”. Esta iniciativa de comunicación, a la que nuestro estudio la califica de aguda y emprendedora, puede ir más allá, según las aspiraciones de este colectivo y “aplicarse a paredes de buses y estaciones del Trole, Ecovía y Metro Bus”. Para pensar esta estrategia los artistas de este colectivo recalcan que “hay que tener en cuenta que la cultura no cuenta con los mismos fondos de promoción que una empresa privada o gubernamental”.

La inclusión de este colectivo artístico en nuestra investigación no se reduce a los criterios cuantitativos de las dimensiones de magnitud significativa en sus instalaciones sino a sus potencialidades cualitativas de atracción de flujos de público puesto que es el colectivo cultural cuya presencia constante genera un escenario de permanencia en el valle de Tumbaco lo cual constituye una de las condiciones que alimenta el concepto de centralidad. Esta presencia de Cactus Azul rebasa a Cumbayá y Tumbaco (donde escasean escenarios, equipamientos culturales) y convoca, incluso, al público de Quito. Algunas de sus iniciativas han incursionado en la literatura, para que la comunidad vivencie la riqueza de la oralidad y por ello su pertinencia en esta investigación. Su proyecto de hacer una biblioteca, y los posibles proyectos literarios con escritores reconocidos como Iván Egüez,

forman parte de la agenda ampliada de Cactus Azul. Aunque la presente investigación se referirá posteriormente a las visiones de alianzas y asociacionismo propuestas por todas nuestras fuentes creemos necesario apuntar que este colectivo, a pesar de su condición pequeña y autónoma, tiene una visión bastante flexible y democrática cuando piensa en las alianzas. Su respuesta ubica sin discrimen a varios actores posibles aliados de su crecimiento: Gobierno local, empresa privada, ciudadanía, iglesia, sector educativo.

El valle de los Chillos tampoco cuenta con importantes centros culturales de magnitud significativa. El Centro Cultural Parroquial de Conocoto tiene dimensiones muy pequeñas para el número de pobladores de la zona, tanto así que la Asamblea Territorial Conocoto está recogiendo firmas para poder construir, en parte de sus predios, un auditorium para que más personas puedan acceder a sus eventos culturales.

El caso del Tingo presenta también un manejo inadecuado de su equipamiento cultural mediano. Hace algunos años, el sitio en el que ahora se ubican las oficinas municipales, tenía una biblioteca y espacios para artistas y gestores culturales. Esos espacios y funciones fueron desplazados para dar cabida a actividades de tipo burocrático. Una vecina comenta que antes los estudiantes iban a la biblioteca de ese lugar y que ahora la biblioteca no existe.

En la Merced, el colectivo cultural la Rana Sabia, se mantiene con más presencia en cuanto a su oferta cultural sistemática. Es reconocido como uno de los referentes de gestión cultural en los Chillos y uno de los grupos con mayor trayectoria en Quito. La casa en la que realizan sus presentaciones está ubicada a un kilómetro de la Merced. No tiene fácil acceso pero su convocatoria es prestigiosa. Tiene como fortaleza mucho espacio verde y el reconocimiento de este grupo tan tradicional. Fernando Moncayo, miembro del colectivo sostiene que “hay más de 50 teatros subutilizados en la ciudad”. Claudia Monsalve, miembro de la Rana Sabia, tiene el proyecto de catalogar y poner a punto una biblioteca que cuenta con muchos títulos especializados en temas de teatro y otros. No se lo ha hecho antes porque el problema siempre es la falta de presupuestos y el poco apoyo que las instituciones encargadas otorgan más allá de las palabras.

Raúl Fuentes, trabajo cultural con la comunidad

Raúl Fuentes es funcionario municipal de la Zona La Delicia. Es gestor cultural y coordina los CDCs de Cotocollao, Carcelén Bajo, San Antonio, Nanegalito. En el tema espacial,

refiere la creación de los CDCs como un emprendimiento del Municipio. En esos sitios se hace tertulias literarias, animación a la lectura, conciertos, capacitación a gestores de las parroquias. Hay cibernarios y bibliotecas. Cree que el principal aporte que ha hecho el municipio es fortalecer las identidades, las tradiciones ancestrales y crear espacios públicos de calidad para la cultura. Menciona a los servicios de calidad, los espacios públicos y los proyectos participativos como las condiciones para atraer grandes flujos de personas hacia las actividades culturales. Raúl Fuentes sostiene que democratizar la cultura, crear nuevos gestores y nuevas centralidades culturales son elementos positivos de la política. Del mismo modo hace una honesta observación crítica por “la falta de compromiso con la actividad cultural de algunas autoridades locales y nacionales y un presupuesto no adecuado para el desarrollo cultural”. Fuentes espera que el gobierno local pueda responder a “las expectativas de la ciudadanía, que la empresa privada sea un aliado verdadero y que la ciudadanía sea más proactiva y propositiva en su participación.”

Análisis e interpretación de las entrevistas

- 1.- Las bibliotecas universitarias cumplen un rol fundamental como equipamientos culturales y pueden convertirse en potenciales centros culturales. La nueva Biblioteca de FLACSO y su gran infraestructura apuntó a lograr ese fin estratégico.
- 2.- Las universidades de Quito se ubican básicamente en el hipercentro, pero a medida que crece la ciudad, como lo evidencia la Politécnica Salesiana, sede Sur, su reubicación en esos nuevos espacios puede ayudar a que se generen equilibrios territoriales y a interactuar con la ciudadanía de su sector a través de sus bibliotecas.
- 3.- El Centro Cultural de la PUCE, el Itchimbía y otros con prestigio internacional generan una constante atraktividad con las exposiciones de alto nivel que se realizan en sus equipamientos de gran calidad, a lo cual se suma toda una organización especializada en acoger estas expresiones y recibir al público. El posicionamiento de estos centros genera interconexiones con otras ciudades del mundo con las que se hace este intercambio.
- 4.- Todos los actores culturales muestran apertura hacia la capacidad asociativa entre mercado, Estado y ciudadanía. Algunas opiniones se refirieron a la posibilidad de establecer alianzas con la iglesia y el sector financiero.
- 5.- Las calles y plazas son el escenario de ocupación de espacios para la cultura. Los actores culturales con el apoyo de la Alianza Francesa construyen agendas para equilibrar

la presencia cultural en el territorio y acercar las expresiones artísticas al ciudadano común. Esta valiosa estrategia, según el punto de vista de nuestra investigación, tiene la limitación de que no todas las expresiones artísticas pueden realizarse en este tipo de escenarios espontáneos ni estos espacios pueden ofrecer continuidad ni condiciones de preservación de delicados productos artísticos.

6.- La experiencia del Centro Cultural Itchimbía descrita por Alicia Loaiza aporta con la visión estratégica de planeación del equipamiento que pensó holísticamente en todos los ejes, incorporando la preservación del espacio verde en el que se recuperó “la botica de Quito”. No solo fue una apuesta paisajística, fue pensar estratégicamente en la naturaleza... Ese manejo apoya, indirectamente, la revisión que autores como Miller proponen sobre la arquitectura urbana: “Los arquitectos de paisaje se han vuelto demasiado centrados en el diseño del sitio, fallando en encajar su trabajo con la más amplia fábrica de patrones y procesos ecológicos” (Miller, 2008)

7.- La propuesta de Edgar Freire en relación a crear en Quito un espacio para la memoria reta al diseño creativo. Ideas innovadoras de escritores y artistas deben acompañar a la planificación urbana para hacer que la creatividad se concrete en políticas urbanas.

8.- Los Centros Comerciales pueden tener alianzas y agendas de conexión con el mundo cultural y del libro. Allí hay también un eje asociacionista que este estudio no soslaya.

9.- Los integrantes del mundo del libro refieren agendas e iniciativas valiosas que no están interconectadas sectorialmente de manera idónea, pues no dan cuenta de los planes que los conecten en función de un proyecto de ciudad. No tienen una instancia para ese fin y otros de tipo más estratégico.

10.- Casi todos los entrevistados refirieron no haber sido convocados por el gobierno local para pensar el diseño urbano. La Alianza Francesa sí señala un trabajo cultural constante con el Municipio pero en las agendas culturales sobre todo en la toma artística de espacios públicos.

11 - El gobierno local no tiene líneas sistematizadas de acercamiento ni puentes sistemáticos para ciertas áreas de la planeación territorial y la asociatividad según se infiere de las respuestas de Enrique Abad, representante de los Bibliotecarios y de otros entrevistados.

12.- El colectivo Cactus Azul es el que tiene una visión bastante democrática y flexible a la hora de establecer líneas asociativas. Mencionó a la iglesia, entre otros, como su aliado. Su

oferta cultural es una muestra de la acción sostenida sin el acompañamiento institucional. Su propuesta hacia la legislación y ordenanzas para la difusión que requiere la cultura, muestra la necesidad de aterrizar esa carencia en el terreno de las garantías institucionales.

13.- La calidad de los servicios culturales ofertados por la Biblioteca Aurelio Espinosa Pólit y el Centro Cultural de la PUCE, debería, según se infiere de las contestaciones del Padre Nevado, tener reconocimiento y valoración por parte de la ciudadanía de todos los objetos preciados que guardan y de todas las expresiones artísticas que ofrecen. El rol de la sociedad frente a la obra de arte, es un punto importante para pensar en los procesos de educomunicación, sensibilización y formación humanista que deben hacer parte de las políticas urbanas más allá de los equipamientos culturales.

14.- LIBRESA plantea estrategias de difusión orientadas no solo a los equipamientos sino a recuperar los espacios de flujos y movilidad como escenarios de posicionamiento del libro en esos lugares, tal planteamiento de movilidad y libro también lo recoge Enrique Abad.

15.- Eduardo Puente menciona la necesidad de cuidar que la concepción misma de los equipamientos culturales sea parte de una estrategia no impuesta desde arriba, es un planteamiento que, como en el caso de Alicia Loaiza, apunta a pensar no solo en el diseño sino en la concepción estratégica inicial con la que deben arrancar estos proyectos.

16.- Raúl Fuentes visualiza con mayor claridad el eje coordinador e institucional que debe tener el gobierno local para los proyectos que benefician a la comunidad y refiere y refiere a los CDCs de Carcelén Bajo, Cotocollao, San Antonio de Pichincha y Nanegalito como el principal aporte espacial del Municipio en las zonas de expansión. Considera aliados a los gestores y artistas y subraya, al igual que Enrique Abad el tema de la identidad cuando habla de los “jóvenes con inquietudes de fortalecer la identidad cultural”

17.- Enrique Abad menciona las fortalezas de quiteñidad y apunta que el sector bibliotecario, al igual que muchos sectores no necesariamente vinculados al sector público están en capacidad de generar propuestas. Con respecto a la valoración de la identidad y su irrefutable eje movilizador humanista, ya nuestro estudio destacó en su fase de reflexiones teóricas las potencialidades estratégicas de tal valoración con respecto al fortalecimiento de nuestra ciudad en contextos globalizadores como el actual y ello, también, desde una óptica humanista y de respeto a lo universal.

CAPITULO III

EXPERIENCIAS INSTITUCIONALES Y ESTRATEGIAS TERRITORIALES PARA LA CULTURA

Los CDCs como estrategia territorial de mediana magnitud

Una atención especial en el trabajo de campo merecen los llamados CDCs impulsados por la actual administración del Distrito Metropolitano de Quito. Raúl Fuentes, funcionario municipal responsable de los CDCs de la zona norte y gestor cultural proporcionó datos fundamentales a nuestra investigación, a la vez que acompañó nuestra observación a tres de estos equipamientos: Cotocollao, Carcelén Bajo y San Antonio de Pichincha.

Los CDCs se manejan no en una línea micro o macro de equipamientos sino en una línea intermedia. En ese contexto, están cumpliendo un papel preponderante en el territorio y la convivencia ciudadana y de acuerdo a la escala propuesta en el capítulo anterior pueden ubicarse por su grado de influencia y flujos en dos parámetros: barrial y sectorial con proyección zonal cuando hay atraktividad mayor, por ejemplo, las Yumbadas en Cotocollao a las que acuden personas de toda la zona.

Los Centros de Desarrollo Comunitario son un conjunto articulado y coordinado de políticas, programas y servicios que promueven el ejercicio y garantía de derechos, sobre la base de principios como la universalización, equidad, inclusión, justicia social, corresponsabilidad, trabajo dinámico y articulado a nivel distrital. Funcionan con criterios de eficacia transparencia y participación ciudadana. (CDC, 2010)

Estos Centros tienen un carácter más bien holístico, no están estrictamente vinculados solo a temas culturales ni del libro aunque es preciso mencionar que gran parte de su agenda gira en torno a los servicios culturales que son demandados por la comunidad.

El CDC de Carcelén Bajo

El CDC de Carcelén Bajo cuenta con el siguiente equipamiento: una biblioteca, un centro digital, un salón de uso múltiple, baterías sanitarias, aulas de capacitación, salas de gastronomía, ludoteca, salón de artes plásticas y una radio comunitaria. Esta radio propone toda una agenda para generar procesos comunicacionales: perifoneo, carteleras, revistas, audiorreportajes. Se ha pensado, también, en pasantías de los alumnos de la SEK, cuyo campus norte está cercano, para ampliar las iniciativas comunicacionales, según manifiesta

Rodrigo Cajas, funcionario comunicador que dirige la radio de este CDC y que aspira a que este medio esté siempre vinculado a la comunidad de Carcelén.

En sus espacios verdes, el CDC de Carcelén Bajo cuenta con un huerto ecológico y áreas recreativas. Desarrolla actividades permanentes cuya fortaleza fundamental son los talleres dirigidos a la comunidad. Algunos de los talleres que se imparten son de guitarra, danza, dibujo, pintura, bailoterapia, globoflexia, danza árabe, defensa personal.

El aspecto relativo al tema del mundo del libro que compete a nuestro estudio ocupa un eje importante en cuanto a la estructura espacial en esta propuesta del gobierno local a través de la creación de bibliotecas que son parte de este tipo de infraestructuras. No hablamos de grandes bibliotecas, su dimensión es pequeña y presta un servicio fundamental a los estudiantes del barrio. Los talleres de animación a la lectura que se hacen en estos centros refuerzan el tema de libro y lectura.

Uno de los hallazgos de nuestra investigación advierte que de los 23 CDCs tan solo 7 poseen bibliotecas: Cotocollao, Carcelén Bajo, San Antonio, Nayón, Chávez Pamba y Alangasí. El resto de CDCs “tienen un rincón de lectura en donde se desarrollan actividades lectoras dentro de la campaña Quito Lee”, así manifestó a nuestro estudio Giovanni Puchicela, responsable del proyecto CDC a nivel de todo el Distrito.

EL CDC de Cotocollao

El CDC de Cotocollao tiene, según nuestra óptica, como una de sus fortalezas identitarias el asentamiento de la cultura Cotocollao en esos territorios. Parte de algunos vestigios arqueológicos de lo que fuera el Museo de Sitio, constituye una particular riqueza específica del CDC de Cotocollao y de la memoria de los asentamientos quitus antes de la llegada de los incas y españoles. El Banco Central tuvo una disputa histórica con la administración zonal y terminó llevándose las osamentas de su lugar de origen, según lo refiere Santiago Velasco, ex administrador de La Delicia. Con respecto al tema de las centralidades, Santiago Velasco plantea que la creación de los CDCs, efectivamente le compete a la actual administración, pero que el postulado de generar centralidades y microcentralidades era una aspiración de anteriores administraciones y que no necesariamente algunos equipamientos cumplen un criterio de centralidad: “La idea de generar centralidades desde un punto de vista del desarrollo del territorio del Distrito ha estado siempre presente en los planes del Municipio de Quito. La propia creación de las

administraciones zonales dan fe de esto. Es potenciar aquellas centralidades que se venían desarrollando al interior de cada administración zonal”.

Retomando el aspecto del equipamiento del CDC de Cotocollao se observa que no posee, al igual que algunos de los CDCs que visitamos, grandes auditorios, pero sí posee una biblioteca pequeña muy acogedora, jardines donde hay actividades de recreación para los niños del sector y un pequeño museo etnográfico.

Cuando se requiere de espacios para flujos humanos de magnitud considerable como las celebraciones a propósito de las Yumbadas, se utiliza la Plaza Principal de Cotocollao que suple esta carencia.

El centro de Desarrollo Comunitario San Antonio

El Centro de Desarrollo Comunitario San Antonio está ubicado en el territorio que fue conocido como la llanura de Lulubamba. El enfoque de nuestra investigación subraya que todo este territorio reúne condiciones y fortalezas de una potente centralidad enraizada con la histórica centralidad identitaria del Quito equinoccial, tal afirmación conecta con uno de nuestros argumentos relativos a las fortalezas identitarias de las centralidades aludidos en la reflexión teórica inicial. No nos detendremos en nuestro estudio en mayores referencias históricas que serían valioso tema de otra tesis, pero afirmamos que la condición de observatorio astral de toda esa zona, es una fortaleza no solo para el sector sino para la identidad misma quiteña que, en parte, determinó el asentamiento geográfico de nuestra urbe así como su cosmovisión y hasta el nombre Quito referido a su condición equinoccial mucho antes de la llegada de los incas y los conquistadores europeos.

Este Centro cuenta con parecidos equipamientos a los mencionados anteriormente y fue inaugurado hace pocos meses. Sus instalaciones son de calidad.⁴²

Como hemos sostenido, estos equipamientos culturales y otros pueden coadyuvar, si generan con sus agendas procesos de mayor concienciación, a fortalecer los nuevos polos de centralidades culturales en nuestra ciudad, especialmente si tienen la inconmensurable ventaja de estar cercanos a referentes arqueológicos tan preciados para la memoria de Quito. En el caso de San Antonio, tenemos colosos que podríamos catalogarlos como verdaderos

⁴² Sobre este territorio se puede proponer con respecto a su área no construida resguardarla como espacios verdes de esparcimiento y aporte a la ecología urbana más aún si se piensa en la grave contaminación ambiental que existe en el sector por las canteras.

equipamientos hechos con la mano de la naturaleza y que son tan poco valorados como el cerro Catequilla, por su condición de observatorio astronómico que, a nuestro juicio, son verdaderos íconos geográficos de potente representación histórica los cuales dan sentido y esencia a la centralidad de esa zona y la de todo Quito equinoccial. También está Rumicucho y otros.

El CDC de San Antonio tiene un potencial flujo de usuarios con tendencia al crecimiento pues, aproximadamente, 4.000 estudiantes del sector pueden usar sus instalaciones para actividades culturales y otras. En ese sentido, el equipamiento todavía es pequeño pero tiene áreas para ampliar sus funciones de centralidad a la recreación y espacios verdes en una zona tan árida y con problemas de contaminación ambiental.

Cabe mencionar que el gobierno local y la comunidad, según relató Raúl Fuentes, tuvieron que luchar duramente por ganar este espacio público que estaba en medio de disputas entre intereses de las ligas barriales, abogados y terrenos del IESS. Si bien no nos detendremos en los análisis jurídicos o políticos de estos escenarios confrontacionales, esta mención de la problemática en torno la creación de este CDC se hace necesaria pues refiere a aspectos relativos al uso del suelo que el propio gobierno local debe enfrentar. En esos escenarios de disputa, el tema cultural para el espacio público, en el caso de San Antonio, jugó un papel preponderante y ganó la partida en medio de duras y agresivas disputas.

Equipamiento y calidad de servicios

La calidad de los servicios es la principal condición que Raúl Fuentes reconoce como una condición de los CDCs para los espacios comunitarios. El Municipio está creando otro CDC en Nanegalito y otro en Pomasqui, estos centros serán de magnitud significativa e influencia sectorial y zonal y contarán para ello con el aval interinstitucional del Concejo Provincial y la Junta Parroquial. Los CDCs funcionan en red, no hubieran sido objeto de nuestro estudio si esa no hubiese sido su característica pues su influencia hubiera sido muy pequeña si solo hubiese habido dos o tres dispersos en el territorio. Su dimensión de magnitud intermedia, es decir sectorial y barrial (como ya se explicó), se potencia y equilibra justamente por su condición de ser red dado que está adquiriendo la forma de una política urbana territorial.

Inversión Municipal 236 970 dólares



Centro de Desarrollo Comunitario San Antonio de Pichincha

Fuente

Municipio de Quito

Cuadro de los CDCs Fuente Municipio de Quito



SECRETARÍA DE COORDINACIÓN TERRITORIAL Y PARTICIPACIÓN - Giovanni Puchalceta N. **COORDINADOR DE LOS CENTROS DE DESARROLLO COMUNITARIO**
CENTROS DE DESARROLLO COMUNITARIO **SECRETARÍA DE COORDINACIÓN TERRITORIAL Y PARTICIPACIÓN**

Nro.	CDC	Parroquia		Administración Zonal	Barrio/Sector	Dirección	PROMOTOR CDC	Responsable de CDC en la Administración Zonal
		Urbana	Rural					
1	CDC Chilligallo			Quitumbe	Chilligallo	LUIS FRANCISCO LOPEZ Y AV MARISCAL SUCRE 2do PISO DEL CENTRO DE SALUD (Frente al Banco del Pichincha de Chilligallo)	Luis Villareal	Mery Olmedo 098114334
2	CDC La Venecia			Quitumbe	La Venecia	CALLE 3 Y CALLE G ESQUINA	Alberto Morillo	
3	CDC Espejo			Quitumbe	Espejo	Calle Andrés Pérez y 5ta transversal antigua casa Barrial	Luis Ledesma	
4	CDC IESS-FUT			Eloy Alfaro	IESS-FUT	AJAVI Y HUIGRA, SEDE SOCIAL DE LA COOP. IESS-FUT	Silvana Bustos	Ruth Quinatoa 097520448
5	CDC FERROVIARIA			Eloy Alfaro	Ferroviaria Alta	GILBERTO DE LA CUEVA S12-40 Y HELEODORO AYALA	Andrés Jínez	
6	CDC LA TOLA			Centro	La Tola	Pedro Fermín Cevallos E3 - 07 y Pasaje Bernal	María Helena Velasquez	Aymé Quijía 080379002
7	CDC San Diego			Centro	San Diego	Chimborazo S4 - 273 (frente a la Plazoleta de San Diego)	Fernando Cobos	
8	CDC Guabrateca			Centro	San marcos	Calle Junin frente al UPC de San Marcos	Juan Francisco Segovia	
9	CDC Zámiza			Norte	Zámiza	Junta Parroquial de Zámiza: Guayaquí y ambato	Viviana Toapanta	Paola Floril 098403881
10	CDC Nayón			Norte	Nayón	Junta Parroquial de Nayón: Calle Calero Oe5-50 y Calle Sucre.	Magali Pillaño	
11	CDC Chavezpamba			Norte	Chavezpamba	Chavezpamba: Nicolás Almeida y los Óvalos	Matilde Bastidas	
12	CDC Carcelen Bajo			Delicia	Carcelen Bajo	Calle Perimetral Parque ecológico	Saskia Yepez	Raúl Fuentes 099982020
13	CDC San Antonio de Pichincha			Delicia	S. Antonio		Mónica santana	
14	CDC Cotocollao			La Delicia	Cotocollao	Santa teresita N70-121 e Ignacio de Loyola (cerca colegio Patrimonio de la Humanidad)	Raúl Fuentes	
15	CDC San Juan de Calderón			Calderón	San Juan de Calderón	Calle pío 12 y madrid , frente a la iglesia principal de san juan	Ramiro Guerra	Carlos Gonzalez 098641354
16	CDC Llano Chico			Calderón	Llano Chico	Junta parroquial de Llano Chico: calle 17 de septiembre junto a la iglesia de Llano chico		
17	CDC Calderón			Calderón	Calderón	Calderón: Calle carapungo y Lizardo becerra	Clarita Fonseca	
18	CDC Puenbo			Tumbaco	Puenbo	Junta Parroquial de Puenbo	Mayra Samaniego	Alejandra Barba 097098271
19	CDC Yaruquí			Tumbaco	Yaruquí	ELOY ALFARO E ISIDRO AYORA ESQUINA (Junta parroquial de Yaruquí)	Santiago Morales	
20	CDC Amaguaña			Los Chillos	Amaguaña	Parroquia Amaguaña: Panamerica Sur- Vía Amaguaña Tambillo,Comuna El Ejido, edificio Cuerpo de Bomberos	Patricia Ríos	Mario Molina 095304446
21	CDC Guangopolo			Los Chillos	Guangopolo	Parroquia Guangopolo: Calle Quito entre el parque central y la iglesia matriz	Jorge Bedoya	
22	CDC Alangasí			Los Chillos	Alangasí	Alangasí: Calle Antonio José de Sucre y Espejo frente al parque central	Luis Aroca	
23	CDC San José			Los Chillos	Conocoto	Av. Gribaldo Miño, entre Ilalo y calle San Pedro e Taboada	Maria Molina	

personal con relación de dependencia al MDMQ

A esta fortaleza funcional, espacial y organizativa se suma la aceptación de la comunidad que demanda permanente y masivamente sus servicios tal como lo constatamos en las visitas y observación *in situ* de algunas de sus agendas. La población es la que da vida y sentido a los equipamientos. Por pertenecer al gobierno local, estos sitios despliegan en su programación una importante línea de asesoramiento, capacitación y coordinación con varios actores culturales. El siguiente cuadro ubica el listado de los CDCs.

Un aspecto que requiere ser abordado luego de las conversaciones con los entrevistados tiene que ver con su no participación en los procesos de planificación. Tal como se planteó en el marco inicial de esta investigación, los nuevos modelos de gobernanza plantean, necesariamente, el reto de mayores consensos y ponen a prueba las capacidades interinstitucionales y los nuevos paradigmas de planeación flexible y por objetivos. En ese sentido, afirmamos que el 100% de las fuentes consultadas refieren no haber sido convocada por el gobierno local u otras instituciones en términos de auscultar los posibles aportes en materia del diseño urbano que este sector pueda ofrecer a la ciudad, se entiende en el ámbito de sus competencias. Tampoco se han autoconvocado. Esta entrada referida al ámbito de la gestión política es uno de los nortes de nuestra investigación, por ello, en esta investigación se ha planteado la necesidad de pensar en los soportes políticos relativos a la construcción de todos los referentes y fortalezas de las identidades culturales y se lo hizo a través de conectar los temas de gobernanza y derechos con centralidad.

Nuestra investigación no solo que observó el fenómeno espacial de los equipamientos, se planteó mirar las relaciones que ese fenómeno implica en los diversos actores sociales involucrados.

Alicia Loaiza, funcionaria del Centro Cultural Metropolitano, afirmó en una entrevista no haber sido convocada para, por ejemplo, opinar y aportar con su experiencia valiosa a la posible creación de otros Centros Culturales de las características tan especiales como las que ella dirige. Raúl Fuentes, quien realiza constantes visitas de coordinación a todos los CDCs de su zona y promueve incansables agendas culturales en diálogo con los artistas y la comunidad, manifestó que tampoco ha sido convocado por ninguno de los estamentos de la sociedad para abordar estos posibles ángulos de planificación.

Los representantes de importantes gremios y organizaciones del mundo del libro no han sido invitados a dar sus aportes en temas de planificación del diseño urbano. La CEL,

la Asociación de Bibliotecarios y otras fuentes consultadas en esta investigación afirman no haber participado en este tipo de planeamiento, como ya se señaló en páginas anteriores. Preocupa, entonces, a esta investigación que cuando se habla del proyecto de ciudad y de participación inclusiva, este no resulte, en algunas ocasiones, de una construcción con más fortaleza plural y aportes colectivos, sobre todo en términos del ordenamiento territorial.

Nuestra investigación de tesis, al hacer estas observaciones, de ningún modo pretende anular el rol fundamental de los organismos especializados en temas planificadores, pretende más bien destacar algunas falencias sobre los modos de gestión urbana que, corregidas, pueden apuntalar y optimizar más su gestión política para mejores resultados; pero, del mismo modo, tampoco nuestra crítica pretende que los otros estamentos de la ciudad permanezcan inmóviles ni en sus reflexiones o demandas ni en sus acciones proactivas a la hora de pensar las mejores condiciones en las que han de integrar sus metas sectoriales a metas más comunes en pro de edificarnos todos en una mejor ciudad.

En oposición a este escenario de desencuentros, las respuestas referidas en el cuadro relativo al asociacionismo, revelan, como ya se dijo, apertura y flexibilidad y ningún sectarismo para establecer puentes hacia las metas de Quito. Antes que hacer un inventario de las oportunidades y nichos de mercado que ello podría generar, esta investigación ha querido registrar y subrayar esas fortalezas humanas con las cuales se podrían iniciar procesos de diálogo y emprendimientos que contengan ese potencial primigenio que impulsa los proyectos visionarios. Cultura, creatividad y política son los enlaces de esta reflexión orientada hacia hacer plausibles los nuevos modelos de gestión.

Cartografía de los equipamientos culturales

Para finalizar el trabajo empírico esta investigación realizó la siguiente cartografía en la que se ubican los equipamientos culturales a los que se ha hecho referencia en el presente trabajo de campo.

Los equipamientos de mediana escala por su influencia de atracción en las diversas centralidades de Quito, corresponden a los CDCs. La cartografía muestra su equilibrio distributivo en varios puntos del territorio, esa es una de sus condiciones de red y mientras que la otra reside en su organización también en red por ser parte de una política institucional gubernamental. La creación de nuevos CDCs pensados para Nanegalito, Pomasqui y otros sitios refiere su condición no dispersa sino de política urbana que atañe a

todo ese territorio. El mundo del libro tiene aquí sus limitaciones por la falta de equipamientos bibliotecarios en varios de los CDCs, sin embargo existen salas de lectura y cibernarios donde se puede acceder a información, en todo caso, como ya se ha reiterado, el equipamiento bibliotecario puede generar cohesión social al permitir varias actividades que convocan a la comunidad y asocian a otros actores culturales. El punto de vista de esta investigación apunta a crear una mixtura que fortalezca paralelamente al cibernario con la biblioteca, pues ambos no se oponen sino que se complementan.

Los CDCs deberían estar abiertos a propuestas de la comunidad para refrescar sus agendas y evitar los vicios del clientelismo.

El gran proyecto del Sur: Centro Cultural Quitumbe, que, como hemos dicho, no se ejecuta todavía, consta en planes y proyectos en el Municipio de Quito. Su planeamiento data de hace más de un lustro.

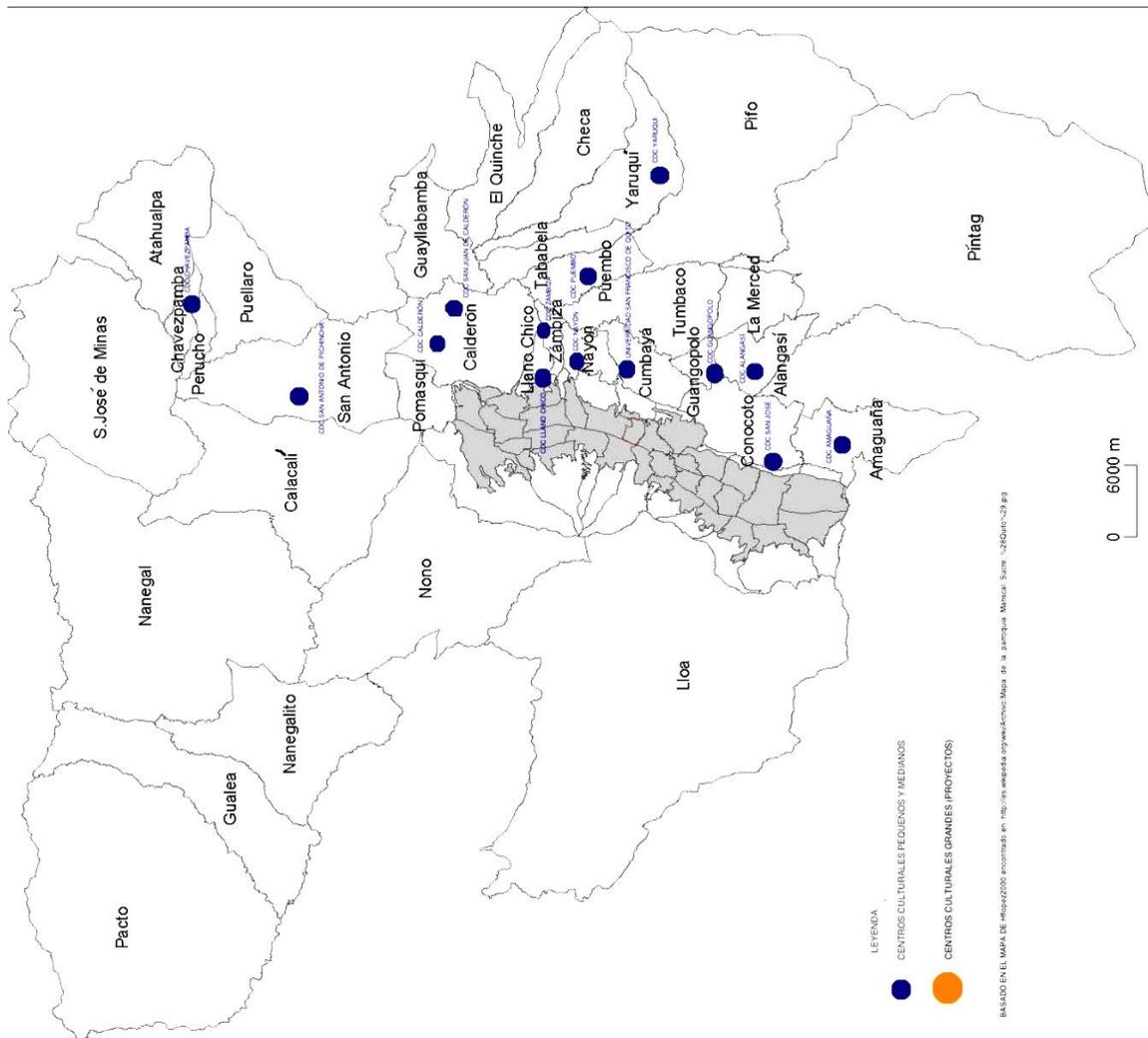
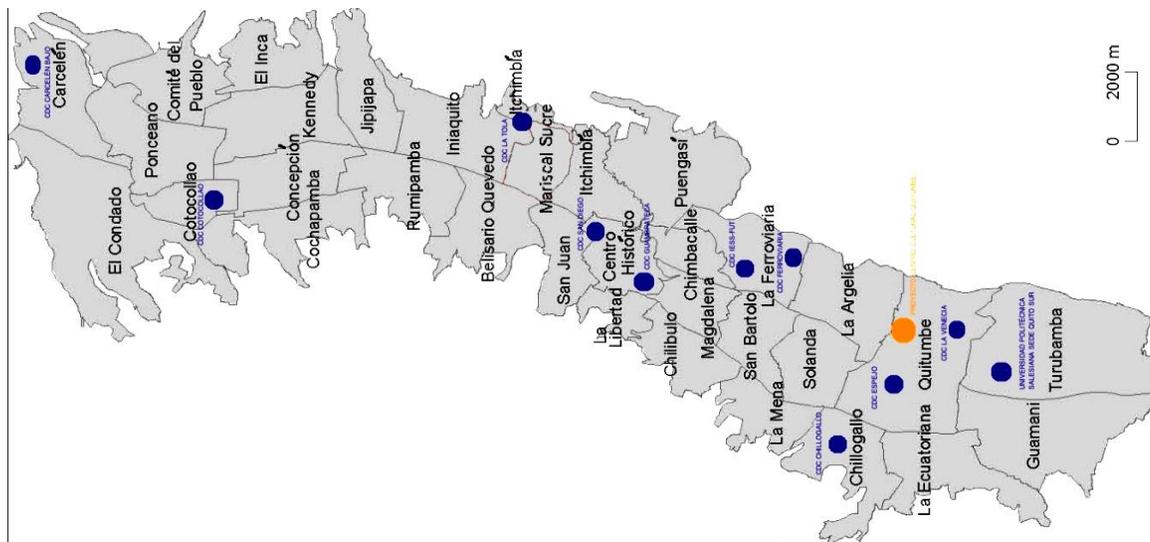
Este proyecto urbano podría movilizar muchas sinergias que le den un nuevo referente de centralidad a ese populoso sector de la ciudad. Este tipo de emprendimientos por su magnitud deben evaluar cuidadosamente las externalidades positivas y negativas de su inclusión en el territorio, ello implica analizar todos los enfoques de su sostenibilidad y sus impactos.

El enfoque holístico de esta investigación sostiene que la ejecución de un proyecto de gran envergadura no puede erigirse como un producto estrella aislado, debe estar acompañado de una serie de políticas urbanas manejadas holísticamente y en función del centro y la periferia. Por eso, este debería estar acompañado de su correlato en el Norte.

Retomando al sur, se debe resaltar la cantidad de expresiones culturales promovidas por gestores como la Red Cultural del Sur y una demanda bibliotecaria, medianamente cubierta por las universidades del sector como la Salesiana, que resulta insuficiente. De construirse este proyecto con una biblioteca de primer nivel, su equipamiento de carácter metropolitano y zonal sería de gran atractividad. En las zonas de expansión al norte no se visualiza ningún proyecto de dimensión significativa, pensarlo sería equilibrar el territorio desde las dimensiones culturales como se ha reiterado.

Cartografía de los Centros Culturales

Elaboración propia con base en los datos de esta investigación



Los CDCs en las parroquias suburbanas han llegado a distantes sitios de la ciudad como el de Chávez Pamba en la Zona de Perucho o el de Amaguaña al Sur. Su condición de tener una escala intermedia entre lo barrial y sectorial es una fortaleza en estos territorios.

El proyecto del Centro Cultural Quitumbe

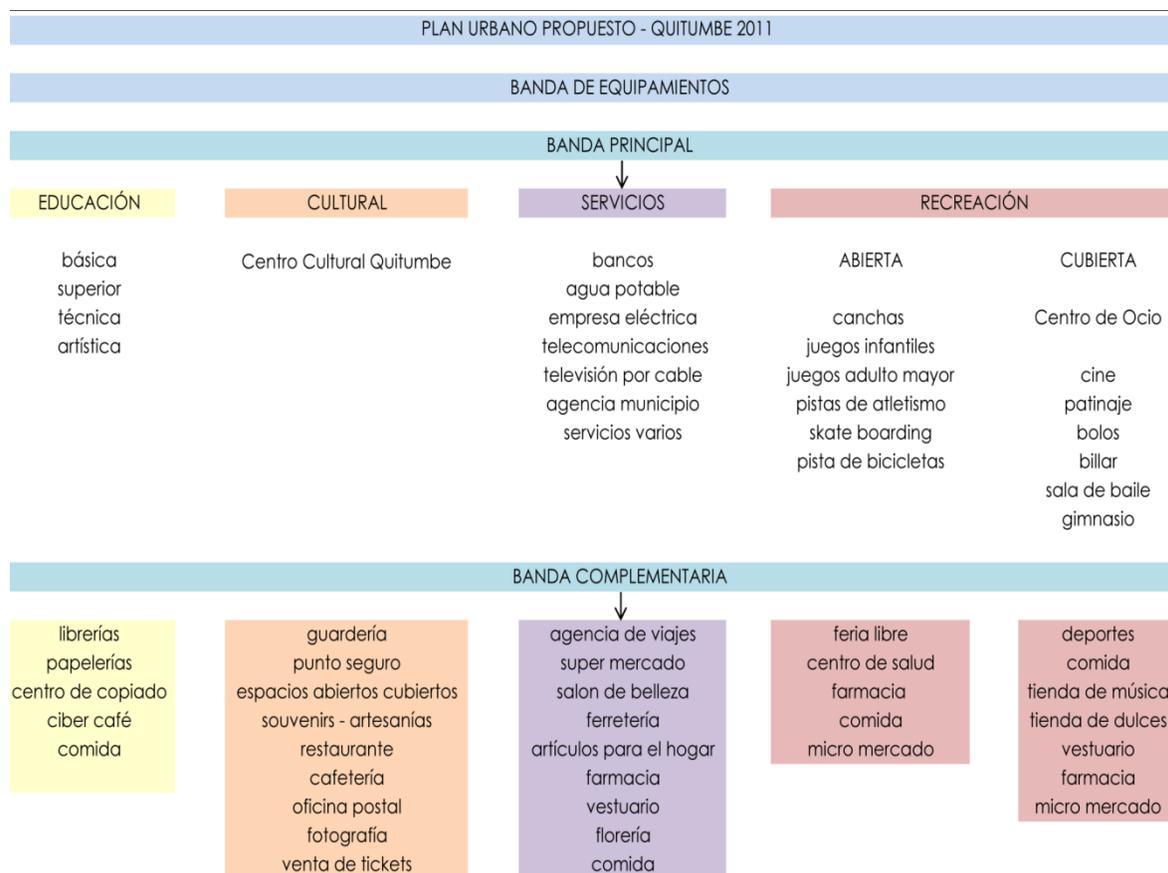
El Centro Cultural Quitumbe constituye el único proyecto de magnitud significativa propuesto para el sur de la ciudad y puede movilizar a ese sector pues sus metas son bastante altas. Sobre su diseño como un aporte a la estética urbana y su funcionalidad, la ciudadanía no cuenta con una línea proactiva de socialización que pueda, a tiempo, avalar o perfeccionar tal propuesta antes de su construcción y hacerlo parte de la comunidad. Ello refiere, en parte, a problemas en estrategias comunicacionales y organizativas de la administración en lo cual no nos detendremos y al hecho de que si bien este plan fue proyectado hace años, al momento de esta investigación seguía en fase de planos. Podríamos decir que, dadas las condiciones de expansión de esa zona y los desequilibrios anotados en el tema territorial en cuanto a equipamientos culturales, este proyecto resulta necesario. Repotenciarlo desde los ejes de una nueva centralidad cultural plantea retos en estrategias de educomunicación y personal capacitado en temas de ciudad para este empeño. El Municipio cuenta con planos y material virtual relativo a su ejecución, sin embargo no está claro si esta obra se llevará a efecto en esta administración.

El siguiente gráfico muestra al proyecto Centro Cultural Quitumbe insertado en un territorio más amplio con otros equipamientos y con su potencial oferta cultural y de servicios.

No compete a la presente investigación detenerse más en este proyecto, trabajamos y nos hemos enfocado, sobre todo, en los equipamientos observables, en los que realmente existen.

Nuestra observación no refiere a lo que hipotéticamente se hará, sin embargo, registramos este proyecto porque es el único que se muestra como gran proyecto que contempla parámetros culturales dentro de su funcionamiento en un sector de crecimiento de la ciudad. Como se evidenció en los mapas, este proyecto daría parte de equilibrios a la distribución territorial del Sur de Quito, mientras que podría pensarse en un gran centro cultural para la zona norte en expansión con igual magnitud salvaguardando, bajo criterios

arquitectónicos muy creativos, el poco espacio verde que queda en esa zona, el cual haría parte del conjunto de otros importantes equipamientos que en ese territorio se han creado como el Centro Comercial El Condado o El Estadio de la Liga Universitaria que cumplen funciones de centralidad comerciales y deportivas respectivamente. En el sector norte el equipamiento cultural más destacado es la Biblioteca Aurelio Espinosa Pólit.



Fuente: MDMQ

Agregamos a este cuadro el siguiente gráfico que muestra una panorámica de la edificación propuesta para este Centro Cultural al Sur de la Ciudad que no permite apreciar objetivamente el diseño ni hay más datos actuales sobre su ejecución o seguimiento.



PROYECTO CENTRO CULTURAL QUITUMBE 2011
Fuente: IMUQ

Quito y otras ciudades

Las experiencias de otras ciudades en términos de espacio dedicados a la cultura contribuyen a ser importantes referencias y valiosas enseñanzas con las que puede medirse la ciudad a la hora de pensar en sus emprendimientos siempre y cuando no sustituyan nuestra propia creatividad ni se las mire como un recetario que anule nuestros propios aportes o nuestros referentes. Este punto es pertinente en la presente investigación, pues, como se puede colegir de algunas de las propuestas hechas a nuestros consultados, creemos que existe una visión, a veces, aislada o muy sectorial que no mira a la ciudad como proyecto. Observar las experiencias de otras ciudades no solo en términos de edificación sino de propuestas participativas puede contribuir a justipreciar y evaluar nuestro propio quehacer y a dinamizar nuestra visión de futuro al nutrirnos de otras experiencias.

A continuación, mencionamos algunas de las iniciativas y experiencias exitosas relativas a nuestro estudio en relación al rol dinamizador de la cultura y el libro en distintas ciudades:

Una iniciativa en este sentido la refiere Enrique Abad respecto a los planes de visitas de bibliotecas para bibliotecarios ecuatorianos organizadas por el departamento de Estados Unidos para conocimiento de experiencias en ese país. Refiere que hay hábitos que insertan a las familias en el mundo de las bibliotecas como la visita de los padres junto a sus hijos para iniciarles en ese espacio cultural.

Melanie Bizet de la Alianza Francesa refiere la experiencia de “Les Maisons folies de Wazemmes o de Moulins en la ciudad de Lille, habilitadas en el año 2004 durante Lille Capital Europea de la Cultura. Son antiguas fábricas de textiles que han sido recuperadas para transformarse en espacios culturales de proximidad”, sostiene Melanie. Con esta experiencia se observa, según nuestro punto de vista, un efecto saludable respecto a la ecología urbana en el sentido de utilizar y adecuar lo ya construido y darle un nuevo uso cultural para aminorar los impactos que siempre implica la construcción en el metabolismo urbano. Ello implica, bajo nuestro enfoque, desarrollo sostenible para la ciudad. Por otro lado, creemos que el referente de antiguas edificaciones puede dotar de significados simbólicos a los equipamientos y generar mayores empatías con la población según como se maneje el equipamiento y las agendas propuestas. Quito tiene experiencias valiosas y perfectibles en el sentido de la recuperación de equipamientos para usos culturales como el antiguo Hospital Militar convertido en un hermoso museo o la estación de Tren de Chimbacalle.

El padre José Nevado apunta como exitosas las experiencias de Centros Culturales como la Fundación Metropolitana Milán, la Fundación ONOMUNDO Producciones, Chile.

Alicia Loaiza señala al Pompidou y Louvre. Eduardo Puente de FLACSO destaca como experiencia exitosa a “La Biblioteca Virgilio Barco que constituye un ejemplo de un centro cultural a partir de la Biblioteca Pública”. Puente menciona también al centro cultural de la ciudad de Fortaleza en Brasil “en donde la comunidad y sobre todo los jóvenes se apropian de los espacios del Centro Cultural”.

El estudio que hemos realizado ubica algunos espacios culturales en el mapa de Quito, no hemos encontrado emprendimientos de magnitud significativa en las zonas de expansión pero sí una propuesta del gobierno local en red que son los CDCs que están cercanos a la comunidad. Las bibliotecas universitarias son equipamientos culturales relativos al libro y la lectura y no tienen una dimensión significativa en las zonas de expansión al norte y sur. La Biblioteca Aurelio Espinosa Pólit es una gran edificación histórica, patrimonial y hermosa y cuenta con valiosos referentes, es de magnitud significativa y hace parte de la zona norte como producto de la conurbación pues pertenecía al antiguo Cotocollao antes de que la ciudad se expandiera hasta ese sitio.

CAPITULO IV

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Los datos analizados en las fuentes consultadas, así como la observación *in situ*, proporcionaron importantes insumos para las conclusiones y recomendaciones que esbozamos a continuación

Apuntamos con estos aportes a una hoja de ruta geoestratégica que mire a la ciudad como un proyecto colectivo perfectible y sustentable que, a pesar de las disputas o conflictos sistémicos, priorice las metas comunes como pretendía ser el sentido más alto de la polis y tenga una visión emprendedora hacia la calidad de vida a partir de sus fortalezas identitarias y su diálogo universal.

En líneas generales esta investigación arroja los siguientes datos y hallazgos.

Conclusiones

La ciudad de Quito presenta desequilibrios en las zonas de crecimiento urbano en cuanto a la dotación de sus equipamientos culturales en relación con su Centro Histórico.

Existe una riqueza de agendas culturales promovidas por varios actores culturales pero no existe una visualización muy clara ni propositiva registrada en planes en concreto que dé cuenta de una concienciación del tema espacial para nuevos emprendimientos en los territorios de expansión ni tampoco existe un eje articulador desde la gestión local u otras instancias para canalizar el potencial de las posibles propuestas sectoriales del mundo del libro hacia el conjunto de la ciudad.

Existe, según se observó en las fuentes consultadas, una excelente predisposición hacia el asociacionismo y a generar ideas innovadoras que pueden coadyuvar a la ejecución de agendas culturales conjuntas y emprendimientos del sector que influyan positivamente en el proyecto de ciudad, ello puede conectarse con la falencia anteriormente señalada referida a la necesidad de pensar planes y emprendimientos territoriales y volverla oportunidad.

La línea de acción del gobierno local sobre emprendimientos urbanos de tipo cultural está concentrada en los llamados CDCs, Centros de Desarrollo Comunitario, que son de corte holístico y de magnitud intermedia: sectorial. Estos centros han suplido la falta de equipamientos culturales en los territorios de expansión en Quito por su proximidad y

porque se hallan distribuidos en red. Generan gran empatía con la población del sector y pueden renovar sus agendas y convocar a los actores culturales constantemente. Deberían apuntalarse en todo el territorio y recibir más apoyos.

Los emprendimientos de mayor magnitud como el Centro Cultural Quitumbe al Sur están todavía considerados en el papel como proyectos. No existe un proyecto de igual magnitud para los territorios de expansión al norte, donde la ciudad tiene populosos barrios.

Las bibliotecas cumplen un rol fundamental a la hora de llenar los vacíos de planificación en términos de equilibrio de equipamientos culturales pero su manejo y distribución territorial son deficientes según las dinámicas de crecimiento de Quito.

Las universidades prestan servicios culturales importantes con sus bibliotecas y cumplen también un rol ante ciertos vacíos planificadores al proyectar nuevos campus hacia las zonas de expansión y pueden ayudar al equilibrio territorial si se proyectan a ciudades intermedias.

La iniciativa de innovación y calidad bibliotecaria están en el ámbito universitario La FLACSO se ha destacado con la construcción de un centro cultural bibliotecario.

También la Universidad Andina proyecta la ejecución de una Biblioteca renovada de gran calidad y dimensiones.

Las bibliotecas cumplen un rol fundamental como equipamientos culturales y pueden convertirse en potenciales núcleos de centralidades culturales y pasar a ser centros culturales si diversifican sus servicios y se conciben como sitios de encuentro público.

La valiosa experiencia de gestión de Centros Culturales como el de la PUCE o el Centro Cultural Metropolitano con una oferta y calidad de alto nivel y con un posicionamiento internacional no está siendo recogida como aportes a los emprendimientos que deberían reproducirse al norte, sur y los valles. Los Centros Culturales pueden ser espacios fundamentales donde interactúen varias políticas urbanas en función del proyecto de ciudad y los equilibrios espaciales de Quito.

Existe un potencial emprendedor con la construcción o adecuación de edificaciones ya hechas, lo cual genera menos impactos ambientales, para poner en marcha centros culturales que podría ayudar a mejorar la economía urbana y dinamizar el equilibrio territorial por la generación de empleo y otras ventajas positivas orientadas a elevar la calidad de vida.

El espacio construido en ciudad con objetivos culturales no debe ser visto estigmatizadamente como un sitio elitista o que encasilla a la cultura. Nuestro estudio sostiene que el espacio y equipamiento urbano cultural constituyen un derecho ciudadano y garantizan la sostenibilidad y permanencia de ciertas actividades culturales si su uso es adecuado y democrático y cuenta con la participación y evaluación constante de la ciudadanía y la deliberación propositiva de artistas con un respetuoso acompañamiento institucional.

La demanda por actividades relativas a la recreación y el entretenimiento es un multicolor abanico de oportunidades que puede canalizarse a través de equipamientos que puedan, a su vez, coadyuvar a esa función social en aras de la salud emocional y física de sus habitantes, los mismos que deberían estar insertos en un plan general del ordenamiento territorial con varios ejes transversales como la ecología urbana, el pluralismo, la promoción de la creatividad, la autoestima, la alegría, las fortalezas identitarias y globales.

El perfil cultural que consolide las nuevas centralidades en Quito puede atraer ventajas como equilibrio territorial, dinamización de la economía en todas sus escalas, apoyo al Centro Histórico que aliviane su saturación, contribución estética a la ciudad, hacer viable a la ciudad policentral y hacerla más democrática e inclusiva.

Sostenemos que la cultura como motor fundamental de un desarrollo sustentable se hace viable, también a través de una mejor planeación urbana, la posición sobre el diseño participativo propuesta por el nuevo urbanismo afianza y da luces a esta visión.

Recomendaciones

Las estrategias de ocupación de espacios públicos para ofertar productos culturales no siempre son la respuesta única para la diversidad del quehacer cultural, se requiere visualizar de mejor manera al espacio: ocupar los equipamientos subutilizados o crear otros con calidad y estética y hacerlo desde la deliberación y participación de los actores culturales hacia el proyecto de ciudad.

Las instituciones académicas y gubernamentales, en coparticipación con otras organizaciones, pueden generar iniciativas que busquen los canales de participación y diálogo de varios estamentos de la ciudad en temas de planificación urbana como un aporte a la toma de decisiones políticas urbanas.

Las experiencias exitosas de otras ciudades pueden contribuir a plantearnos siempre metas más altas. Quito puede ser la sede de encuentros latinoamericanos sobre este tipo de experiencias.

Las centralidades necesitan ser pensadas también desde el destacado perfil cultural e histórico que caracteriza a esta ciudad para lo cual recomendamos estrategias de educomunicación con personal capacitado para que la ciudadanía valore esos espacios desde sus más profundas significaciones.

Diferentes aspectos de la estética y la ecología urbana deben estar presentes no solo como línea transversal sino en ordenanzas en todos los proyectos que se emprenden pues, a nuestro criterio, la interinstitucionalidad de la gobernanza implica no solo debates plurales sino manejos interdisciplinarios de todos y cada uno de los proyectos de ciudad interconectados.

Se debe fortalecer la creación y distribución de los CDCs en más sitios de la ciudad, pero cuidar, al mismo tiempo, el acompañamiento institucional respetuoso del gobierno local y otras instituciones del ámbito cultural hacia otro tipo de organizaciones no gubernamentales y emprendimientos que promuevan a la cultura como el Caso de Cactus Azul y otros colectivos culturales que requieren apoyos y alianzas con el sector público y privado para su sostenibilidad. También se debe pensar en otros equipamientos culturales.

Los CDCs deberían potenciar sus bibliotecas a partir de una capacitación que incluya competencias bibliotecológicas conectadas con el fomento de la lectura y el trabajo con la comunidad.

Recomendamos que las bibliotecas amplíen sus servicios culturales, sean más creativas e innovadoras y generen agendas que atraigan a mayores flujos de personas.

Recomendamos que la creación de un Gran Centro Cultural en el norte de la ciudad con grandes espacios verdes que pueda unir a varios artistas, músicos y escritores y desarrollar pequeños y grandes eventos, pues así se complementarían los flujos que generan los grandes equipamientos deportivos y comerciales que hay en la zona de El Condado hacia un escenario más integral en lo que respecta a la calidad de vida.

Son valiosos los íconos arquitectónicos no solo por su estética urbana sino en la medida en que se conviertan en referentes que la ciudad necesita para promover y potenciar un tipo de perfil de individuo que quiere forjar y el tipo de identidad urbana que proyecta. Creemos que una biblioteca o un centro cultural sí pueden ser núcleos que

potencien el ordenamiento territorial y consoliden las centralidades para evitar mayor segregación espacial y pobreza. Veamos el siguiente ejemplo referido a la bogotana Biblioteca Pública Manuel Zapata Olivella:

La biblioteca, ubicada prácticamente al comienzo de los dieciocho kilómetros de la alameda El Porvenir, se convirtió en un polo de desarrollo del suroccidente bogotano a cuyo alrededor fueron construyéndose conjuntos habitacionales, colegios y un gran centro comercial. (Guerrero, 2007)

Recomendamos que los Centros Comerciales y los sectores del mercado entren en diálogo con actores culturales y el mundo del libro para potenciar agendas culturales y para que, en el futuro, sus edificaciones y arquitectura asuman escenarios y espacios apropiados para el quehacer cultural. Esta es tan solo una estrategia de fusión flexible e hipotética que no quiere desplazar a los Centros Comerciales sino incorporarlos, en la medida de lo posible, al proyecto cultural de toda una ciudad de manera más equilibrada y no sectaria.

Recomendamos que ciertas líneas e iniciativas valiosas en términos espaciales de cultura se asuman como políticas urbanas a largo plazo y se evalúen permanentemente y participativamente.

Recomendamos mejores manejos educacionales en temas de la ciudad que están siendo relegados.

Potenciar las centralidades desde una visión respetuosa de la identidad cultural y el respeto a las diferencias en el marco de la fraternidad universal debe ser no solo un objetivo de planificadores sino un objetivo que lo asuma la comunidad con procesos dialógicos para mejorar sus relaciones y convivencia.

Repotenciar el carácter cultural de las centralidades en las zonas de expansión no significa en modo alguno competir con el Centro Histórico sino aliarse con él y fortalecer todo el proyecto de ciudad en equilibrio del centro hacia la periferia y de la periferia hacia el centro.

Frente al problema del desbalanceado crecimiento de Quito, sostenemos que la densificación no es la única salida a ello, a nuestro juicio, se requiere de una mejor planificación y diseño territorial del país que se enmarcarse en planes con justicia social que fortalezcan los equilibrios campo-ciudad y promuevan el desarrollo y la densificación en las ciudades intermedias con sus equipamientos hospitalarios, educativos y productivos e infraestructura de vivienda y otros para que Quito reciba menos impactos y para que esas

ciudades se beneficien con mejores condiciones de vida en medio de mejores escenarios de ordenamiento territorial y de crecimiento económico orientados hacia un balance en red con todas las ciudades del país.

Propone nuestra investigación la elaboración de mapas culturales que ayuden a la toma de adecuadas decisiones de políticas urbanas que estén al servicio de la creatividad, la deliberación democrática y la capacidad propositiva de todos los estamentos sociales de Quito.

Como indicador de calidad de vida proponemos que, así como una ciudad se plantea un tanto por ciento básico para sus áreas verdes como es el caso de Curitiba, del mismo modo se cree un indicador y meta más objetiva para Quito en cuanto a los equipamientos culturales en relación proporcional al espacio construido.

La capacidad deliberante y comunicativa de nuestra ciudad puede decantar en proposiciones y sinergias de actores como universidades, bibliotecarios, librerías, artistas, promotores turísticos y el propio mercado, en general, para pensar y diseñar en el espacio urbano nuevos escenarios como los centros culturales tal cual se infiere de la exitosa experiencia de los centros de la PUCE o el Itchimbia para que en dichos lugares se potencien y acojan agendas que nutran la vida social y apuntalen con vigor nuestra economía e identidad hacia un modo sustentable y ético de hacer ciudad.

Quito, junio 2012

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, Alberto (1997). *Identidad nacional y globalización*. Quito: Ildis.
- Acosta, Alberto (2008). “Recordando los entretelones del Salvataje Bancario”. Disponible en <http://www.deudaecologica.org/Deuda-externa-e-IFIs/ECUADOR-A-proposito-de-la-incaucion-de-los-canales-en-Ecuador.html>, visitado en abril 5 de 2011.
- Aguilar, Luis (2009). *Gobernanza y gestión pública*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ascher, François (2004). *Los nuevos principios del urbanismo, el fin de las ciudades no está a la orden del día*. Madrid: Alianza Editorial.
- Astuto, Philip. *Eugenio de Santa Cruz y Espejo: Obras completas*. Tomo III. Quito: CCE.
- Barvo, Carmen (2009). *Manual de Edición*. Bogotá: CERLALC.
- Bericar, Eduardo (s/f). *La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social*. Barcelona: Ariel.
- BID (s/f). “Identificación y fortalecimiento de las centralidades urbanas. El caso de Quito”. Disponible en <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=35288354>, visitado en abril 6 de 2011.
- Borja, Jordi (2002). “La ciudad y la nueva ciudadanía”. *La Factoría*, N.17, febrero-mayo.
- Borja, Jordi. “Nuevos derechos ciudadanos como respuesta política a los nuevos desafíos del territorio”. Disponible en http://www.campus-aaaaaaoei.org/tres_espacios/icolorquio12.htm, visitado en abril 7 de 2011.
- Borja, Jordi y Manuel Castells (1997). *Local y global. La gestión de las ciudades en la era de la información*. Madrid: Taurus.
- Bourriaud, Nicolas (2006). *Estética Relacional*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- Broederlik, Denle (2008). *Territorios y recursos naturales. El saqueo versus el buen vivir*. Quito: ALAI.
- Cabrero, Enrique. (2006). “Competitividad de ciudades: la nueva agenda de los gobiernos urbanos” en *Desarrollo regional y competitividad*, Alberto Ortega. México: Editorial Porrúa.
- Carrión, Fernando (2010). *Ciudad: Memoria y proyecto*. Quito: OLACHI-MDMQ.
- Carrión, Fernando (2007). *El financiamiento de los centros históricos de América Latina y el Caribe*. Quito: FLACSO.
- Carrión, Fernando (s/f.). *Centros históricos y pobreza en América Latina*. BID.
- Cerda, Hugo (1993). *Los elementos de la investigación*. Bogotá: El Búho.

- Congreso para el Nuevo Urbanismo. "Carta para el Nuevo Urbanismo". Disponible en www.cnu.org, visitado en enero de 2008.
- Córdova, Marco (s/f.). *Lo urbano en su complejidad*. Ecuador: Quito: FLACSO.
- Coulomb, René (2006). "Centralidad e identidades colectivas. Objetivos y estrategias para la rehabilitación de un centro histórico".
- Cuervo, Luis Mauricio (2003). "Globalización y territorio". *Gestión pública*, N. 56. Santiago de Chile.
- De Mattos, Carlos (2010). *Globalización y metamorfosis urbana en América Latina*. Quito: OLACHI.
- Eco, Umberto y Carlo Maria Martini (1997) *¿En qué creen los que no creen?* Bogotá: Planeta.
- Fernández-Martorell, Mercedes (1988). "Leer la ciudad: Ensayos de Antropología Urbana" en Luis Wirth. *El urbanismo como forma de vida*.
- Guerrero, Arturo (2007). *Bibliotecas de Bogotá*. Bogotá: Taller de Edición Rocca.
- Hall, Peter (1996). *Ciudades del Mañana. Historia del urbanismo en el siglo XX*. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- Hartle, John (1997). "Cultura" en *Conceptos clave en comunicación y estudios Culturales*. O'Sullivan. Buenos Aires: Amorrortu.
- Krafta, Rómulo (2008). "Fundamentos del análisis de centralidad urbana" en *Centro H Policentralidad en la ciudad actual*. Quito: OLACHI.
- Manito, Félix (2006). "Cultura y estrategias de ciudad: La centralidad del sector cultural en la agenda local". Centro Iberoamericano de desarrollo estratégico urbano. Disponible en www.kreanta.org/programas/pdf/Cultura_y_estrategia_de_Ciudad_pdf, visitado en octubre de 2011.
- Martí, Quintana. "Barrios ilegales en Quito luchan por lograr servicios básicos". Disponible en <http://www.elnuevoherald.com/2011/02/23/891634/barrios-ilegales-en-quito-luchan.html>, visitado el 15 de octubre de 2011.
- McNeill, John R (2000). "Más gente, ciudades mayores", en *Algo nuevo bajo el sol: Historia Ambiental del mundo en el siglo XX*. Madrid. Alianza Editorial.
- Mena Segura, Alexandra (2008). "Las nuevas centralidades urbanas del Distrito Metropolitano de Quito". Disponible en <http://www.cepeige.org/Revista/CENTRALIDADES%20URBANAS%20DMQ.pdf>, visitado en octubre de 2011.
- Miller, James R. (2008). "Conserving biodiversity in metropolitan landscapes". *Landscape Journal*, N. 27

- Monguin, Olivier (2006). *La condición urbana. La ciudad a la hora de la mundialización*. NB. Bibliotecas de Bogotá es uno de los treinta proyectos ganadores de la convocatoria Bogotá, en Libro Abierto en el marco de las actividades de Bogotá Capital Mundial del Libro 2007.
- Ortega, Cristina (2010). *Observatorios culturales. Creación de mapas de infraestructuras y eventos*. Barcelona. Planeta.
- Ospina, Raúl (s/f). *Dolarización y desarrollo urbano. Mercado de vivienda nueva* Quito: Abya Yala.
- Peters, Guy (2007). “Globalización, gobernanza y Estado. Algunas proposiciones acerca del proceso de gobernar”. *Reforma y Democracia*, N.39.
- Precedo Ledo, Andrés (2004). *Nuevas realidades territoriales para el siglo XXI. Desarrollo local, identidad territorial y ciudad difusa*. Madrid: Síntesis.
- Pujadas, Romá y Jaime Font (2007). *Ordenación Territorial*. Madrid: Mundi-Prensa.
- Ragin, Charles (2007). *La construcción de la investigación social. Introducción a los métodos y su diversidad*. Bogotá: Universidad de los Andes.
- Sagan, Carl (1980). *Cosmos*. Barcelona: Planeta.
- Salvador Lara, Jorge (1981). “La revolución de Quito”, 1809-1812 en *Historia del Ecuador*. Volumen 4, Quito: Salvat Editores.
- Salvat Editores (1981). *Historia del Ecuador*. Volumen 5. Barcelona: Salvat Editores.
- Sassen, Saskia (2007). *Una sociología de la globalización*. Buenos Aires: Katz.
- Serrano, Guillermo et al. (2011). *Yakukawsayñan: En ruta hacia el agua para la vida guía para el cuidado, operación y administración de sistemas de agua potable*. Quito: FEPP.
- Silva, Armando. *Los imaginarios nos habitan*. Quito: OLACHI.
- UNESCO (1982). “Declaración de México sobre las políticas culturales”. *Cultura*, N. 14, Volumen 5.
- Wirth, Louis (2005). “El urbanismo como forma de vida”. *Bifurcaciones*, N.2.
- Yúdice, George (2002). *El recurso de la cultura: Usos de la cultura en la era global*.